



**Participación ciudadana y  
nuevas institucionalidades  
Estudio comparativo entre Montevideo  
y Ciudad de México**

---

Facultad de Psicología  
Maestría en Psicología Social  
Universidad de la República

**Autora licenciada Andrea Apolaro Lemo**

Montevideo - Octubre 2023





**Participación ciudadana y nuevas institucionalidades  
Estudio comparativo entre Montevideo y Ciudad de México**

Facultad de Psicología  
Maestría en Psicología Social  
Universidad de la República

**Autora licenciada Andrea Apolaro Lemo**

Montevideo - Octubre 2023

**Participación ciudadana y nuevas institucionalidades**  
**Estudio comparativo entre Montevideo y Ciudad de México**

Andrea Apolaro Lemo

---

Tesis dirigida por la doctora Paola Ricaurte Quijano, con la dirección académica del doctor Jorge Chávez y presentada para aspirar al título de Maestra en Psicología Social en el marco del Programa de Maestría de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

Facultad de Psicología  
Universidad de la República  
Montevideo  
Octubre 2023

*Tesis dedicada:*

---

*Al insistente impulso de seguir tejiendo redes de  
conocimiento y existencia.  
A la confianza de Paola Ricaurte.  
Al equipo del LAB y sus preguntas constantes.  
A las personas entrevistadas por su generosidad.  
A mis hijas Chiara y Franca y a Dario por  
convencerme que valía la pena.*

## Resumen

---

Esta investigación realiza un estudio de caso comparativo de la participación ciudadana y las nuevas institucionalidades en dos ciudades latinoamericanas desde tres aspectos: la gestión de gobierno, los partidos políticos que gobiernan y las y los activistas sociales. Los dos casos propuestos son la ciudad de Montevideo (Uruguay), donde gobierna el Frente Amplio desde 1990, y la Ciudad de México (México), donde ha gobernado el Partido de Revolución Democrática desde 1997 y el Movimiento de Regeneración Nacional desde el año 2018. Las ciudades seleccionadas tienen características distintas, pero desde ellas, sus gobiernos explicitan y fundamentan su gestión profundizando los conceptos de democracia participativa y de cómo esta distribuye poder a la ciudadanía, en el sentido que más y mayor democracia implica la vigencia plena de todos los derechos humanos.

Consideramos relevante pensar cómo estos gobiernos han incorporado la noción de participación ciudadana, no solamente en su dimensión operativa de validación de propuestas, sino en sentido más pleno de la participación. Así también buscamos analizar las interacciones que se dan desde la participación y de la innovación ciudadana y pública en dichos territorios, ya que los movimientos en red promotores de transformaciones sociales no solo tienen que ver con la apropiación y utilización de la tecnología por parte de las personas, sino con la búsqueda insistente de nuevos caminos de participación que promuevan formas más horizontales, democráticas y colaborativas capaces de incidir en la vida social y política generando nuevas realidades.

**Palabras clave:** gobiernos locales, participación ciudadana, redes participativas, innovación ciudadana.

---

<b>1. Introducción.....</b>	<b>pág.6</b>
1.1 Antecedentes del problema.....	pág.7
1.1.1 Ciudad de México.....	pág.9
1.1.2 Montevideo.....	pág.10
1.2 Relevancia de la investigación.....	pág.13
1.3 Motivación de la elección del tema.....	pág.14
1.4 Formulación del problema.....	pág.16
1.5 Objetivos generales.....	pág.19
1.6 Diseño metodológico.....	pág.20
<b>2. Marco teórico.....</b>	<b>pág.23</b>
2.1 Cultura de la participación.....	pág.29
2.2 Nuevas institucionalidades.....	pág.32
2.3 Activismo e innovación.....	pág.36
<b>3. Metodología de investigación.....</b>	<b>pág.38</b>
3.2 Universo y muestra: criterio selección de casos (México y Montevideo).....	pág.39
3.3 Técnica de recolección de datos: entrevistas.....	pág.40
3.4 Estrategia de análisis.....	pág.44
<b>4. Análisis.....</b>	<b>pág.47</b>
4.1 Partidos.....	pág.48
4.2 Gobiernos.....	pág.54
4.3 Activismo.....	pág.60
<b>5. Interpretación de resultados.....</b>	<b>pág.67</b>
5.1 Interpretación de resultados por áreas temáticas.....	pág.68
5.1.1 Partidos.....	pág.69
5.1.2 Gobiernos.....	pág.76
5.1.3 Activismos.....	pág.82
5.2 Interpretación de resultados por ciudades.....	pág.87
5.2.1 Montevideo.....	pág.88
5.2.2 Ciudad de México.....	pág.91
<b>6. Discusión.....</b>	<b>pág.99</b>
Condiciones la construcción de la participación ciudadana efectiva.....	pág.107
<b>7. Conclusiones.....</b>	<b>pág.109</b>
Consideraciones finales.....	pág.112
Contribución y limitaciones del estudio.....	pág.114
<b>8. Referencias.....</b>	<b>pág.116</b>
<b>9. Anexos.....</b>	<b>pág.123</b>
Anexo 1. Entrevistas	
Los partidos.....	pág.124
Los gobiernos .....	pág.137
Los activismos.....	pág.150
Anexo 2. Instrumentos de recolección de datos	
Guía de entrevista.....	pág.166
Carta de consentimiento informado.....	pág.167

## ▶ **Introducción**



# 1. Introducción

---

## 1.1 Antecedentes del problema

Pensar la sociedad en que vivimos, entender las redes de poder que dominan el mundo capitalista actual, intentar descifrar algunas claves de su estructura, funcionamiento, tendencias de desarrollo, etcétera, es el primer paso para pensar la construcción de la sociedad de la colaboración, superadora de este presente cargado de contradicciones, tensiones e injusticias sociales. Ello también nos permite repensar lo que fueron, durante el siglo XX, los intentos de construir sociedades socialistas basadas en la estatización absoluta y el acatamiento a un partido rector.

Desde hace más de una decena de años, se han manifestado claramente nuevas formas de participación ciudadana. Un incontenible mar de conexiones hizo posible enjambres humanos que pidieron alternativas y nuevas formas de hacer política. Al mismo tiempo, la ya lejana experiencia de los inicios de Anonymous y el fenómeno de Wikileaks de la mano de Assange marcaron nuevas posibilidades de irreverencia en la red a nivel mundial. Varios de los movimientos sociales han encontrado en el uso de las redes sociales de Internet espacios de autonomía, a pesar del control de los gobiernos y sus corporaciones, que a lo largo de la historia han sido —y son— los dueños de los medios de comunicación con los cuales mantienen su poder.

Dada la respuesta favorable de los ciudadanos al uso de las redes como forma de comunicación masiva y la generación de contenidos críticos a las formas de poder, muchos gobiernos han comenzado a preocuparse, instrumentando diferentes espacios de vinculación con la ciudadanía a partir de estas herramientas. Así, el uso de las redes, la comunicación digital y las nuevas formas de participación aparecen como un gran desafío para las sociedades, para sus partidos políticos en general, pero sobre todo para los partidos y los movimientos progresistas que deben repensar sus formas de comunicación política y la participación ciudadana.

A la vez, este tipo de participación en red genera identidades y sentimientos de pertenencia a las personas que interactúan. Dicha comunicación se da en el encuentro entre el territorio físico y el virtual, un lugar construido en la propia red, pudiendo entender este cruce como el espacio glocal, sin dejar de ser ni global ni local.

Los gobiernos de las ciudades mantienen un mayor contacto y políticas de cercanía con las personas basadas en la sensibilidad hacia los temas locales y en el conocimiento profundo de la experiencia cotidiana de la ciudadanía que habitan dichas ciudades.

Sin embargo, a pesar de esta proximidad, es evidente que los gobiernos locales no han incorporado con la relevancia necesaria estas nuevas formas de participación que se han generado a partir de la sociedad red.

Entendemos necesario poder problematizar aquella idea de la ciudad como complejo sistémico que establece una relación sincrética que implica a sus habitantes.

Y, en tanto construcción espacial delimitada por un territorio y condiciones específicas (clima, suelo), su concepción atañe a sus residentes. Al encauzar los sistemas, no hay partes aisladas, la actuación de una repercute e influye en las otras, pues su correspondencia es un rasgo intrínseco (Seduvi, 2017, p. 104).

Cada vez parece más claro que los saberes y la innovación puestos en juego en el desarrollo humano, social y productivo son la base para la construcción de un mayor nivel de bienestar en nuestras sociedades. El intercambio, la experimentación y la colaboración en las nuevas formas de institucionalidades (como los laboratorios ciudadanos) contienen una gran potencia de generación de comunidades.

Las dos ciudades que se estudiaron integraron durante cuatro años la Red de Observatorios para el Desarrollo Participativo, una red de gobiernos y academia de ocho ciudades diferentes promovida por la Unión Europea que trabajó activamente en estudios comparativos de participación para la gobernanza local entre los años 2010 y 2013. En sus conclusiones finales, esta red plantea:

Las Instituciones participantes coincidieron en la necesidad de insistir en el papel de la participación ciudadana, no como un fin en su vinculación con

la transparencia y la evaluación, sino como un medio para el empoderamiento ciudadano, garantizando y ampliando el ejercicio de los derechos sociales mediante la democracia participativa. La participación ciudadana como garante última de la calidad en la prestación de los servicios públicos y como impulsora de la máxima eficacia en el cumplimiento de los objetivos de la sociedad y la eficiencia económica para lograrlo (Saenz Bernardino et al., 2010, p. 158).

### ***1.1.1 Ciudad de México***

La Ciudad de México y la zona metropolitana es una de las megalópolis del mundo, habitada por más de 18 millones de habitantes. A partir de la reforma constitucional de 2015 se elevó el Distrito Federal a la condición de 32º Estado y cambió su nombre oficial a Ciudad de México a partir de 2016. Con eso, la entidad federativa adquirió nuevos derechos políticos, como su propia Constitución. Así mismo, las entidades que antes se conocían como delegaciones pasaron a llamarse alcaldías. Esto hace que las funciones de administración urbana y gobierno político sean extremadamente complejas.

Antes de esa reforma la capital de la República era el Distrito Federal (D.F.), que a diferencia de las 31 entidades que constituían el país, tenía un régimen especial de gobierno. De 1928 a 1997 el D.F. fue gobernado por el presidente de la República que delegaba esta función en un regente por él designado.

Recién en 1987 la ciudadanía eligió representantes para la recién constituida Asamblea de Representantes del D.F. y en 1997, como parte de una profunda reforma política que se dio a nivel nacional, por primera vez se eligió al jefe de gobierno a través de elecciones. Posteriormente, en el 2000, fueron electos los jefes de los 16 gobiernos locales que entonces se denominaban delegaciones.

Como plantea Ziccardi (2004) en el caso del gobierno de la Ciudad de México la participación ciudadana ha jugado un papel importante en los procesos de democratización de la entidad federativa a través de una estrategia que busca que lo público no se agote en lo estatal, sino que gobierno y ciudadanía compartan decisiones que tradicionalmente estaban en manos de la administración pública. Por ello, la participación ciudadana ha promovido la generación de nuevos espacios de articulación del gobierno con los sujetos sociales (Ziccardi,

2004, p. 14).

En 1996 se modificó el régimen jurídico del Distrito Federal y fue posible elegir mediante sufragio al jefe de gobierno capitalino. Así, se recuperó el ejercicio pleno de sus derechos políticos y las autoridades de la ciudad adquirieron una nueva legitimidad (Gamboa, 2007, p. 69).

La transformación política derivada de esta reforma exigió ajustes a las disposiciones reglamentarias, incluidas las de participación ciudadana. En la ley de participación ciudadana del 27 de mayo del 2010 se crean espacios adicionales de interacción gobierno—sociedad que se encuentran definidos y regulados. Se reconocen 12 instrumentos de participación que van desde propuestas muy generales y orientadas a la ratificación de decisiones gubernamentales (como el plebiscito y el referéndum), hasta la conformación de estructuras ciudadanas de toma de decisiones sobre asuntos relacionados con su colonia o unidad territorial (Asamblea Ciudadana). Finalmente, en esta normativa también se contemplan mecanismos de vigilancia y control ciudadano vinculados al proceso de rendición de cuentas de las autoridades (Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal, 2004/2010).

### ***1.1.2 Montevideo***

Según los datos del Censo 2011 del Instituto Nacional de Estadística Montevideo, la capital de Uruguay compone uno de los diecinueve departamentos de la República Oriental del Uruguay. Tiene una extensión de 530 km y se organiza en ocho municipios y dieciocho centros comunales. Montevideo tiene una población de 1.318.755 habitantes, más del 40% de la población nacional. La República Oriental del Uruguay cuenta con 175.016 km<sup>2</sup> de superficie terrestre y una población de 3.508.338 habitantes, la cual se distribuye a razón de 19 hab/km. El 67% de la población se concentra en el sur del país, en los departamentos de Montevideo (su capital), Canelones, Colonia, Maldonado y San José.

Uruguay desde el año 2005 ha continuado su proceso de desarrollo económico y social. Hasta el año 2020, el país ha demostrado un crecimiento sostenido y una mejora en indicadores clave, como el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita y la reducción de la pobreza. Esto ha fortalecido su posición en la región y ha contribuido a un mayor bienestar

para su población.

En cuanto al Estado uruguayo, si bien se mantienen los principios de justicia social y acceso universal a bienes y servicios, es importante destacar que se han realizado cambios y adaptaciones en respuesta a los desafíos y demandas contemporáneas. Uruguay ha buscado modernizar su aparato estatal, promoviendo la eficiencia y la transparencia, así como la implementación de políticas orientadas a la innovación y la sostenibilidad.

Resaltaremos aquí parte de las palabras con las que se cerró el ciclo «Diálogos Abiertos: Más participación, mejor democracia, construyendo futuro», promovido por la Intendencia de Montevideo en 2014, que involucró una diversidad de actores sociales para pensar los desafíos de la participación ciudadana. En ese entonces, transcurrían ya más de dos décadas del proceso participativo promovido desde el gobierno departamental de Montevideo y de los gobiernos municipales de cercanía que:

(...) conciben la acción pública como la responsabilidad colectiva de construir sociedad, calidad de vida y clima democrático. La participación social y ciudadana se expresa en la diversidad de espacios, de formas organizativas, de actores individuales y colectivos: grupos sociales, organizaciones vecinales, instituciones deportivas, recreativas, de la cultura, emprendimientos e iniciativas de desarrollo económico y ambiental (Intendencia de Montevideo, 2014, p. 9).

El reporte final del proceso también recalca la diversidad y el compromiso de personas de variada naturaleza en la construcción colaborativa de estrategias de participación ciudadana:

Jóvenes, mujeres, adultas y adultos mayores, personas con discapacidades, afro uruguayos, artesanos y artistas, emprendedores de variada naturaleza han incidido, propuesto y asumido diversos grados de compromiso con los planes y programas municipales y departamentales. Asociaciones profesionales, sindicales, cooperativistas, voluntariado e instituciones sin fines de lucro de diverso origen y credo han participado de variados ámbitos. Los Concejos Vecinales y las diferentes formas de incidencia a través de los Compromisos de Gestión y el Presupuesto Participativo han sido también signos de identidad (Intendencia de

Montevideo, 2014, p. 9).

### ***1.1.3 Uruguay y México en relación a la satisfacción con la democracia***

Además de las motivaciones de estos dos gobiernos impulsados en Ciudad de México y Montevideo, es interesante analizar cómo lo que ellos proponen en relación a las nuevas configuraciones participativas de alguna forma contradice los análisis del fenómeno de la democracia en nuestro continente. En líneas generales, según los últimos tres informes de Latinobarómetro (2018, 2021, 2023), la satisfacción con la democracia en América Latina ha decrecido constantemente en las últimas décadas, hasta alcanzar un mínimo histórico de un 24% en 2018, recuperando cuatro puntos porcentuales y llegando al 28% en 2023 (Latinobarómetro, 2023, p. 36).

Al mismo tiempo, solo un 49% de la población apoya la democracia, es decir, hay un 23% de latinoamericanos *insatisfechos* con una democracia a la que no apoyan. El lento declive de la democracia es invisible, podemos constatar la existencia del problema, pero salvo excepciones, pese a que esa es la mayor fuente de protesta para las democracias latinoamericanas, según plantea el informe Latinobarómetro, 2021, los países no acusan síntomas que llamen a la alarma los actores políticos y sociales (Latinobarómetro 2018, 2021, 2023).

No obstante, la indiferencia ante el tipo de régimen aumenta de 23% a 25% entre 2018 y 2021 hasta llegar a, en promedio, el 54% de los latinos que, en la actualidad, dicen que no importa si el gobierno llega al poder sin democracia siempre y cuando resuelva los problemas. Es decir, más de la mitad de los latinoamericanos es indiferente al tipo de régimen.

Uruguay, sin embargo, sigue siendo uno de los países con menor grado de indiferencia. De los tres países que en 2018 tenían un resultado que se acercaba a la mitad de sus ciudadanos satisfechos, Uruguay es el único que no solo mantuvo, sino que mejoró su calificación, pasando de 47% a 59% de personas satisfechas con la democracia, en cuanto Costa Rica y Chile sufrieron caídas abruptas en ese indicador (Latinobarómetro, 2023, p. 39). Pese a que el país sigue teniendo cifras interesantes que lo ubican mejor que el contexto

regional, en ningún territorio de la región hay una mayoría satisfecha y el desencanto con la política está teniendo consecuencias para la democracia.

En cuanto a México, el Informe Latinobarómetro 2021 enseña que luego de un breve período de subida que contrarrestaba la tendencia regional, motivado por la alternancia en el poder después de 70 años de dominio del Partido Revolucionario Institucional (PRI), la confianza en la democracia luego empieza otra vez a entrar en franca caída:

México tuvo sus mejores momentos en el primer gobierno de la alternancia, con el presidente Vicente Fox (2000—2006). Fue durante el segundo año de su gobierno cuando se produce el aumento de apoyo a la democracia, en un efecto rezagado de la alternancia, que alcanzó 63% en 2002, el máximo histórico. Luego México entró en un declive que hasta hoy lo hace perder 20 puntos porcentuales desde su máximo histórico (Latinobarómetro 2021).

Los informes más recientes constatan que México sube otra vez su grado de satisfacción con la democracia con la llegada de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia, pasando del 38% en 2018 al 43% en 2020 (Latinobarómetro 2021), para luego también sufrir una caída abrupta. Según el informe de 2023, los países con mayor disminución de apoyo a la democracia en el último período son Venezuela (-12%), Costa Rica (-11%) y Guatemala y México (-8%) (Latinobarómetro, 2023, p. 22).

## **1.2 Relevancia de la investigación**

En esta era de la sociedad Red, como plantea Manuel Castells (2009, p. 68), el desarrollo de nuevas formas de comunicación y participación plantea desafíos tanto a nuestras sociedades como a los gobiernos. Es fundamental encontrar una proyección a largo plazo que fortalezca la democracia y permita la implementación de nuevas formas efectivas de participación ciudadana. A medida que interactúan y coexisten los espacios clásicos concebidos como *participativos* y los nuevos espacios promovidos por los *activistas*, surgen niveles más altos de democratización y participación ciudadana directa. Por lo tanto, resulta relevante investigar en la actualidad la interconexión entre la política, la gestión y el activismo en el contexto de la nueva sociedad en la que estamos inmersos.

En este sentido, esta investigación se centrará en examinar estas tres dimensiones —la política, la gestión y el activismo— y su relación mutua como entramado constructor de las democracias en nuestras ciudades. Se buscará comprender cómo tales dimensiones interactúan y se influyen entre sí en el contexto de la sociedad Red. Se explorará cómo estas interacciones pueden conducir a una mayor democratización y la promoción de formas innovadoras de participación ciudadana.

En resumen, esta tesis de maestría se propone analizar la vinculación entre la política, la gestión y el activismo en el contexto de la sociedad Red enfocándose en dos ciudades como casos de estudio. Se busca comprender, con un enfoque multidisciplinario, cómo estas tres dimensiones interactúan y se influyen de forma determinante y cómo estas interacciones pueden impulsar una mayor democratización y la participación ciudadana directa.

Los resultados de esta investigación contribuirán al conocimiento existente sobre cómo las nuevas formas de comunicación y participación están transformando el panorama político y social. Además, se espera que esos resultados sirvan como base para el desarrollo de políticas y estrategias que promuevan una participación ciudadana más efectiva y fortalezcan la democracia.

### **1.3 Motivación de la elección del tema**

Los gobiernos de Montevideo y Ciudad de México han sido pioneros desde su concepción política en los planteos descentralizadores y de participación ciudadana durante los inicios de su gestión desde la década del 90, basándose en la profundización de las democracias como sistema político y social que se caracteriza por la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas, el respeto a los derechos humanos, el Estado de Derecho y la rendición de cuentas por parte de las autoridades gubernamentales. Además, la democracia implica la existencia de mecanismos de control y equilibrio del poder, así como la protección de las minorías, la promoción de la diversidad y la inclusión en la vida política. En última instancia, la democracia busca garantizar la libertad, la igualdad y la justicia en la sociedad.

La participación social ha sido un eje de los partidos de izquierda en los gobiernos locales de esas ciudades, en la fundamentación de la democracia y en la innovación de sus administraciones. Actualmente, el tema de la incorporación de los espacios digitales, las

nuevas institucionalidades —como ámbitos de toma de decisiones trascendentes— se han transformado en un gran desafío a incorporar.

En algunos casos, las instituciones de gobierno y las políticas resisten este cambio, ya que ven en internet un espacio amenazante debido a su falta de dominio o a su dificultad para relacionarse de la misma forma y con lógicas similares a las de la comunicación 2.0.

Asimismo, en el contexto político actual de América Latina, donde en los últimos años han ocurrido cambios sustanciales en relación a las democracias de la región, es significativo investigar qué lugar ocupa la participación de los ciudadanos, qué características adquieren las formas en que los activistas han encontrado para incidir en las transformaciones políticas y qué planteamientos alternativos a los procesos participativos se promueven desde los gobiernos e Instituciones.

Al referirnos a la ciudadanía no lo haremos como un elemento legitimador de los gobiernos, ya que la mera aprobación de los partidos en las elecciones no es suficiente para legitimar las acciones de su período de gobierno. Hoy en día, la ciudadanía no solo está ligada a los derechos colectivos o individuales, sino que incluso las ciudadanía modernas están expresando cada vez más su voluntad de no participar como una manifestación del descontento ciudadano frente a los canales institucionales propuestos en la actualidad.

La participación desempeña un papel fundamental en el funcionamiento de la democracia, ya que representa tanto una forma de organización social como de gobierno. En el contexto social, se pueden identificar diversas formas de participación: social, comunitaria, ciudadana y política. Estas formas de participación son indispensables para convertir a los habitantes de una ciudad en ciudadanos plenos, dotados de derechos y responsabilidades.

Según Ziccardi, el tipo de participación que prevalezca en una ciudad surgirá de los ejercicios democráticos que se promoverán en relación con la ciudadanía civil, política y social. En otras palabras, la naturaleza de la participación ciudadana en una ciudad estará determinada por los enfoques adoptados tanto en términos de ciudadanía civil como de ciudadanía política y social.

La participación permite concretar el ejercicio de la ciudadanía en sus diferentes dimensiones: la ciudadanía civil asociada a derechos propios de la

libertad individual (igualdad ante a la ley, libertad de palabra, de pensamiento, de religión, de propiedad ); la ciudadanía política que se sustenta en los principios de la democracia liberal y que supone el derecho de participar como elector y elegido, a través del sufragio universal y la ciudadanía social que refiere a los derechos a la salud, la educación, la seguridad social, la vivienda que debe garantizar el Estado al conjunto de la ciudadanía (Ziccardi, 1998, p. 9).

## **1.4 Formulación del problema**

Vivimos un momento particular en relación a las sociedades donde, por un lado, aflora una nueva ciudadanía vinculada que interactúa en redes y, por el otro, crece el desencanto por la política. Desde los gobiernos locales la mejor respuesta que se puede dar es la profundización democrática. El mundo precisa de más y no menos democracia, y la forma de interactuar en redes puede promover procesos colaborativos y estructuras horizontales con la idea de distribuir el poder, más que de concentrarlo piramidalmente. Es preciso estimular la cultura de la participación, profundizando la democracia directa y fortaleciendo nuevas herramientas de participación.

Así, esta formulación del problema aborda la necesidad de fortalecer la democracia en las ciudades ante la aparición de esa nueva ciudadanía vinculada que interactúa en redes sociales y que, al mismo tiempo, vive ese creciente desencanto hacia la política. Abordaremos el rol de la participación ciudadana y de la creación de diferentes herramientas de participación para facilitar la profundización democrática de las dos ciudades propuestas en ese contexto de digitalización intensiva y de desencanto.

Buscamos indagar acerca de la importancia de fomentar la cultura de la participación y de utilizar herramientas digitales para fortalecer la democracia y distribuir el poder de manera horizontal en los gobiernos locales. Así, la investigación se centrará en analizar cómo la participación ciudadana y las nuevas herramientas de innovación participativa pueden contribuir en la profundización democrática en las ciudades.

Es fundamental la presencia del Estado en este nuevo mundo que emerge de las manifestaciones en las calles, en contraposición a las tesis neoliberales que proponen la reducción de las competencias estatales. Las manifestaciones

que en el mundo tomaron las calles reuniendo millones de indignados no pueden ser consideradas con los mismos padrones que las manifestaciones anteriores, representan algo nuevo, una estructura horizontal, en red, donde todos somos protagonistas, una acción multifacética, con centenas de causas que movilizan a una multitud que a su vez es expresión de millones de individualidades. Estamos viviendo el nacimiento de un nuevo movimiento fundado a partir de la democracia participativa y constituyendo una nueva ciudadanía a escala global sumando millares de voluntades e inteligencias que se multiplican interactúan y comparten. En este contexto, el papel de las redes, organizaciones y gobiernos es promover e incentivar en diferentes países acciones, iniciativas y herramientas para ampliar la democracia participativa (Declaración de Canoas, OIDP, 2014).

### ***Las ciudades***

Desde los orígenes de la cultura, las ciudades han sido un espacio de identificación, encuentro y participación de las personas en la construcción de su vida cotidiana, el entrecruce territorial de lo político y lo cultural. Por su proximidad al ciudadano, por el conocimiento de los problemas locales y por ser los receptores inmediatos de las demandas coyunturales que suceden en los territorios, los gobiernos locales se encuentran en una situación de privilegio para responder a las problemáticas de desarrollo social con respecto a las administraciones públicas de carácter regional y nacional.

El conjunto de las actividades de los gobiernos, y en especial los gobiernos locales, requieren para su gestión la promoción de mayores niveles de participación, intercambio de saberes y deliberación social. Para ello, adquieren relevancia las formas de gestión, la planificación y la participación ciudadana, tanto sea en los intercambios como en la toma de decisiones.

Numerosos estudios sobre los gobiernos locales y la participación ciudadana fundamentan la necesidad de incorporar mayores niveles de participación en las ciudades. América Latina sigue siendo —según la ONU— la región más desigual y urbanizada del planeta, donde un 80% de la población vive en centros urbanos, pero más de un cuarto de ella en tugurios. Por ello, es necesario reafirmar que, frente al modelo capitalista hegemónico

que profundiza la desigualdad que mantiene nuestro continente, los gobiernos locales son piezas clave donde las ciudades aparecen como espacios alternativos de experimentación de políticas públicas inclusivas.

Con este estudio buscaremos indagar ¿cómo canalizar la participación de la ciudadanía en la vida pública? ¿Cómo adaptar las rígidas estructuras heredadas de instituciones de otro siglo a la sociedad red? ¿Cómo evitar la desafección y el descreimiento de la ciudadanía en la era digital en los mecanismos participativos propuestos hace ya 30 años?

El problema parece ser cómo reconocer esa energía ciudadana que existe y se organiza para mejorar su calidad de vida, evitando que haya un divorcio entre el sistema institucional y las personas. Reconstruir y visualizar relaciones de participación que permitan desdibujar las redes de poder establecidas y habilitar otros entramados aparece como una alternativa. En ese sentido, los laboratorios ciudadanos son espacios en los que las personas con distintos conocimientos, habilidades y distintos grados de especialización académica o práctica se reúnen para desarrollar proyectos juntos. Según plantea Ricaurte (2018), son plataformas abiertas que articulan las capacidades de la comunidad, las infraestructuras sociotécnicas, los procesos de mediación y un marco de principios asociados a la defensa de los bienes comunes para la producción de conocimiento de manera colectiva, en donde los bienes comunes son entendidos como aquellos bienes y recursos, tangibles e intangibles, que pertenecen a toda la sociedad.

Son espacios en los que las personas con distintos conocimientos, habilidades y distintos grados de especialización académica y/o práctica se reúnen para desarrollar proyectos juntos. Espacios que exploran las formas de experimentación y aprendizaje colaborativo que han surgido de las redes digitales para impulsar procesos de innovación ciudadana (Laboratorios Ciudadanos, 2014, p. 2).

Así, hacemos nuestras las palabras escritas en «¿Y, si nos enredamos? Colaboratorio para pensar juntas», relato colectivo sobre la articulación de sistemas de innovación urbana desarrollado en un laboratorio ciudadano durante la pandemia:

Como marco de referencia ofrecemos un escenario donde entendemos lo ciudadano como ese ámbito común para la vida cotidiana al que pertenecemos todas las personas más allá del sector específico en el que nos desempeñamos profesionalmente, participemos activamente o desplaguemos nuestras inquietudes o intereses (Colaboratorio, 2021, p. 23).

En ese marco, el objetivo final de un ecosistema de innovación ciudadana es la creación de actividades, proyectos, procesos, dispositivos, etcétera, que contribuyan a construir y fortalecer lo que Kate Raworth (2012) define en la Economía Rosquilla como «un espacio seguro y justo para nuestras vidas», en donde podamos movernos entre el umbral ecológico del planeta y una base de mínimos sociales que garanticen la satisfacción de las necesidades básicas de las personas (Colaboratorio, 2021, p. 24).

## **1.5 Objetivos generales**

### ***Objetivo general***

Realizar un estudio comparativo de caso en las ciudades de Montevideo y Ciudad de México para investigar cómo las propuestas participativas impactan en la construcción de ciudadanía y la profundización de la democracia, considerando las dimensiones de gestión, el partido en el poder y los activistas.

### ***Objetivos específicos***

—Evaluar qué cambios participativos se han impulsado desde la acción civil organizada en redes y si han sido tomados en cuenta por el sistema político.

—Comprobar en las entrevistas y en los análisis de las publicaciones de los gobiernos de las ciudades si los programas impulsados permiten generar genuinos niveles de participación ciudadana.

### ***Preguntas de Investigación***

(P1) Desde los partidos que hoy gobiernan las ciudades ¿existe reconocimiento del activismo social como espacio de participación política y, por ende, de construcción de

ciudadanía, donde la interacción en los medios digitales es considerada como una forma de participación?

(P2) ¿Qué espacios han diseñado los Gobiernos para dar cabida a las formas de participación ciudadana en los últimos 30 años?

(P3) ¿Se puede considerar el activismo ciudadano como una nueva forma de organización con incidencia real en la política?

### ***Consideraciones***

Si bien el método a utilizar es de corte cualitativo, dado el conocimiento sobre el tema y los estudios coordinados sobre la temática, se han planteado dos consideraciones de trabajo:

La participación en red ha impulsado cambios participativos en los ciudadanos generando nuevos empoderamientos y referentes ciudadanos, que ya no solo se reconocen en la red sino también en el ámbito público.

Estas formas de participación horizontales y de política distribuida generan desconfianza en las instituciones y gobiernos.

## **1.6 Diseño metodológico**

Esta propuesta de investigación se sustenta en una perspectiva cualitativa, a partir de un estudio de caso transversal y comparativo entre las ciudades de México y Montevideo. El trabajo de campo fue realizado entre 2017 y 2018 de forma presencial, durante los gobiernos de Daniel Martínez en Montevideo y Miguel Ángel Mancera de Ciudad de México.

La elección de una metodología cualitativa para el presente estudio comparativo de casos encuentra su sustento en la necesidad de alcanzar una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos investigados. Según Álvarez—Gayou (2003), el enfoque cualitativo, particularmente las entrevistas en profundidad, constituye una herramienta esencial para explorar y analizar las experiencias, percepciones y significados que los participantes asignan a los acontecimientos y contextos de estudio.

Asimismo, al abordar el estudio comparativo de casos, el enfoque cualitativo brinda la oportunidad de explorar cómo los contextos sociales, culturales y económicos influyen en las similitudes y diferencias observadas en cada caso. Un estudio de caso se refiere al estudio de

un fenómeno social realizado dentro de los límites de un sistema social en el contexto natural del caso mediante el seguimiento del fenómeno durante un período determinado (Swanborn, 2010, p. 13). De acuerdo con Verschuren (2003, p. 137), el estudio de caso es una estrategia de investigación holística, que examina pocos casos estratégicamente seleccionados que evita explícitamente visiones restrictivas y en ocasiones recurre a la comparación analítica. Tiene por objeto la descripción y explicación de atributos, patrones, estructuras o procesos grupales complejos y entramados en los fenómenos sociales estudiados. Para construir el caso, se utilizan varias fuentes de datos, entre ellas, los documentos disponibles, las entrevistas con informantes y la observación participante (Swanborn, 2010, p. 13).

Así, para la construcción de los dos casos estudiados en el marco del fenómeno de la participación ciudadana, utilizamos, por una parte, entrevistas en profundidad, y por otra, una revisión documental. A través de entrevistas en profundidad, se buscó obtener datos ricos y diversos que permitieran comprender las particularidades de cada caso y, al mismo tiempo, facilitar la comparación de las experiencias del vínculo entre partidos, gobierno y activismo en cada ciudad. Ese enfoque nos ha permitido obtener una visión holística de las perspectivas y opiniones de los diversos actores involucrados en la toma de decisiones y en la configuración de políticas urbanas en las ciudades seleccionadas.

Las entrevistas en profundidad se llevaron a cabo utilizando una guía de preguntas semiestructurada, que permitió a los participantes expresar sus puntos de vista y opiniones de manera detallada y enriquecedora. Ello posibilitó el análisis comparativo entre los diferentes actores y ciudades estudiadas para evidenciar posibles concordancias y discrepancias, permitiendo capturar la subjetividad de los participantes y revelar aspectos importantes relacionados con la diversidad de perspectivas y experiencias, lo cual contribuye a una comprensión más completa de los fenómenos estudiados.

Hemos utilizado un enfoque de muestreo intencionado para asegurarnos que los entrevistados sean representativos de cada grupo de actores estudiado, lo que proporciona una base sólida para el análisis comparativo posterior. Los actores seleccionados para las entrevistas incluyen representantes del partido político que gobierna la ciudad, funcionarios gubernamentales de alto nivel con responsabilidades jerárquicas, así como activistas sociales

y políticos relevantes en el contexto urbano.

Además de las entrevistas, hemos complementado nuestra metodología con un análisis documental. Para ello, se realizó una revisión exhaustiva de documentos y fuentes secundarias pertinentes. Esto nos ha permitido contextualizar los hallazgos de las entrevistas dentro de un marco más amplio y enriquecer la comprensión de las dinámicas políticas y sociales en cada una de las ciudades estudiadas.

Adicionalmente, el enfoque inductivo inherente a la metodología cualitativa es esencial para este estudio. Permite que los hallazgos y conclusiones emerjan de manera natural a partir de las voces y de las perspectivas de los informantes, sin forzar categorías preconcebidas o supuestos teóricos rígidos. Esta aproximación inductiva garantiza la validez y fidelidad de los resultados, ya que se basan directamente en los datos recopilados y en la interpretación rigurosa del investigador.

En síntesis, la metodología utilizada en esta tesis de maestría ha sido rigurosa y se ha centrado en obtener una comprensión profunda de las opiniones y perspectivas de los diferentes actores relevantes. El análisis resultante proporciona conocimientos para mejorar la toma de decisiones y la formulación de políticas en el contexto de las ciudades estudiadas, así como para contribuir al debate académico en el campo de los estudios urbanos y políticos.

## ▶ Marco teórico



## 2. Marco teórico

---

Como plantea Castells (1998), en un contexto globalizado tiende a afirmarse que es necesario revalorizar el papel que pueden jugar los gobiernos locales en el diseño y en la implementación de las políticas públicas, en particular en las políticas sociales urbanas, a fin de neutralizar los efectos de la marcada segmentación social que generan los procesos económicos.

Los enunciados de construir o ampliar la ciudadanía, fortalecer el capital social y/o sentar las bases para el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos, a los que se suma la intención explícita de promover la corresponsabilidad entre el gobierno y la ciudadanía, constituyen nuevas fórmulas de gobernanza que han adoptado, en mayor o menor medida, muchos gobiernos locales de las ciudades latinoamericanas que buscan la democratización de la gestión urbana y, por esa vía, alcanzar mayor eficacia y eficiencia en el uso de los recursos públicos.

Al mismo tiempo, la revolución tecnológica, por su amplia penetración en todos los ámbitos de la vida, hace necesario un abordaje complejo que incluya la economía, la sociedad y la cultura. Manuel Castells, al analizar estas nuevas sociedades, lo hace desde un espacio más amplio que el determinismo tecnológico: ni la tecnología determina a la sociedad ni la sociedad a la tecnología, ya que ella misma es parte de la sociedad.

La revolución de la tecnología de la Información, de forma medio consciente, difundió en la cultura material de nuestras sociedades el espíritu libertario que floreció en los movimientos de la década de los sesenta, no obstante, tan pronto como se difundieron las nuevas tecnologías de la información y se las apropiaron diferentes países, distintas culturas, diversas organizaciones y metas heterogéneas, explotaron en toda clase de aplicaciones y usos, que retroalimentaron la innovación tecnológica, y diversificaron sus fuentes (Castells, 1999, p. 32).

En su amplia obra, el autor plantea la interdependencia global de las economías del

mundo donde el propio capitalismo ha sido reestructurado de forma profunda, con mayor flexibilidad en la gestión, interconexión y descentralización de las empresas, y el aumento del capital frente a las fuerzas de trabajo. De forma paralela, las redes informáticas crecen creando nuevas formas de comunicación:

En este nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos (...) Sin embargo, lo que es específico del modo de desarrollo informacional es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad (Castells, 1999, p. 43).

La generación, la producción y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y del poder debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en esta nueva era de la sociedad informacional, que es más amplia e incluye a la sociedad en red.

La comunicación digital contiene una gran potencia de generación de comunidades virtuales. Guiomar Rovira (2012) plantea que las redes de activistas o las redes de movimientos sociales, a las cuales muchas veces se les denomina como ciber activistas, son haces, líneas de interacciones, espacios comunicativos de encuentro y de acción donde se comparten experiencias de organización, lucha y resistencia, donde se construye cierto lenguaje propio de cada comunidad digital: «Más allá de una morfología social, las redes se han convertido en un modelo para formas emergentes de la política» (Rovira, 2012, p. 91).

Es interesante introducir aquí la noción de transversalidad utilizada por Guattari a inicios de los 60, noción que conceptualiza, a partir de su inserción en las instituciones psiquiátricas, como un continuo entre todas las subjetividades existentes en la institución, independientemente de sus vínculos jerárquicos. Una dimensión que busca superar dos situaciones, la de verticalidad y la de horizontalidad, que tiende a darse cuando una comunicación máxima se da entre los diferentes niveles y sentidos.

En toda existencia se conjugan numerosas dimensiones del deseo, de origen político, económico, social e histórico. Para Guattari, la transversalidad sería una dimensión contraria

a las estructuras habituales de la organización del poder, generadoras de jerarquización piramidal, fundamentadas en principios insoslayables de autoridad: «la transversalidad es en un grupo una dimensión contraria y complementaria a las estructuras generadoras de jerarquización piramidal y de los modos de transmisión esterilizadores de los mensajes» (Guattari, 1964, p. 105.).

Lejos de los inicios del origen de internet como plan ideado en los sesenta por los servicios de investigación estadounidenses para controlar a los soviéticos en la posible toma de sus comunicaciones, Estados Unidos creó una red sin control central compuesta por miles de nodos independientes, ello acabó siendo la base para la comunicación amplia y transversal que tenemos hoy.

Uno de los antecedentes más importantes de experiencias de activistas y el uso de las tecnologías digitales fue el levantamiento indígena de Chiapas en 1994 (Cazés, 1994). Internet fue un gran difusor de lo que allí ocurría. En abril de 1995, José Ángel Gurría, entonces secretario de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano de Zedillo, declaró que el «zapatismo era una guerra de tinta e Internet» (Ciach, 1998, p.15), pretendiendo con esto minimizar su existencia y demostrando que el sistema político no llegó a comprender la dimensión real del movimiento. Y sin ver que era vía internet que el «Sub» hacía llegar y multiplicar su voz al mundo desde la profundidad de la selva Lacandona.

Los trabajos de Castells (1998, 1999, 1999, 2001, 2009) han mostrado la evolución del capitalismo en esta nueva fase de la sociedad informacional. Allí plantea cómo la sociedad industrial, que construyó el mundo a su imagen y semejanza los últimos dos siglos, ha sido relegada a un segundo lugar por esta nueva forma del capitalismo donde las empresas se deslocalizan, el trabajo se flexibiliza y la materia prima principal ha pasado a ser la información y el conocimiento, a la vez, que el producto máspreciado.

Si bien el sociólogo plantea que no es la sociedad quien determina la tecnología, también afirma que sus gobiernos sí pueden frenar o promover su desarrollo, es decir, los Estados pueden acelerar los procesos incentivando la inversión y la modernización tecnológica:

(...) el Estado puede ser, y lo ha sido en la historia, en China y otros

lugares, una fuerza dirigente de innovación tecnológica; (...) precisamente debido a ello, cuando cambia su interés por el desarrollo tecnológico, o se vuelve incapaz de llevarlo a cabo en condiciones nuevas, el modelo estatista de innovación conduce al estancamiento debido a la esterilización de la energía innovadora autónoma de la sociedad para crear y aplicar la tecnología (Castells, 1999, p. 36).

Otro referente teórico para esta investigación será Bruno Latour (2012), que plantea la posibilidad de conectarse sin dejar de ser ni local ni global como aquello que vincula el continuo entre humano y no humano la red de prácticas, instrumentos, traducciones e interpretaciones compuestas de híbridos.

Existen dos discursos en el caso de las ciencias, el que afirma el vínculo con la sociedad y el que sostiene que no existe tal nexo. Los dos discursos son verdaderos pero no al mismo tiempo: una técnica según funcione o no se hallará, o bien con intensa presencia en una forma sociotécnica, o bien casi invisible, fundida en el curso de la acción cuando simplemente es eficaz (Latour, 2012, p. 52).

Pensar el entramado, el tejido, el entremedio que generan las conexiones parece ser más interesante que el abordaje puramente local o global del accionar. La tensión que existe entre lo natural y lo social, lo local y lo global, es el espacio donde ocurre casi todo en la modernidad. Por lo tanto, el concepto de participación virtual (como es nombrada en los inicios, al conceptualizar la sociedad en red) no se refiere a una contraposición a una participación real o natural, sino a una forma de ser y de comunicarse que produce, nutre y abre posibilidades y genera vínculos entre las personas.

Para pensar el fenómeno de la redes y la tecnopolítica en las ciudades, lo abordaremos desde el concepto planteado por Negri y Hardt en *Multitud* (2003):

La Multitud es una multiplicidad irreductible, una cantidad infinita de puntos, un conjunto diferenciado, absolutamente diferenciado (...) la multitud de las singularidades no puede reducirse a la idea de pueblo, es una potencia ontológica, la multitud encarna un dispositivo que intenta representar el deseo y cambiar el mundo. Quiere recrear el mundo a su imagen y semejanza, es decir,

convertirlo en un gran horizonte de subjetividades que se expresan libremente y que constituyen una comunidad de hombres libres (Negri & Hardt, 2003, p. 107).

Esa multitud interactúa y se conecta con una capacidad para agrupar y sincronizar acciones a través de dispositivos tecnológicos y en torno a ellos. La estructura de la propia red es la de una red distribuida, multicanal: «en las redes reticulares no hay centro, solo hay una pluralidad irreductible de nodos en comunicación unos con los otros y la organización deja de ser el medio para ser el fin en sí misma» (Negri & Hardt, 2003, p. 107).

Parafraseando a Guattari (2008), el fenómeno urbano ha cambiado, no es un problema entre otros, entrecruza diferentes juegos transversales, económicos, sociales, ideológicos y culturales. Las ciudades producen las posibilidades de la humanidad tanto en sus promociones como en sus segregaciones, en la formación de sus élites, en el porvenir de la innovación social y de la creación de diferentes dominios. Muy frecuentemente asistimos a un desconocimiento de este aspecto.

Lo urbano se traduce a través del lenguaje, discurso que podemos pensar concretamente como virtual. Lo que nos lleva a plantearnos algunas interrogantes: ¿Permitirá el ciber mundo una mayor participación ciudadana o se crearán jerarquías de acceso? ¿Serán las élites políticas las que participen activamente de ese mundo? ¿De qué procesos resultará el ciber mundo que repercute en lo urbano y quién se encargará de producirlo?

Para entender las nuevas subjetividades debemos considerar los incesantes avances tecnológicos e informáticos. El viejo temor de ser sustituido por las máquinas se ve obsoleto ante una realidad donde las máquinas y el hombre son una misma cosa. El uso cotidiano de internet ha modificado al ser humano, principalmente por la creación de medios sociales digitales, habilitó nuevos modos de expresarse, comunicarse, informarse, de dimensiones multitudinales. Con la excusa de estar seguros, todos quedamos capturados en la «red». Nos creemos protegidos a costa de vivir controlados y en manos de nadie (o de todos).

El ciber mundo agregó así un nuevo espacio de dominancia sobre los ciudadanos. Esto se refleja en todo ámbito, los individuos nos exhibimos y nos vigilamos entre todos. Es muy usual leer críticas destructivas, señalamientos y hasta insultos desde el anonimato. Así se ejercen las nuevas disciplinas y mecanismos de control: se autogestiona, se dispersa con

discursos opresores que afectan y repercuten sobre todos sin excepción.

Para un cambio social, se precisaría reprogramar las redes de comunicación en cuanto a sus códigos culturales, valores e intereses sociales y políticos implícitos que transmiten. Los movimientos sociales y políticos encuentran en la tecnología el instrumento ideal para resonar multiplicándose, pero más que las redes tecnológicas, son los entramados de relaciones personales los que se conjugan para generar acciones en los espacios públicos.

## **2.1 Cultura de la participación**

Intentaremos hacer un recorrido que abarque las nociones principales sobre participación ciudadana desde los años 90, cuando estos gobiernos «progresistas» accedieron a las gestiones, hasta llegar a los nuevos conceptos que se plantean hoy en las nuevas institucionalidades.

En sus estudios sobre participación en las ciudades, Ziccardi (1998) plantea que existen diferentes formas de participación: social, comunitaria, ciudadana y política. Ella distingue la participación ciudadana como aquella que se refiere específicamente a

(...) que los habitantes de las ciudades intervengan en las actividades públicas representando intereses particulares (no individuales). Pero para que esta participación sea efectiva deben generarse compromisos y condiciones institucionales que tienen que ver con el convencimiento de que la deliberación pública y la interacción social son necesarias. Y que la aceptación y el respeto por el pluralismo ideológico son valores y prácticas positivas y esenciales para vivir en democracia; valores y prácticas que pueden y deben ejercerse en primer término en el ámbito de lo cotidiano y en el espacio local, que es donde se da la mayor proximidad entre autoridades y ciudadanos (Ziccardi, 1998).

Estas conceptualizaciones sobre la participación ciudadana se fundamentan en la articulación de acciones colectivas que se despliegan y se originan simultáneamente en el plano social y en el estatal. Esto significa que esa forma de participación no es una acción exclusiva de una organización social, ni ocurre al margen o fuera de las estructuras estatales. Tampoco está limitada por los confines de la esfera social o estatal que la originó:

La participación ciudadana es un tipo de acción colectiva mediante la cual la ciudadanía toma parte en la construcción, evaluación, gestión y desarrollo de los asuntos públicos, independientemente de las modalidades (institucional—autónoma) por las que esta misma transcurra (Álvarez, 2004, pp. 50—51).

Hace ya veinte años, Ziccardi también se preguntaba sobre el sentido de la participación ciudadana: ¿participar para qué? La ciudadanía no siempre demuestra interés en participar en los asuntos públicos:

Una larga historia de formas de gobierno, burocráticas y autoritarias, ha generado desinterés y apatía, así como falta de credibilidad de la ciudadanía respecto a que su trabajo voluntario y su dedicación va a redituarse en mejoras a su comunidad, a su barrio, a su colonia y a la ciudad. Sólo aquellos cuyo principal recurso es su propio trabajo y su propia organización para mejorar sus condiciones de vida logran vencer con su tenacidad y su lucha la exclusión de que son objeto en los procesos decisorios y que sus demandas sean atendidas (Ziccardi, 1999, p. 8)

La participación ciudadana institucionalizada es una realidad tangible (por parte de los gobiernos) en las ciudades estudiadas. Su eje principal es la descentralización estructural para sumar voces a la toma de decisiones. Este contexto participativo implica la necesidad de generar dinámicas propias desde los gobiernos donde el proceso y el protagonismo de las personas sean decisivos. El contexto de la participación conlleva la necesidad de dinámicas propias, donde el protagonismo en el proceso decisorio es de la colectividad.

La participación se basa generalmente en metodologías discutidas y acordadas por los partidos que gobiernan y a través de las cuales los ciudadanos pueden actuar directa o indirectamente en todos los ámbitos de su ciudad. Puede estar motivada a encontrar soluciones para problemas concretos que plantea la ciudad o por la conciencia de ver en ella una oportunidad para mejorar las condiciones de su barrio, de su comunidad, o su reconocimiento personal. Como plantea De Freitas:

Por un lado, participar es un constante proceso de aprendizaje, indistintamente del grado de responsabilidad que uno se lleva. Hay aumento

progresivo de conocimiento técnico y organizativo. Ser ciudadano activo también envuelve un coste de tiempo, de energía, esfuerzo intelectual, etc. Por otro lado, casi siempre la constancia en ello depende de una ecuación cuyas principales variables son ‘conciencia, información, motivación y resultados’, individuales o colectivos (De Freitas, 2006, p. 10).

La participación funciona también como herramienta de dinamización en el interior de los procesos. De esta forma, la ciudadanía fue descubriendo su relación con la participación como un espacio fértil de un campo delimitado por las tensiones, los enfrentamientos y las escasas posibilidades de incidencia para resolver los problemas sociales.

Como plantea Castells (Santa Fe, 2018) en la conferencia «Poder, contrapoder y la participación ciudadana en la sociedad red», la participación ciudadana presupone instituciones que estén abiertas a promoverla y movimientos sociales que se organicen, sin ellos no hay participación ciudadana. El contexto actual de las transformaciones de poder y la producción social, según el autor, se caracteriza por dos componentes principales: uno institucional y otro tecnológico—organizativo. Castells destaca la crisis de la democracia representativa como el componente institucional principal de esta transformación, evidenciando una falta de representación y una crisis de confianza en los gobiernos y partidos políticos a nivel mundial.

A este tejido social de base, de los barrios, los lugares de trabajo, de estudio, de intereses, etcétera, se le debe sumar hoy una amplia propuesta de participación ciudadana por internet. En relación a las formas de participación desde la Sociedad Red, se han planteado cuatro nociones fundamentales, según el sociólogo (Castells, 2018). Estas nociones son:

**Participación Informativa:** Se refiere a la transparencia y al acceso a bases de datos comprensibles y de fácil consulta para toda la ciudadanía.

**Participación Consultiva:** Esta forma de participación promueve debates de opinión que vinculan a organizaciones o ciudadanos y desempeñan un papel fundamental en el contexto de internet.

**Participación Propositiva:** Implica la promoción de acciones con la sistematización y evaluación de propuestas.

**Participación Decisiva:** Se trata de espacios e instancias donde se votan temas de interés ciudadano.

Sin embargo, sería interesante agregar al análisis el concepto de *Participación Renovada*, planteado por De Freitas (2006, p. 17), en relación a la vinculación entre comunicación y participación. Según la investigadora, la participación renovada implica la posibilidad de renegociar y volver a discutir frecuentemente los temas de interés común, basada en una ética igualitaria, transparente, en el diálogo, en la horizontalidad de la toma de decisiones, en una práctica de colaboración y en las relaciones en red. En este enfoque, todos los participantes tienen igualdad de voz y participan en todas las etapas de los procesos sociales, económicos, productivos e informativos, enraizados en valores cívicos fundamentales para la democratización de la sociedad.

## **2.2 Nuevas institucionalidades**

Los laboratorios ciudadanos en las ciudades surgen como uno de los intentos de afrontar las incertidumbres derivadas de las transformaciones contemporáneas y de problemas públicos complejos, de difícil solución, altamente interdependientes y que no tienen una solución única y definitiva. Según el estudio realizado con los laboratorios de San Pablo, Montreal y Montevideo para la organización Metrópolis, publicado en 2022 (Ambrosini & otros, 2002, p 5)

Este escenario es aún más evidente a nivel local en las regiones metropolitanas. Las ciudades concentran la mayoría de la población mundial y las proyecciones para este escenario aumentarán aún más, llegando al 70% para 2050, según Naciones Unidas. Reuniendo a una parte considerable de las personas, las regiones metropolitanas son el escenario de los mayores desafíos de la humanidad: desigualdades socioterritoriales, acceso a derechos como educación y salud, atención ciudadana, emergencia climática, movilidad, salud y atención, así como gobernanza y coordinación entre distintas escalas y órganos gubernamentales, son algunos ejemplos de estos desafíos. Sin embargo, al ser el espacio en el que transcurre la vida de las personas, los gobiernos locales están cada vez más llamados a actuar. Su posición estratégica en la proximidad de las personas permite la posibilidad de la experimentación participativa con la población y la creación de puentes para el diseño de

soluciones que tengan a las personas como prioridad. De esta forma, los gobiernos locales recurren al formato de laboratorios de innovación como espacios de aprendizaje institucional, de ampliación del campo de posibilidades de acción y de creación de soluciones a través de ciclos iterativos de prueba y error.

¿Cómo promover la participación de la ciudadanía en la vida pública? ¿Cómo adaptar las rígidas estructuras heredadas de instituciones de otro siglo a la sociedad red? ¿Cómo evitar la desafección y el descreimiento de la ciudadanía en la era digital en los mecanismos participativos propuestos? El problema parece ser cómo reconocer esa energía ciudadana que existe y se organiza para mejorar su calidad de vida, evitando que haya un divorcio entre el sistema institucional y las personas. Una propuesta para afrontar este dilema es tratar de reconstruir y visualizar relaciones de participación que permitan desdibujar las relaciones de poder establecidas.

En ese contexto, los laboratorios de innovación en las ciudades representan una alternativa prometedora para abordar los desafíos y problemas complejos que enfrentan nuestras sociedades contemporáneas. Su enfoque experimental y participativo, junto con su capacidad para reunir actores diversos, les permite generar soluciones creativas y adaptativas que contribuyen a una mejor calidad de vida y posibilitan la construcción de ciudades más resilientes y sostenibles en un contexto de cambio constante.

Los laboratorios de innovación ciudadana surgieron como una estrategia para abordar las incertidumbres resultantes de las transformaciones contemporáneas y los problemas públicos complejos que son difíciles de resolver, altamente interdependientes y que no tienen una solución única y definitiva. Estas dificultades se observan en nuestras instituciones tradicionales, las cuales suelen ser rígidas y pesadas en su funcionamiento. En los últimos años se han convertido en una respuesta efectiva para enfrentar los desafíos complejos que enfrentan las ciudades en la actualidad. Al fomentar la participación ciudadana y la colaboración entre diferentes actores, promueven una mayor legitimidad de las soluciones propuestas y fortalecen la gobernanza local.

Esas nuevas institucionalidades se caracterizan por su enfoque experimental, que les permite abordar problemas y crear soluciones a través de ciclos iterativos de prueba y error.

Funcionan como espacios excepcionales, como ha sido mencionado por Tassinari (2013), ya que conectan actores tanto dentro como fuera del gobierno mediante procesos participativos, experimentales y abiertos que desafían el status quo. Son espacios que permiten una mayor apertura, transparencia y responsabilidad en la toma de decisiones, lo que contribuye a fortalecer la confianza entre los ciudadanos y las instituciones gubernamentales.

En ese sentido los laboratorios ciudadanos, según plantea Ricaurte (2018), son plataformas abiertas que articulan las capacidades de la comunidad, las infraestructuras sociotécnicas, los procesos de mediación y un marco de principios asociados a la defensa de los bienes comunes para la producción de conocimiento de manera colectiva, entendiendo los bienes comunes como aquellos bienes y recursos, tangibles e intangibles, que pertenecen a toda la sociedad, o mejor expresado no pertenecen a nadie, un posible catálogo del procomún incluiría los bienes naturales, científico—tecnológicos y culturales sociales.

Es importante incorporar aquí el estudio de Zasso (2022) sobre el surgimiento de los laboratorios ciudadanos en América Latina:

Las iniciativas de laboratorios ciudadanos emergen como síntomas de una crisis sistémica, propuestas como un recurso para plantearse nuevas formas de producción del conocimiento que respondan al agotamiento tanto de la democracia representativa cuanto del modelo capitalista, definiéndose desde un discurso y prácticas impecables y adaptadas a las exigencias éticas, culturales y sociales del mundo contemporáneo. Asimismo, al emerger dentro de una maquinaria neoliberal, esas iniciativas reproducen exclusiones sistémicas que se reflejan en brechas de participación y dinámicas de opresión de la sociedad en general (Zasso, 2022, p 60).

Tanto Montevideo como Ciudad de México tienen la experiencia de haber construido laboratorios ciudadanos desde los gobiernos de las ciudades,

(...) espacios en los que las personas con distintos conocimientos, habilidades y distintos grados de especialización académica y/o práctica se reúnen para desarrollar proyectos juntos. Espacios que exploran las formas de experimentación y aprendizaje colaborativo que han surgido de las redes

digitales para impulsar procesos de innovación ciudadana, (...) proponen definir una innovación de fuente ciudadana entendida como «la participación activa de ciudadanos en iniciativas innovadoras que buscan transformar la realidad social, a fin de alcanzar una mayor inclusión social» (Brussa & Ricaurte, 2014, p. 2).

Uno de los programas importantes promovidos por estos laboratorios se centra precisamente en el fomento de las nuevas formas de participación ciudadana, promoviendo ámbitos dedicados a impulsar esa participación a través de herramientas diferentes a las ya utilizadas por los gobiernos, donde adquieren protagonismo el hacer y la colaboración para concretar diferentes proyectos de transformación social.

Este enfoque busca no solo fomentar el compromiso ciudadano, sino también integrar las capacidades de la web 2.0 en el desarrollo de nuevas plataformas y comunidades participativas. Estas plataformas digitales tienen como objetivo principal facilitar la generación de debates constructivos, la formulación de propuestas significativas y la toma de decisiones colectivas por parte de la ciudadanía.

En el marco del fortalecimiento de las plataformas ciudadanas, *Montevideo Participa* en Montevideo y *Mejora Tu Barrio* en Ciudad de México son nuevas entidades institucionales que se sustentan en principios fundamentales. Entre ellos, se destaca la consideración de la participación como un derecho inalienable de la ciudadanía, subrayando su importancia en la construcción de sociedades más inclusivas y democráticas.

Estas instituciones reconocen la necesidad de concebir la participación ciudadana de manera colaborativa, involucrando activamente a la ciudadanía en su diseño y desarrollo. Además, se concede una especial relevancia a la dimensión digital en este proceso, reconociendo el potencial de las tecnologías emergentes para ampliar el alcance y la eficacia de la participación ciudadana en la era digital.

Como plantea Sangüesa, las iniciativas de democratización de la actualidad adoptan los laboratorios como forma organizativa preferente:

No es ni la «fábrica» ni el «estudio del artista», no es la «compañía» ni la «universidad»; es el «lab». Aunque la forma actual de este «lab» parece hundir sus raíces en los laboratorios científicos de los siglos XIX y XX, los procesos que se

dan en ellos tienen más proximidad con otras formas de laboratorio, en particular el laboratorio tecnológico digital y/o el de diseño, por ejemplo (Sangüesa, 2011, p.7).

El autor plantea que el laboratorio ciudadano se configura como un entorno donde los ciudadanos se involucran en actividades de aprendizaje centradas en los aspectos de la tecnocultura. Este aprendizaje, en su esencia, es de naturaleza práctica y conduce a la creación de productos y la generación de nuevos conocimientos relacionados con la práctica de diseño propia de la tecnocultura. Asimismo, presenta similitudes con el laboratorio de investigación en términos de sus enfoques hacia la innovación y el desarrollo tecnológico, así como en la exploración de modelos colaborativos y organizativos para impulsar procesos innovadores. Además, comparte ciertos elementos con el laboratorio de tecnología digital en lo que respecta al diseño digital (Sangüesa, 2013, p. 11).

## **2.3 Activismo e innovación**

### ***Definición de activismo***

En su texto *Redes de Indignación y Esperanza*, Castells (2012) plantea que la relación entre internet y los movimientos sociales en red no es meramente instrumental, sino que, además, da lugar a una cultura de la autonomía, entendida como la «capacidad de un actor social para convertirse en sujeto definiendo su acción alrededor de proyectos construidos al margen de las instituciones de la sociedad, de acuerdo con los valores e intereses del actor social» (p. 220). El autor sostiene que existe un vínculo positivo entre las nuevas tecnologías y la libertad de las personas que permite traducir la cultura de la libertad en la práctica de la autonomía.

Hoy existen numerosas iniciativas ciudadanas que, a partir de la participación colaborativa en red, han encontrado en el territorio digital espacios de oportunidades para desarrollar proyectos innovadores: comunidades que promueven la reutilización de objetos en desuso, colectivos de ciclistas organizados que plantean recorridos seguros, desarrollo de aplicaciones para utilizar calles alternativas al exceso de tránsito en la ciudad, huertas urbanas, economías resilientes, desarrollo de dispositivos urbano tecnológicos,

ciberfeminismos, mapeos ciudadanos culturales y turísticos, activismo, etcétera. Esta ciudadanía se ha hecho un lugar en un mundo que funciona, muchas veces, en paralelo de los espacios de participación que promueven los gobiernos, y que compromete y desarrolla nuevas formas de hacer y nuevas éticas. Entendemos estas formas de participación como innovación ciudadana:

un proceso de creación desde abajo hacia arriba (bottom—up), es decir, surge desde la base ciudadana de forma bastante autónoma en relación a las instituciones gubernamentales, es importante que el rol de los gobiernos sea el de sumarse al proceso de comunidades de práctica, herramientas u otras plataformas que estén generando IC [Innovación Ciudadana] , a fin de colaborar e impulsar, procurando no apropiarse o liderar estos procesos que por su naturaleza son participativos y horizontales (Carta XXIII Cumbre Iberoamericana, 2013).

Tanto el concepto de activismo como el de innovación ciudadana han ganado relevancia en los últimos años debido a los avances tecnológicos, la globalización y el interés de la participación ciudadana en asuntos políticos y sociales, a través de instancias que muchas veces difieren de los espacios clásicos promovidos por las administraciones. Los ciudadanos utilizan la tecnología y los medios de comunicación para participar en la vida pública, generar cambios sociales y promover el activismo en diversas áreas, como el medio ambiente, la igualdad de género, los derechos humanos y la transparencia gubernamental. Estos fenómenos están siendo moldeados por los avances tecnológicos y la globalización, permitiendo a las personas influir en asuntos políticos y sociales a través de la utilización de la tecnología y la comunicación.

## ▶ Metodología de investigación



### 3. Metodología de investigación

---

La metodología propuesta para alcanzar los objetivos de investigación planteados es una aproximación teórica y empírica al objeto de estudio. Para ello, se plantea una revisión del estado del arte sobre la problemática a investigar que implique las tres dimensiones propuestas: gobiernos, partidos y activismo desde las siguientes dimensiones:

Elaboración de un marco teórico múltiple que permita realizar el abordaje propuesto.

Selección de los conceptos principales que acompañarán dicho recorrido.

Elección de las personas a entrevistar y realización de las entrevistas.

Análisis de los conceptos específicos que nos planteamos, contrastando el material con las consideraciones propuestas.

Finalmente, el desarrollo de las conclusiones que esperamos puedan contribuir al desarrollo del conocimiento.

#### 3.2 Universo y muestra: criterio selección de casos (México y Montevideo)

Se consideraron los casos de Montevideo y Ciudad de México como relevantes para la investigación por constituir ciudades capitales donde gobiernan partidos progresistas desde la década de los 90, que inicialmente gobernaron solo en su ciudad y luego se expandieron a otros territorios y han impulsado la misma agenda de derechos ciudadanos (sexuales reproductivos, matrimonio igualitario y de reconocimiento a los sectores más vulnerados).

Asimismo, son líderes en Latinoamérica en materia de espacios participativos, tecnologías cívicas, derechos humanos e innovación ciudadana. Ambas ciudades cuentan con nuevos ámbitos de experimentación, colaboración y prácticas ciudadanas que buscan mejorar la calidad de vida a través de nuevos ámbitos plataformas y herramientas digitales. Sin embargo, sus experiencias, retos y oportunidades de mejora muchas veces no trascienden sus fronteras, a pesar de ser material valioso y de aprendizaje para otras ciudades en el mundo.

Cabe agregar que, si bien el proyecto inicial de esta investigación se proponía realizar un estudio comparativo de tres ciudades, a la hora de concretar la investigación no

fue posible incorporar la ciudad de Canoas. Esta ciudad de pequeñas dimensiones limítrofe con Porto Alegre resultaba interesante para el análisis ya que había arriesgado en nuevas formas de participación ciudadana para facilitar la conexión entre el poder público y la población. Durante el año 2014 desarrolló *ÁGORA em REDE*, un dispositivo conectado con las redes sociales que pretendió crear una mayor movilización popular y un intercambio de información en tiempo real. Con esta propuesta se pretendió generar un espacio de transparencia al ciudadano también desde el uso de internet y de las redes sociales. Pero los cambios políticos que vivió Brasil en el período hicieron imposible obtener siquiera respuesta de aquellos referentes, ya sea del gobierno, partidos o activistas, con quienes teníamos pactadas las entrevistas.

### 3.3 Técnica de recolección de datos: entrevistas

Dada la complejidad del fenómeno de la participación ciudadana y el interés en recoger las percepciones de los sujetos como agentes en este proceso, esta investigación se propuso como un estudio desde el método cualitativo, ya que busca mayor profundidad en la obtención de datos para el análisis de las experiencias y el sentido que le dan los sujetos a su propia experiencia.

Este enfoque en permanente interrogación permitió una posición de ductilidad frente a las flexibilidades que este tema presenta, requiriendo un abordaje de diseño metodológico que permitiera incorporar los acontecimientos, su interpretación y respuestas, junto con el desarrollo teórico que ha ido generando.

Se realizaron seis **entrevistas en profundidad** a referentes de los partidos políticos que impulsan las políticas participativas, figuras relevantes de los gobiernos locales y a personas de la sociedad civil que integran colectivos de incidencia social (activistas) de ambas ciudades. Consideramos que las técnicas de entrevistas fueron adecuadas en función de los objetivos de comprensión de un fenómeno complejo y pluridimensional, ya que la investigación se propuso indagar, entender, aprehender la significación de la participación ciudadana en el marco de las transformaciones de las últimas décadas, y a la vez, comprender qué sucede desde los partidos políticos que la impulsaron y qué posicionamientos que se manifiestan desde el activismo social.

Taylor y Bogdan (1994) plantean en un sentido amplio la metodología cualitativa como aquella investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Al considerar la metodología cualitativa como aquella que genera datos y contenidos interpretativos generados a partir de las propias personas, desde sus múltiples lenguajes, de lo observable y que por sí mismas generan efectos en las personas objetos de estudio y en los investigadores, que ven en los grupos, las personas o las situaciones un todo que no se puede reducir a variables.

Como ya hemos planteado, el objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión de un entramado de complejas relaciones que se dan en una realidad. Para este estudio, proponemos que sea compuesta por tres dimensiones: partidos políticos, gobiernos, y activistas sociales (o sociedad civil). Así, como lo plantean Denzin y Lincoln (2012, p. 49) en relación al rol del investigador cualitativo, «como *bricoleur*, como *quilt maker*, o, como la persona que, en el cine, une las imágenes del montaje», en este estudio hemos intentado explorar un lugar no mostrado en los mapas de las transformaciones sociales que hoy se están produciendo en el mundo de la participación, en el marco de la era de la colaboración, abordando las complejidades a zurcir.

Además, para entender la adecuación metodológica es importante considerar que en esta investigación no se trató de medir los resultados concretos de la participación ciudadana hoy, sino más bien la investigación adquirió una perspectiva comprensiva que destaca los efectos de subjetividad producidos y puestos a jugar durante los últimos 30 años de las dos ciudades en el marco de las sociedades actuales.

Hemos entendido esta investigación como un estudio social de fenómenos que no podían ser explicados solo por índices y números, sino que podían ser analizados como sistemas complejos entrelazados de ciudades, partidos, gobiernos, activistas, a la vez que de los pares partidos—partidos, gobiernos—gobiernos, activistas—activistas. En este contexto, las entrevistas representan un fenómeno empírico donde se pueden leer diferentes momentos y a la vez posturas similares desde las miradas políticas, en un interjuego de tiempos que las puede plantear como un continuo relato desde los años 90 hasta hoy.

Al seleccionar casos para un estudio de caso, como lo señalan Taylor y Bogdan

(1987, p. 108), es esencial considerar la relevancia y la significativa contribución de los casos al análisis, asegurándose de que estén relacionados con el tema de investigación y sean representativos. Los casos deben permitir una comprensión más profunda del fenómeno estudiado y ser factibles para la realización de entrevistas. Además, es recomendable incluir casos que tengan acceso a una variedad de fuentes de información, como figuras políticas o activistas, que puedan enriquecer la investigación con documentos y materiales complementarios, priorizando la relevancia y el valor del material que los casos aportarán al análisis.

Stake se pregunta sobre la forma en que se deben seleccionar los casos en un estudio de este tipo, planteando que «El primer criterio debe ser la máxima rentabilidad de aquello que aprendemos. Una vez establecidos los objetivos ¿qué casos pueden llevarnos a la comprensión, a los asertos, quizá incluso a la modificación de las generalizaciones?» (Stake, 1998, p. 17).

Así, para construir este estudio de caso, como parte de la investigación se realizaron seis entrevistas a tres actores sociales: partidos políticos (Frente Amplio en el caso de Montevideo y el Movimiento de Regeneración Nacional en el caso de Ciudad de México), representantes de los gobiernos y activistas en cada una de las dos ciudades.

### ***Representantes de los partidos políticos***

Entrevista a **William Masdeu**, exmiembro del Partido Comunista en Uruguay. Estuvo preso durante la dictadura militar y fue coordinador de la Unidad de Planificación y Participación de la Intendencia de Montevideo y coordinador de Descentralización de la Departamental del Frente Amplio.

Entrevista a **Eduardo Penagos**, productor audiovisual, periodista, activista social y cultural promotor de la lectura en la Brigada Para Leer En Libertad A.C. Miembro fundador del Movimiento de Regeneración Nacional, formó parte del consejo consultivo nacional. Encargado de la documentación y programa de estudios para la formación de cuadros en los cursos de formación política para jóvenes.

### ***Representantes de los Gobiernos***

Entrevista a **Daniel Martínez**, ingeniero industrial mecánico, político uruguayo perteneciente al Frente Amplio. Fue senador de la República, se desempeñó como presidente de ANCAP y, posteriormente, como ministro de Industria y Energía.

Fue intendente de la capital y candidato a la presidencia por el Frente Amplio en las últimas elecciones nacionales.

Entrevista a **Alejandro Encinas**, político mexicano, exmiembro del Partido de la Revolución Democrática y ex jefe de gobierno del Distrito Federal, fue senador de la República y actualmente es subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración en el Gobierno de México.

### ***Representantes de los activismos sociales***

Entrevista a **Mariana Fossatti**, socióloga, magíster en Desarrollo activista y artista visual. Se especializa en TIC aplicadas al arte y la cultura. Forma parte del equipo de Creative Commons Uruguay y es codirectora de Ártica Centro Cultural Online. Consultora freelance en organizaciones sociales y proyectos educativos sobre tecnologías de información y comunicación. Investigadora en Datysoc, proyecto de investigación sobre vigilancia, privacidad y protección de datos en Uruguay. Presidenta de Librecoop, cooperativa de software libre.

Entrevista a **Jacobo Nájera**, investigador en las relaciones entre ciencia, artesanía y derechos humanos. Desarrollador de redes para infraestructuras y sitios web de medios independientes. Contribuyó con investigación y diseño de tecnología para la Free Software Foundation, Wikimedia y Enjambre Digital.

Además, se realizó una investigación documental de los textos y publicaciones sobre la participación de ambos gobiernos locales y de estudios académicos (tesis, revistas electrónicas y publicaciones indexadas). Las lecturas en las que trabajamos para la recolección de datos son publicaciones oficiales de foros, debates, conferencias y artículos de Montevideo: *Montevideo cómo te quiero* (2010), *Diálogos Abiertos* (2014), *Montevideo en Diálogo* (2015), *30 años de Presupuesto Participativo de Montevideo: la mirada de la gente*.

En común con las dos ciudades se estudiaron las publicaciones de la Red de Observatorios para el Desarrollo Participativo (2010, 2011, 2012, 2013) donde los gobiernos locales lideraron una serie de alianzas y estrategias conjuntas entre el Gobierno, el sector privado y la sociedad civil, encaminadas hacia el desarrollo integrador, participativo, sostenible y con base en el conocimiento.

Para el caso de Ciudad de México el estudio del material se centró en las publicaciones del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad que lleva adelante la UNAM: *Trayectorias de vida de las mujeres comerciantes de La Merced, Centro Histórico de la Ciudad de México* (2010), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política, Carrión* (2016), *Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial Secretaría de Desarrollo Social* (2008), *La ciudad que queremos, Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda* (2017).

**Como herramienta de trabajo** hemos incorporado un programa de análisis textual basado en la web. **MAXQDA** es un software utilizado para el análisis cualitativo de datos. La primera versión se creó en 1989 y el software fue diseñado tanto para investigaciones cualitativas y cuantitativas como para métodos mixtos. En la actualidad MAXQDA es uno de los programas QDA (análisis cualitativo de datos) más utilizado en diferentes campos de investigación de las ciencias sociales.

### 3.4 Estrategia de análisis

Para el abordaje cualitativo de esta investigación establecimos una estrategia analítica que consistió en establecer un proceso iterativo en cinco momentos, que compara los datos de las entrevistas de las diferentes ciudades, los datos de las entrevistas de los representantes de los partidos, los datos de las entrevistas a los gobernantes y los datos de las entrevistas a los activistas.

1) En el centro de nuestro análisis están las preguntas de investigación. De esta forma, a partir de ellas se pueden construir las categorías de análisis.

2) Se estableció un ciclo de codificación del material de investigación: segmentación, codificación y creación de notas analíticas. Esto lo realizamos a partir del análisis deductivo

de la lectura del conjunto de entrevistas (participación, innovación, ciudadanía, gestión).

3) A partir del marco conceptual generamos las categorías analíticas y codificamos las entrevistas tanto con categorías basadas en las teorías creando categorías deductivas, como las basadas en las entrevistas generando así categorías inductivas. Para ello hemos tomado las categorizaciones planteadas por Ziccardi (1998), Castells (2018) y de Freitas (2006):

Participación Institucionalizada

Participación informativa

Participación consultiva

Participación propositiva

Participación decisiva

Participación renovada

Participación social

4) Análisis: aquí incluimos la frecuencia de los indicadores que hemos establecido y la frecuencia de las ideas que hemos establecido a lo largo de las entrevistas

5) Presentación de resultados

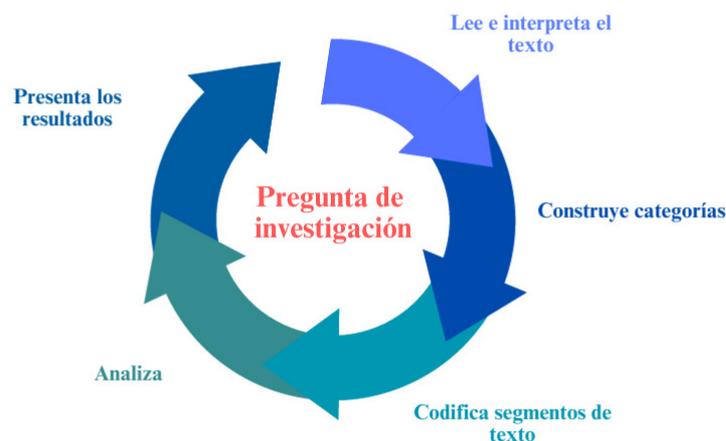


Gráfico 1

Para realizar el análisis de las entrevistas, proponemos retomar las preguntas de la investigación para luego establecer las relaciones entre los planteamientos de las personas

entrevistadas y el marco teórico. En primer lugar, haremos un resumen de caso de cada entrevista en los temas que nos competen y su vinculación con las preguntas de investigación:

(P1) Desde los partidos que hoy gobiernan las ciudades ¿existe reconocimiento del activismo social como espacio de participación política y, por ende, de construcción de ciudadanía, donde la interacción en los medios digitales es considerada como una forma de participación?

(P2) ¿Qué espacios han diseñado los Gobiernos para dar cabida a las formas de participación ciudadana en los últimos 30 años?

(P3) ¿Se puede considerar el activismo ciudadano como una nueva forma de organización con incidencia real en la política?

El recorrido elegido para el análisis fue el siguiente: en primera instancia una exploración de las entrevistas, manteniendo la relación partidos, gobiernos y activistas, para luego incorporar la relación entre ciudades que nos permita realizar el estudio comparativo.

## ▶ Análisis



## 4. Análisis

---

Para el análisis de las entrevistas hemos realizado:

Resumen de caso

Análisis de nube de palabras de cada entrevista.

Observación de la frecuencia y tendencia de los conceptos generales que se plantean.

### 4.1 Partidos

#### 4.1.1 Resúmenes de Caso

**William Masdeu** ha sido parte del proceso de descentralización llevado adelante por los gobiernos de Montevideo desde 1990 hasta el 2015. Comienza la entrevista siendo muy riguroso y estableciendo límites al concepto de participación desde el ámbito público al que define no solo como un proceso de ser parte de, sino de intervenir en la elaboración, definición, seguimiento, ejecución y control de las políticas. Plantea que los dos actores centrales de las políticas públicas deben ser, por un lado, los gobiernos que han accedido al poder mediante el proceso electoral y, por otro, la sociedad civil organizada. Hace especial referencia al papel del partido político Frente Amplio en promover esta forma de vinculación con la sociedad civil donde tuvieron un papel muy importante las vecinas y vecinos (como se los nombraba inicialmente) en la construcción de los procesos participativos para Montevideo. Insiste en marcar el punto de partida de estos procesos innovadores que se diferencian de la concepción tradicional de la participación.

Plantea el desafío que implicó al gobierno (y al partido político, ya que los nombra indistintamente en este caso) apoyar y fortalecer a las personas que se organizaron para participar. Comenta que las organizaciones de vecinos que existían no tenían una visión a largo plazo y menos una visión de los problemas urbanos. Entonces, nos dice que el desafío del partido en ese momento fue promover y facilitar las condiciones para la creación de un sujeto y un actor social que pudiera acompañar esos procesos.

Con ese fin se propone una forma de darle cabida institucional a los vecinos a través de los concejos vecinales, para que pudieran participar de la gestión, evaluando y controlando

diferentes áreas y/o aspectos. Resalta el papel de validación que tenían las asambleas ciudadanas con participación numerosa de personas y donde se asumen acciones de gobierno llamadas *compromisos de gestión* sobre los que había que rendir cuentas.

Plantea que hasta el año 2005 los equipos de gobierno y el partido político que los impulsaba tuvieron un fuerte compromiso de cercanía con la ciudadanía, instalándose varios ámbitos de participación sectorial y territorial. Que la característica de esos momentos de la participación fueron de espacios abiertos, con mucha confianza y libertad de diálogo y discusión, lo que no quiere decir que no hubiera discrepancias, pero se valoraba la autonomía de la sociedad civil. El germen de esa forma participativa propuesta lo ubica temporalmente en los primeros años de gestión, cuando se ponía a consideración de los vecinos el presupuesto y la forma de ejecutarlo.

Valora el papel que jugaron las asambleas ciudadanas y el vínculo con los funcionarios públicos responsables de ejecutar lo propuesto por los vecinos: lo que se planteaba en esas asambleas producto de ese intercambio el gobierno se comprometía a hacerlo. En este momento, plantea también las debilidades que pueden tener algunas propuestas que se concretan en función de cuestiones circunstanciales y se ejecutan a partir de iniciativas particulares.

Al hablar de la participación ciudadana hoy, la ve como en un proceso de involución y debilitamiento y lo plantea con preocupación, ya que debería seguir siendo un tema central para quienes tienen una concepción diferente del uso del poder. Habla del permanente intercambio con la sociedad civil como motor de una forma de hacer distintiva, que se retroalimenta en la acción y día a día pone en consideración ese programa de gobierno por el cual fue electo.

Habla de la confianza en los colectivos organizados como algo que se construye y se gana diariamente y que hoy lo ve como un tema que la izquierda tiene que volver a discutir para decidir cuáles son los caminos que desea tomar. Ya no alcanza con decirlo, sino que hay que proponer caminos a la participación en esta nueva sociedad. Cita la legitimidad del proyecto Presupuesto Participativo, ya que las personas desde el inicio conocen las reglas cómo se decide y cómo se ejecuta.



### Entrevista Wiliam Masdeu

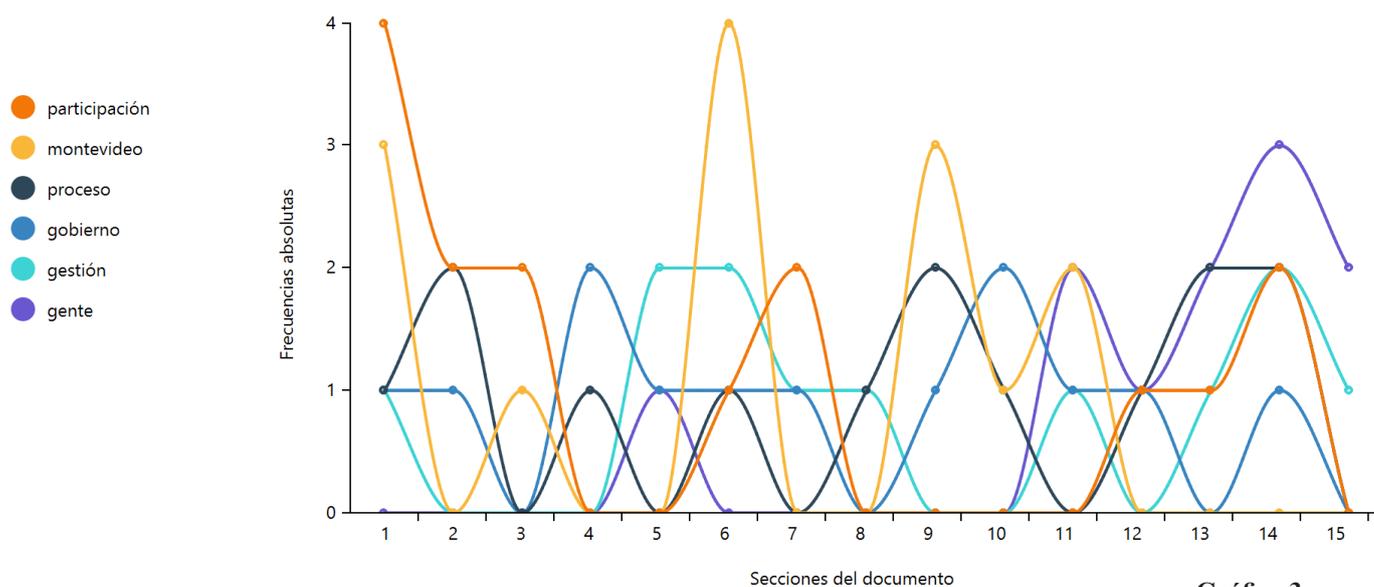


Gráfico 3

Al observar las frecuencias de los conceptos relevantes, Masdeu comienza la entrevista definiendo la participación y la relevancia que ella adquiere para un gobierno de izquierda. Es una noción que mantiene durante toda la entrevista, pero hacia el final intersecciona con otros conceptos relevantes que él trae encontrándose en un punto con la misma fuerza conceptual *gobierno, proceso, participación y gente*, para luego sumarle *gestión*. Los reales más importantes en la entrevista se los da a los conceptos de participación, a la particularidad del caso de Montevideo, al gobierno, al proceso y a la gente.

**Eduardo Penagos** comienza la entrevista hablando de la importancia de la comunicación digital y de que los referentes ( nombra al principal líder y actual presidente de México) manejen sus propias cuentas e interactúen con la ciudadanía. Hace referencia a la importancia del uso de la comunicación en red como parte de la organización de los movimientos sociales y cómo estas han servido para multiplicar acciones en lo concreto.

Cuenta una experiencia de un acontecimiento de urgencia social que fue difundido y organizado desde las redes sociales y cómo cuando esas acciones se tornan relevantes los *mass media* se ven obligados a considerarlas y difundirlas. También plantea que sobre esta base de experiencias concretas del activismo donde se involucran las personas en relaciones

de confianza se generan lazos y vínculos que permiten establecer otras propuestas de más largo plazo.

Cita el caso del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) como ejemplo de estas posibilidades que brinda el activismo en red y del uso que hizo inicialmente la ciudadanía de la comunicación en red como una forma de diálogo e intercambio con bases de confianza, hasta que los partidos y los gobiernos descubrieron estas formas y comenzaron a financiar el uso de bots y de trolls.

Para combatir este uso de la red mediante la utilización de cuentas falsas, plantea la importancia de la cercanía de los dirigentes con los territorios y la especial atención que deben tener los líderes sobre esto. Insistiendo en la necesidad de dejar lugar para que la ciudadanía se involucre, remarca la necesidad que los políticos, aunque ocupen lugares importantes, no se alejen de la ciudadanía y sus formas alternativas de organizarse. Plantea el peligro de los dobles discursos de los partidos políticos cuando en sus prácticas no cumplen con los ejes programáticos planteados, poniendo de ejemplo el tema de la participación en el Partido de la Revolución Democrática.

Luego se introduce de lleno en los temas de la violencia y el desgobierno que se vive en el país, haciendo referencia a los necesarios cuidados y precauciones que deben tener los activistas entre sí. Toma el caso de los 43 estudiantes de magisterio asesinados en la escuela rural de Ayotzinapa y como sus padres, invadidos por el dolor, no pudieron asumir un rol político, así como pasó con los padres de la guardería ABC, en la que murieron 49 niños producto de un incendio provocado.

Plantea la necesidad de contar con redes de información y apoyo que hagan contrapeso a la desinformación con la que se cuenta y a la falta de justicia en la que se vive. En ese marco, se pregunta sobre el papel de la política como alternativa a la corrupción y cómo debe hacer para ganar la confianza de las víctimas de ese estado. En ese contexto, dice que la única alternativa que se ha encontrado es la visibilización y la denuncia por parte del activismo, apoyándose en personas públicas referentes éticos de la sociedad.

En este tramo introduce la noción de seguridad de los activistas y la necesidad de no manejarse en redes sociales mediante alias o seudónimos ya que hacer públicos sus perfiles

se transforma en una cuestión de sobrevivencia. Termina planteando la necesidad que este partido, que nació de los movimientos, se mantenga cerca de ellos, con nociones de izquierda, y que sea capaz de transformarse en relación a los desafíos que se enfrenta, haciendo énfasis en la incorporación de nuevos mecanismos de participación.



Gráfico 4

Al analizar la nube de palabras, y con el conocimiento exhaustivo del caso, podemos generar la siguiente frase:

*Las personas están en el centro para la creación de un partido como Morena, el uso de las redes permite mayor comunicación en un movimiento que vincula lo político con la gente.*

## Eduardo Penagos

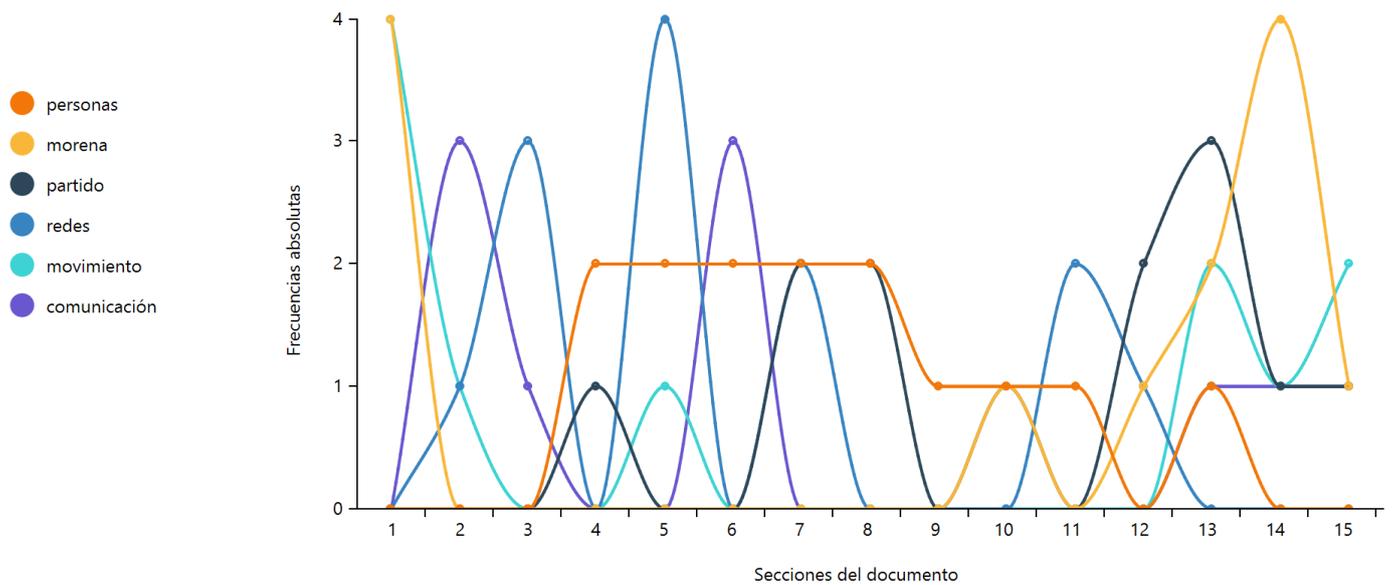


Gráfico 5

En la frecuencia de palabras durante la entrevista *Morena* y *comunicación* adquieren el mismo valor al inicio. Luego comienza a profundizar en la noción de comunicación y de redes. La noción de personas si bien tiene menos frecuencia es mantenida prácticamente durante toda la entrevista. Al finalizar, nuevamente vemos un entrecruce de conceptos interesantes entre *Morena*, *comunicación*, *movimiento* y *partido*.

## 4.2 Gobiernos

### 4.2.1 Resúmenes de Caso

**Daniel Martínez** plantea la necesaria interpelación del sistema político y vincula esto a la relación con la ciudadanía digital. Valora la comunicación en redes de esta nueva sociedad y le otorga a los políticos la responsabilidad de construir y plantear temas programáticos profundos. Evalúa la velocidad de la información a través del uso de estas herramientas como algo sumamente positivo, ya que permite que se acorten los intermediarios entre la ciudadanía y los gobiernos, pero advierte del mal uso que se puede hacer de ellas. Entiende que el uso de las redes sociales por parte de las personas genera canales más directos que no están necesariamente influenciados por poderes políticos y/o económicos.

A partir del uso de las redes sociales con intereses políticos, introdujo el tema del uso de bots y trolls en la futura campaña electoral. Plantea que los partidos de derecha, con tal de retomar el poder que habían perdido, son capaces de propiciar un uso poco ético de las redes sociales, generando noticias falsas. De todas formas, resalta el uso positivo de estas formas de comunicación, donde las personas acceden a mayor información.

Durante toda la entrevista planteó la necesidad de construir nuevas confianzas entre lo político y la ciudadanía, resaltando su forma de vincularse con los ciudadanos, recorriendo directamente los barrios con su equipo de gobierno. Insistió mucho en la necesidad de contacto entre la política y las personas de forma directa, planteando que esta propuesta de vinculación genera dificultades a las personas en los cargos de gobierno y también a los propios instrumentos que se generan como dispositivos de intermediación.

Incorporó las nociones de sistema de gestión de proyectos con los que viene trabajando en la administración y las dificultades que la modernización del sistema administrativo trae a la hora de ejecutar proyectos. Resaltó los valores democráticos y del sistema de partidos que existe en Uruguay en contraposición con los de la región, así como la real participación que tienen los jóvenes cuando son temas que les interesan y que los motivan. Planteó la no escucha a esos jóvenes que quieren participar y las resistencias que existen en el partido como formas de accionar que hacen descreer de las propuestas. Resaltó que participar significa ser parte de proyectos, ser protagonista e incidir en lo que se hace. Abrir esas ventanas a la participación muchas veces cuestiona a las viejas estructuras, como pueden ser los concejos vecinales, lugares que han sido cooptados por viejos militantes con viejas formas de hacer política.

Finalmente, definió a nuestra sociedad agobiada por el consumo y el individualismo y planteó un reto fundamental para la participación que implica que las personas tengan que salir del confort particular para unirse con otros. Se manifestó interesado en experimentar nuevas formas participativas que promuevan la organización ciudadana para incidir en sus realidades. Al hablar de participación digital y de la nueva plataforma que se instrumentó desde el gobierno, explicita que requerirá un tiempo, el tiempo de la confianza, el tiempo del crecimiento para que adquiera vida propia.

En relación a los barrios, plantea las nuevas realidades a las que se enfrenta la ciudad que tienen que ver con los nuevos tipos de delincuencia y con la segmentación social. Para terminar, plantea su idea sobre la horizontalidad y el trabajo colaborativo que retoma de los procesos industriales como imagen de aporte de los distintos conocimientos y haceres en pro de un producto común.

Gráfico 6



En esta representación visual se resalta la noción de *gente* con el doble de cantidad de veces nombrada que *personas* y *política*. Parece ser una noción que trata de traer cercanía al vínculo entre la política y las personas. Participación y participar adquieren mayor relevancia si los tomamos en conjunto, al igual que barrio y barrios. Otros conceptos que se destacan son Montevideo, poder y mujeres.

Podríamos esbozar una síntesis de esta nube de palabras con la siguiente frase:

*La gente, las personas participan de la gestión cuando recorremos los barrios de Montevideo. Existen espacios participativos de mujeres como las Comuna Mujer que en estos años han salvado muchas vidas.*

## Entrevista Daniel Martínez

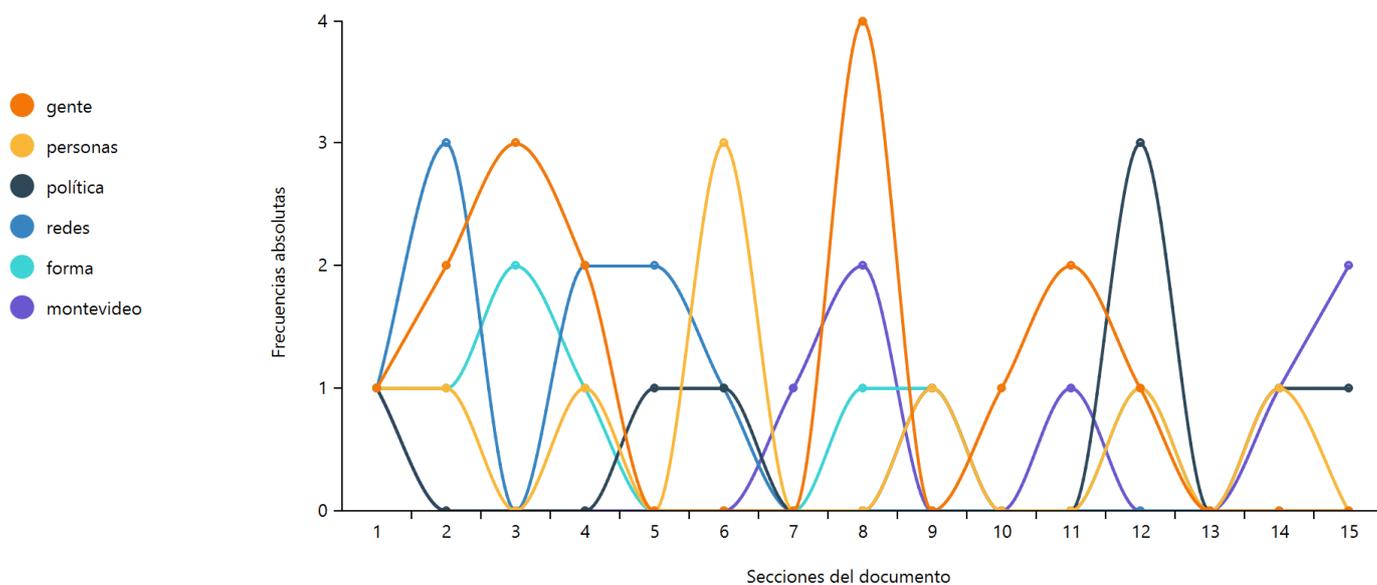


Gráfico 7

En la visualización de las frecuencias de conceptos, sin duda el que más destaca es *gente*, que se reitera durante toda la entrevista, luego *personas*, *política* y *redes*, y hacia el final se da la intersección entre *Montevideo*, *personas* y *política*.

**Alejandro Encinas** hace un fuerte hincapié en lo que fue la historia de la vinculación entre el gobierno y la creación del partido político que llevó a gobernar al primer alcalde de izquierda en la Ciudad de México. Con él se inauguró una nueva etapa de la Constitución del país, ya que la autoridad del Distrito Federal dejó de ser designada por el presidente de Estado y pasó a ser electa directamente por la ciudadanía, hecho que ocurre desde el año 1997.

Durante la entrevista hace énfasis en el tema de la participación ciudadana y de la vinculación con los territorios, desde un planteo político que ubica a la ciudadanía en el centro, con una estrategia clara de apoyo a una gestión y a un partido. La construcción del gobierno local significó un cambio ético del relacionamiento entre los gobernantes y la ciudadanía y de reestructuración de la administración pública.

Para el desmantelamiento de la corrupción existente, se propuso establecer un fuerte

vínculo con los territorios creando lo que se denominó como unidades territoriales. Estas unidades tenían competencias sobre las localidades, pero su principal característica fue promover programas de carácter universal, sin intermediarios y con un fuerte énfasis en la comunicación a la sociedad. Las unidades de coordinación territoriales estaban integradas por vecinos que daban seguimiento a la gestión y estaban informados sobre el manejo de los presupuestos unidad por unidad. Ubicó el germen de lo que luego fue el Plan Mejoramiento de Barrios en un programa que atendía los problemas habitacionales, ya que en este programa eran los propios vecinos los que realizaban las contrataciones y daban seguimiento a las obras manejando directamente los recursos.

Durante la entrevista, Encinas resalta el gran cambio que significó el trabajo directo en los territorios y la transferencia de responsabilidades a la ciudadanía, sin intermediaciones de sociedades. Al ser los programas universales, las personas directamente eran las protagonistas. Esos programas también repercutieron en el gobierno y en el partido, ya que los responsables tuvieron que aprender de aquellas formas nuevas que estaban promoviendo. Si bien en esa época aún no se contaba con recursos digitales, todas las acciones fueron concebidas como acciones red.

El entrevistado también plantea las fortalezas de la construcción de una nueva forma de hacer, así como las debilidades que ella conlleva cuando desde los partidos y de los movimientos no hay un tejido social suficientemente profundo que comprenda estos cambios que se proponen. También es crítico con los partidos cuando cooptan a los líderes sociales hacia sus filas para que se inserten en la esfera oficial alejándose de las organizaciones que los llevaron al gobierno.

Valora que el mantenimiento del progresismo en el gobierno se debe a la lucha municipalista y de cercanía con la población, pero plantea como problema el vínculo con las organizaciones sociales cuando estas se convierten en escalones para acceder a los partidos y al poder.



manteniendo la constante del concepto ciudad. El concepto de programas es algo que toma relevancia y se vincula directamente a la construcción de ese gobierno específico, para esa ciudad que por primera vez tiene que establecer sus prioridades, indicadores y formas de trabajo. Hacia el final se interseccionan los conceptos de ciudad, partido, gobierno y territorialidad.

## 4.3 Activismo

### 4.3.1 Resúmenes de Caso

**Mariana Fossatti** comienza hablando de la necesidad de encontrar nuevos espacios para la participación ciudadana, a la que entiende como proceso transformador, pero que, para que suceda, se deben generar ámbitos efectivos y no solo de consulta ciudadana. Plantea la necesidad de incorporar a las estructuras clásicas que hoy tiene la participación nuevas formas que involucren al activismo. Esas nuevas formas no deben ser vistas como espacios de consenso, sino justamente como ámbitos de conflicto donde se puedan visualizar los antagonismos y asimetrías económicas y sociales que se viven en las sociedades actuales.

Nos plantea que cuando la ciudadanía se activa y se interpone en temas sociales y ciudadanos, los canales existentes no parecen suficientes, por lo que es necesario crear nuevos canales que permitan resolver situaciones conflictivas y que, al mismo tiempo, sean vinculantes. Que las personas que participen sean capaces de visualizar la totalidad del proceso, donde los consensos no sean una necesidad imperiosa de acuerdo para que se hagan efectivas las propuestas ciudadanas. Incorpora la noción de *conflicto social* como posibilidad de cambio, reconociendo que en los procesos participativos hay contradicciones que se deben resolver alimentando los procesos deliberativos.

Desde su postura, es la propia ciudadanía la que puede incorporar protocolos y acuerdos para la instrumentación participativa. Visualiza la práctica democrática como conflictiva y agonística. Al hablar de participación digital, habla de la necesidad de hibridar los territorios encontrando puntos de encuentro entre los colectivos y la participación por internet.

Sugiere la necesidad de darle mayor relevancia a los procesos de construcción de propuestas ciudadanas. Ve la plataforma de participación digital de Montevideo como un proyecto aún en construcción, al que le falta tiempo de experimentación y de maduración.

Reconoce en los espacios alternativos de organización social, cultural, lugares diferentes donde se expresan y evidencian los conflictos de la ciudad, los antagonismos con los usos del espacio, con los usos hegemónicos, con los privilegios, con todo lo no dicho. Estos colectivos la mayoría de las veces proponen cosas que el gobierno no sabe cómo resolver. Realiza un cuestionamiento a la política cuando esta toma los planteos de estos colectivos solo como defensa de intereses particulares, ubicando esta lógica como parte de un pensamiento neoliberal.

Finalmente, expresa que las transformaciones en la participación vendrán cuando se incorporen los temas que duelen; en el caso de la ciudad, el uso de los espacios, la distribución desigual de la capacidad de definir esos usos y de cuestionar las lógicas económicas dominantes. Según ella, de esta forma comenzará a darse el potencial transformador en el sentido de mayor emancipación, democratización, igualdad, equidad.

Comenta que el activismo es parte de acciones muy vibrantes, pero que en general están invisibilizadas ya que no hay una institucionalidad que las ampare. Habla sobre la importancia de la transparencia vinculando esto a la ausencia de confianza e insiste con la necesidad de generar nuevos espacios de reconocimiento institucional.

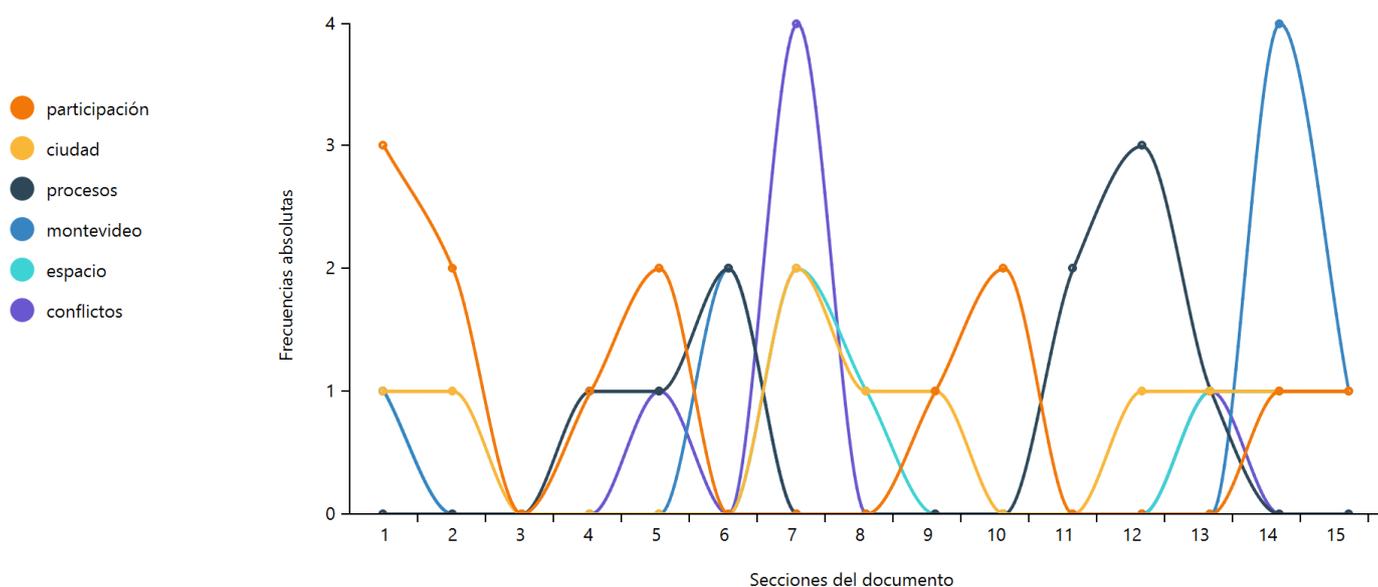
Gráfico 10



En la imagen podemos observar que en el centro de los conceptos planteados por Mariana Fossatti se encuentra el concepto de *participación* como definición vinculante a los procesos sociales de la ciudad. Así como se planteó en la entrevista, también se puede visualizar la necesidad de transformar los espacios de gobierno sin temerle a los diferentes conflictos que puede ocasionar habilitar a los activismos.

Gráfico 11

Entrevista Mariana Fossatii



Comienza la entrevista hablando de las necesidades de generar nuevos espacios en la ciudad, para luego con mucha más fuerza hablar de la participación, concepto que se

mantiene durante todo el diálogo. Fossatti trae una noción que no había aparecido hasta ahora que es la de conflicto vinculado a la ciudad y a los acontecimientos sociales. Luego toma el tema de los procesos sociales y de ciudad a los cuales les da mucha importancia, para finalmente hablar de las características del proceso participativo en Montevideo. Por último, buscando los puntos de intersección de conceptos, encontramos hacia el final la vinculación entre ciudad, conflictos, espacios y procesos.

**Jacobo Nájera** en el momento de la entrevista participaba de Enjambre Digital y había realizado una presentación en un seminario titulado «Ciberactivismo en América Latina después de Snowden». Sus preocupaciones se relacionan con el desarrollo exponencial de la tecnología y su alejamiento de los procesos de imaginación de artesanía y oficio vinculados a ese crecimiento.

Cuestiona la vinculación social del desarrollo tecnológico y la necesidad de reconocer diferentes tiempos en los procesos participativos. Lo pone en cuestionamiento en relación a los tiempos que requiere internet como negocio y lo que ello implica, ya que su privatización hace que las empresas la construyan en modelos de complejidad que no son accesibles a la sociedad. Aquí lo vincula directamente a la política como responsable de no generar ámbitos de posible discusión sobre las implicancias de esta forma de construir tecnología.

Introduce la noción de vigilancia masiva con el ejercicio del poder del Estado y de la ciudadanía, estableciendo la vinculación entre Facebook, Google y los gobiernos. Toma el caso de los documentos filtrados por Snowden como ejemplo de esa vigilancia y la colaboración que existe entre las empresas, las agencias de espionaje, que a veces se da por colaboración y en otros casos tiene que ver con la explotación de las vulnerabilidades de la propia tecnología. Por ello, plantea la necesidad vital del cifrado de información entre las personas, por las debilidades tecnológicas que evidenció Snowden.

Según Nájera, por un lado, hay una tecnología que es vulnerable, con un modelo de negocios dominante sobre cómo se está desarrollando internet y sobre ello hay una industria que explota esas vulnerabilidades al mismo tiempo que es una industria que desarrolla tecnología para los gobiernos y, por ende, es altamente rentable. Por otro lado, dice él, hay

que trabajar sobre la conciencia de la ciudadanía de estas debilidades tecnológicas, generando capas de protección más adecuadas a las realidades sociales de cada lugar, ya que la vigilancia masiva es un problema incluso para los gobiernos y se está convirtiendo en uno de los principales retos para las democracias. Pone como ejemplo el caso del gobierno mexicano donde la mayor parte de su información está ubicada en servidores externos, que en primera instancia los datos por sí solos no dicen mucho, debemos preguntarnos por la arquitectura de poder que hay detrás de ellos. A partir de estas situaciones, se están generando nuevas capacidades en comunidades tecnológicas preocupadas por generar diseño antivigilancia que no genere *fracking* de las personas. Explica cómo desde aquel primer diseño de internet a este que vivimos hoy se ha modificado mucho, en sus inicios no existía vigilancia masiva, por ende, el diseño del correo electrónico no incluye cifrado.

Otro tema que planteó fue el cuidado hacia las personas que están desarrollando alternativas a la tecnología clásica, apoyando el desarrollo de esas investigaciones. Puso como ejemplo el caso de telefonía celular en Oaxaca donde se trabajó en diferentes capas, desde lo legal hasta la narrativa social y la resolución de la tecnología.

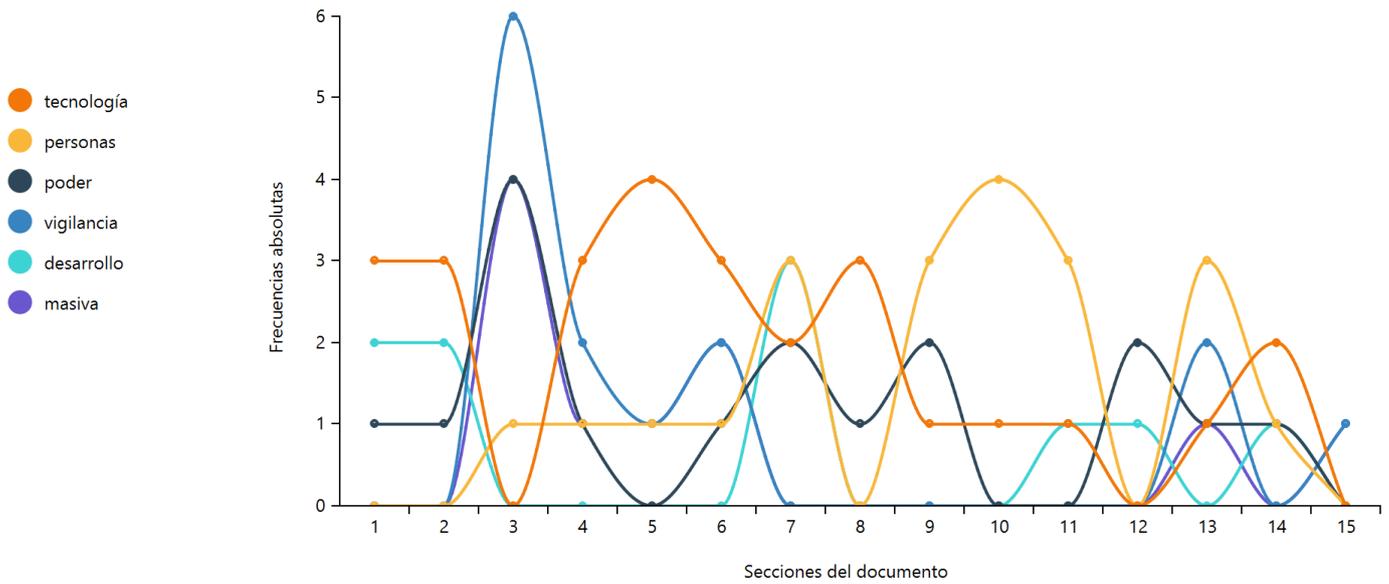
También explicita las dificultades que está teniendo esa gran industrialización de internet donde, por el volumen de datos que maneja, muchas veces hace inviable generar acciones alternativas. Sobre el final de la entrevista, habla de los caminos necesarios que requiere la tecnología hoy y cómo esos caminos pueden invisibilizar a quienes los desarrollan. Nos dice que «el problema que tenemos hoy es que los caminos se pueden borrar y son mundos de conocimiento». Las tensiones tienen que ver con la imaginación y la imaginación vista no desde la perspectiva de la innovación, sino vista desde un aspecto de dignidad. La dignidad como una de las condiciones mínimas y necesarias para que la vida suceda.

Plantea el software libre como camino de experimentación y aprendizaje de un componente social muy importante. Un espacio para cuidar en el contexto de la vigilancia masiva y de las influencias geopolíticas. Para terminar, pone en cuestionamiento la modelación de las políticas públicas a través de Facebook y Google junto con la necesidad de ver la tecnología como algo que es desarrollada por nosotros y puede ser transformadora.



Gráfico 13

### Entrevista Jacobo Nájera



Comenzó la entrevista hablando de tecnología, desarrollo y poder, para casi inmediatamente tomar el tema de la vigilancia masiva y el poder de los gobiernos.

Las nociones de tecnología y personas recorrieron toda la entrevista al igual que el tema de la vigilancia masiva. Se pueden visualizar varios puntos de encuentro entre desarrollo de tecnologías y personas. Finalmente, hay un punto interesante donde se encuentran diferentes frecuencias como personas, vigilancia masiva, poder y tecnología.

## ► Interpretación de los resultados



## 5. Interpretación de resultados

---

En la medida que las entrevistas y las lecturas de documentos, conferencias y textos estudiados fueron muy ricas y aportaron material muy amplio a la investigación, para poder concluir insistimos en retomar el marco conceptual y las preguntas de investigación como forma de establecer límites al marco de análisis propuesto. Así como durante varias lecturas, ordenamos, clasificamos y sintetizamos los datos del material para poder realizar el análisis.

Compartimos lo planteado por Álvarez—Gayou (2003) en relación al tiempo necesario para este tipo de investigación donde se considera que:

la información cualitativa es un proceso que requiere tiempo; no se hace rápido y se considera que comienza antes del análisis de los datos cuantitativos y que suele durar mucho más. El análisis de la información busca conducir a una mayor comprensión del fenómeno, lleva a explicaciones alternativas, representa un proceso de comparación, que encuentra patrones y compara datos, y es a la vez un proceso ordenado y cuidadoso con gran flexibilidad (Álvarez—Gayou, 2003, p. 191).

La metodología cualitativa en psicología social reconoce la importancia de la subjetividad y la diversidad de perspectivas en la comprensión de los fenómenos sociales. A través de las entrevistas en profundidad, pudimos capturar la voz y la experiencia de los participantes, evitando reducir su complejidad a meras cifras o categorías predefinidas. Las citas bibliográficas nos permiten situar las experiencias de los participantes dentro de un contexto más amplio, comparando y contrastando diferentes teorías y enfoques, enriqueciendo así nuestra comprensión del fenómeno social estudiado.

### 5.1 Interpretación de resultados por áreas temáticas

Para la interpretación de los resultados hemos generado un sistema de códigos con respecto a la participación incorporando las nociones planteadas por tres autores: Castells (2018), Ziccardi (1998) y De Freitas (2006). La codificación estuvo compuesta por las siguientes categorías: participación social, participación digital, participación renovada, participación propositiva, participación consultiva, participación decisiva, participación

informativa, participación institucionalizada.

Aquí incluimos en el análisis dos herramientas visuales:

—Gráfico de comparación de perfiles.

—Retrato del documento, una representación visual de los segmentos codificados del documento seleccionado.

### 5.1.1 Partidos

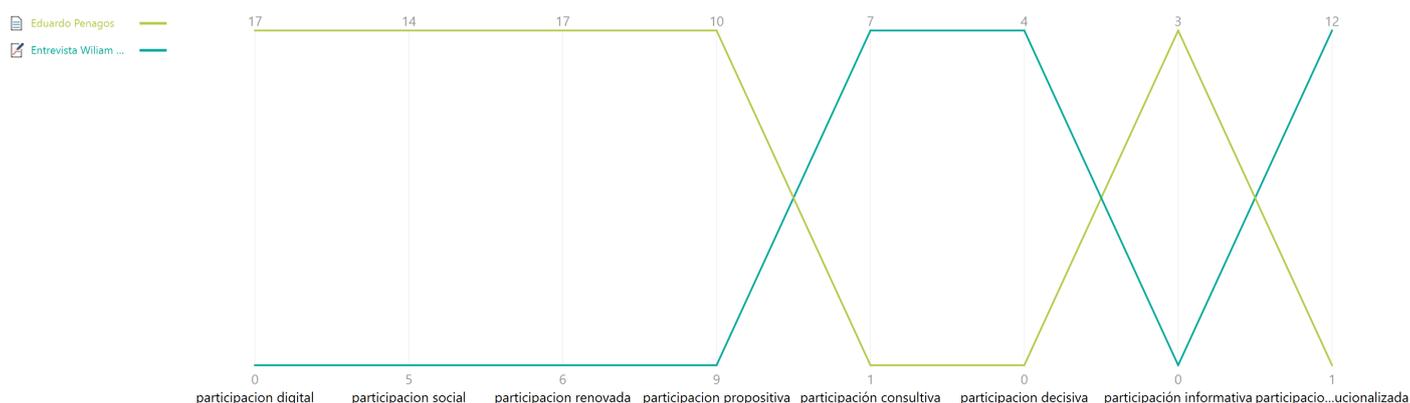


Gráfico 14

En relación a la comparación entre las entrevistas a los referentes de los partidos políticos es necesario resaltar algunas diferencias. Penagos es el encargado de comunicación de un partido político joven (Movimiento de Regeneración Nacional), que ya tiene incorporado el universo digital a su accionar. Ya Masdeu es referente del Frente Amplio en los temas de participación y formó parte del equipo de gobierno en Montevideo desde 1990 hasta 2015. Eso hace que muchos de sus planteos sean evaluaciones de lo ya realizado.

Sus visiones sobre la **participación social** son diferentes, ya que Masdeu lo plantea en un sentido histórico, haciendo hincapié en la necesidad que tuvo el gobierno de los años 90 en fortalecer las organizaciones sociales para poder crear «muscultura» para generar los procesos participativos: «La sociedad civil no tenía grados organizacionales complejos, había una dispersión muy grande, existían microorganizaciones sociales en todo el departamento, generalmente sin estrategias de trabajo, ni a mediano ni a largo plazo y sin articulación entre ellas».

Por su parte, Penagos habla del tema de la participación social desde un

entrecruzamiento entre el territorio social y las convocatorias digitales. Marca como inicio una actividad autoconvocada para resolver un problema de violencia y el acopio de mercadería para la compra de votos. Habla de un partido muy ligado a los temas de las injusticias y las violencias que se viven en México, trae los temas de los asesinatos de los 43 estudiantes de Ayotzinapa y del incendio de la guardería ABC donde murieron 49 niños. En ambos casos, se plantea cómo las familias no han podido salir de su dolor para convertirse en actores políticos y son el partido y diferentes activistas quienes toman la bandera de estos casos:

La desesperación de Ayotzinapa por la falta de formación política que tenían las familias, no les permitió ver más allá. Uno de los temas que necesitamos traer a la memoria colectiva una y otra vez es el caso del asesinato de 49 bebés de la guardería ABC. También vivimos situaciones cada vez más agresivas de persecución y hostigamiento en redes sociales (Entrevista a Penagos).

Con respecto a la **participación renovada**, Masdeu plantea los inicios del impulso que se le dio a la participación en Montevideo, donde las personas eran convocadas a discutir, definir y hacer seguimiento de las diferentes prioridades establecidas en conjunto. En varios tramos de la entrevista, hace referencia a ese ir y venir constituido por diferentes asambleas y espacios participativos que se generaban en conjunto con vecinas y vecinos: «Donde hubo una sociedad que estaba dispuesta a participar en esto y que fueron unas 6000, 7000 personas, sin conocerse unos con otros, e intentaron ponerse de acuerdo sobre un orden de prioridades de cosas para hacer en sus respectivos territorios».

Penagos a lo largo de la entrevista menciona el triple de nociones referidas a la participación renovada, que lo podemos vincular a ser un partido en construcción. Es un partido que se encuentra en permanente diálogo con los problemas sociales y ambientales que se plantean: «Eventualmente siempre hay que hacer el trabajo para avanzar en la democracia y cuidarnos de lo que queremos ser. Este partido precisa gente en todas las dimensiones en las calles, en los análisis y en las direcciones».

Acerca de la **participación propositiva**, ambas entrevistas comparten un número importante de segmentos donde lo plantean. Es un dato interesante y a resaltar, ya que se

trata de planteos de líderes políticos. Masdeu plantea que la participación propositiva no es algo que surge solo del gobierno o solo de la sociedad civil, sino que es en el entrecruce y el reconocimiento de ambas realidades que se puede construir:

Para poder participar en la elaboración de políticas públicas de los dos actores centrales que en esto tienen que relacionarse son: por un lado, quién detenta el poder político porque lo rescata de un proceso electoral que legitima su ejercicio (los gobiernos) y, por otro lado, la sociedad civil, su capacidad, su voluntad, su disposición, sus condiciones como para poder y querer involucrarse con el otro y ser parte de ese proceso. En los procesos de participación siempre hay que mirar las dos partes de la cuestión, desde dónde partimos, cómo fue evolucionando y dónde estamos ahora (Entrevista a Masdeu).

Penagos incorpora al concepto de participación propositiva las experiencias del activismo social y **digital**, cómo desde allí han podido sumar propuestas al partido político y vincularse con una cantidad importante de jóvenes a participar.

También habla de la participación de abajo a arriba, primero organizándose para resolver problemas concretos sociales y luego organizando un partido político:

El gran reto para Morena por su grado de complejidad es cómo articular, cómo lograr que todos esos frentes se encuentren en lugares comunes. Nos falta amalgamar y encontrar direcciones unificadas a lo que la gente está sintiendo, los cambios no se darán de un día para otro, precisan un proceso, pero se empieza a dar un paso muy importante (Entrevista a Penagos).

A propósito de **participación consultiva**, en las entrevistas se da naturalmente que Montevideo lo resalta en nueve segmentos mientras el representante de CDMX solamente en uno. Ello es esperable dada la experiencia y los antecedentes de Montevideo en relación a los 30 años que lleva su Presupuesto Participativo.

También en esta entrevista se plantea lo complejo del proceso participativo, ya que no es un asunto que desborde en sí mismo, sino que hay que buscar entrelazar los temas que a las personas le interesan con los procesos participativos de la ciudad y, al mismo tiempo, mantener la genuinidad de la consulta.

Siempre hay que tener en cuenta que la gente participa en lo que quiere, en lo que desea y la motiva, no va a participar porque tengas las intenciones que participe, la gente está haciendo mil cosas, está para trabajar, estudiar, vivir su vida, hacer cosas. Pero, ¿por qué participar en la gestión pública? ¿Porque vos la llames? Quizás algunos, pero seguramente la minoría, porque es así, las sociedades son así, vos no pretendas que en un momento que no es de revolución, ni de grandes transformaciones, no podemos pretender que las mayorías sociales se incorporen en los procesos participativos de la política y del Estado (Entrevista a Masdeu).

Penagos solo esboza la necesidad de generar ese espacio de participación consultiva como diálogo desde el partido que claramente aún está en construcción: «Es necesario trabajar eso para generar diálogos y construir esa estructura fuerte que nos permita rebotar».

En referencia a la **participación decisiva**, Masdeu plantea el valor político y el valor simbólico que ello tiene para un partido de izquierda que promueve la transformación social:

Esta cuestión de encarar la gestión pública desde la izquierda de una manera alternativa a la tradicional promoviendo en los procesos de toma de decisiones, la participación de la gente es algo que hoy no está muy asumido de forma unánime y no es un valor común (Entrevista a Masdeu).

Con respecto a la **participación institucionalizada**, en la entrevista de Masdeu se ve un claro y fuerte interés por reconocer estos espacios como parte de las políticas públicas a desarrollar. Reconociendo el valor del poder político que surge de los partidos y de los resultados electorales, pero al mismo tiempo contemplando el valor de la sociedad civil, sus capacidades y posibilidades de involucrarse. Por lo tanto, institucionalizar procesos participativos no significa que estos se encuentren estáticos, inmóviles y que no avancen, porque será la propia sociedad civil quien los impulse. Al mismo tiempo, plantea la necesidad de la izquierda de replantearse estos procesos.

Con respecto a la pregunta de investigación planteada:

(P1) Desde los partidos que hoy gobiernan las ciudades ¿existe reconocimiento del

activismo social como espacio de participación política y, por ende, de construcción de ciudadanía, donde la interacción en los medios digitales es considerada como una forma de participación?

Desde la interpretación de ambas entrevistas, podemos visualizar que sí existe desde los partidos un reconocimiento del activismo social como un espacio de participación necesaria para el fortalecimiento de las democracias que desde los espacios de organización social se promueven con intensidad hacia el comienzo de las gestiones de estos partidos (1990 en el caso que plantea Masdeu y 2018 en el caso que plantea Penagos). Sin duda la incorporación de la participación a través de los medios digitales es considerada fuertemente en el caso de CDMX y desacreditada en el caso de Montevideo.

En el gráfico 14 se puede visualizar que Masdeu hace mayor énfasis en los siguientes tipos participativos: participación consultiva, participación decisiva, participación propositiva y participación institucionalizada. Esto constituyó una de sus principales particularidades, ya que la participación no se dio solamente en el diseño y en la implementación de las políticas públicas descentralizadas, sino también en el mismo diseño o formato institucional de la política de descentralización y en la incidencia de los partidos.

Según plantea Masdeu, había muy pocas instancias en la sociedad de aquel momento que invitaran a participar. De ahí que se buscó recrear mecanismos de participación, en momentos que el neoliberalismo apuntaba a desestructurar la sociedad en todos sus niveles organizativos, haciendo énfasis en la necesidad de realizar un desdoblamiento de un posicionamiento institucional y un accionar partidario para que esta se cumpliera. Al mismo tiempo, esto da cuenta de un partido político que al estar en los inicios de un proyecto de gobierno fue innovador en su propuesta participativa.

Penagos, a la inversa, hace mayor hincapié en la participación digital, la participación social, la participación renovada y la participación propositiva.

Insiste en que el nuevo formato de organización de los partidos políticos debe ser capaz de abrirse a nuevas formas sociales, a alianzas críticas, a nuevas hibridaciones ideológicas y de cultura política, para actualizar un pensamiento que no se renovará sin simbiosis. Para él las consignas, la publicidad y la propaganda tienen poco predicamento en

un entorno exigente con las ideas.

Los activistas hoy son, fundamentalmente, constructores de relatos y de interpretaciones. La autonomía de estas formas sociales se refiere a las capacidades de ser actores sociales para convertirse en sujetos que definen su acción alrededor de proyectos construidos al margen de las instituciones de la sociedad, de acuerdo con los valores e intereses del actor social. Es interesante el planteo de Penagos en el sentido de incorporar las nociones de los movimientos a un partido de la nueva era.

Retrato del documento: Entrevistas > Entrevista William Masdeu



Gráfico 15

Retrato del documento: Entrevistas > Eduardo Penagos

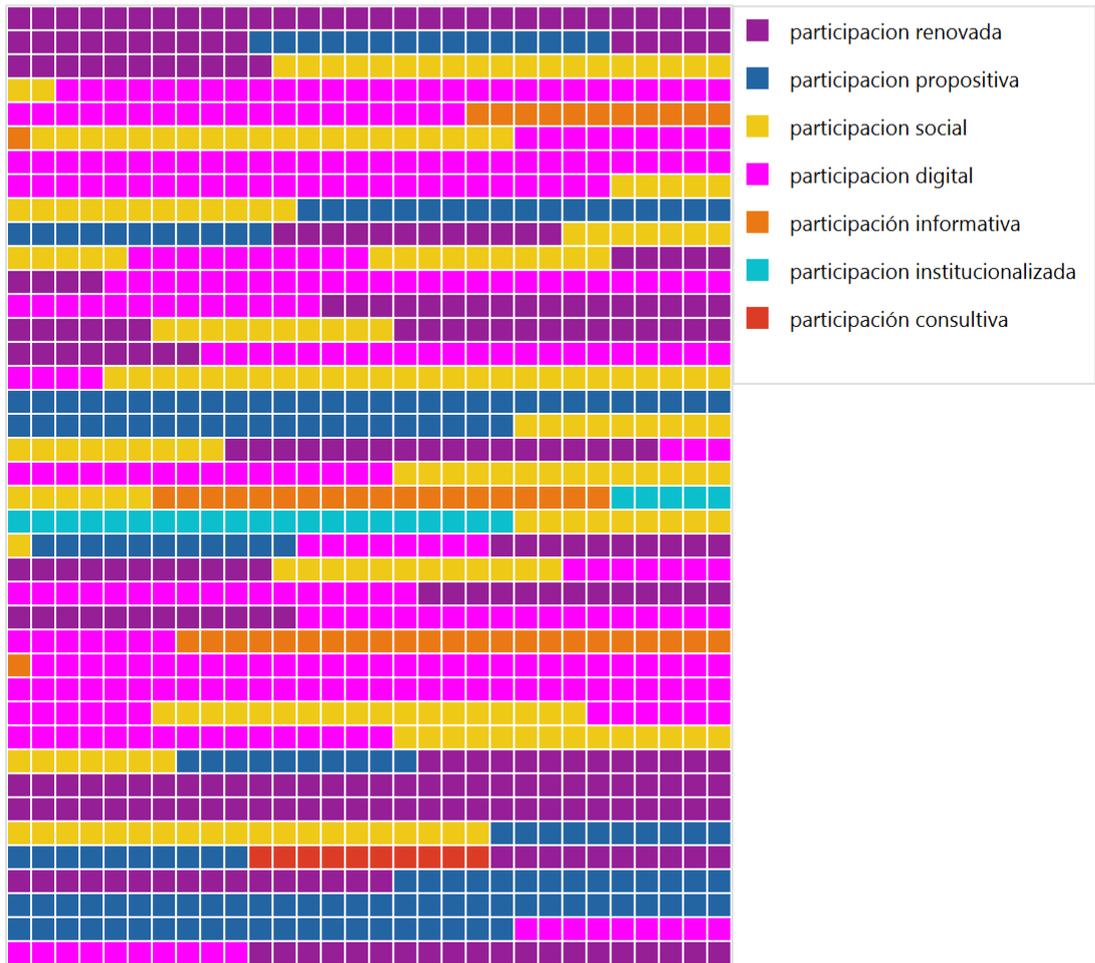
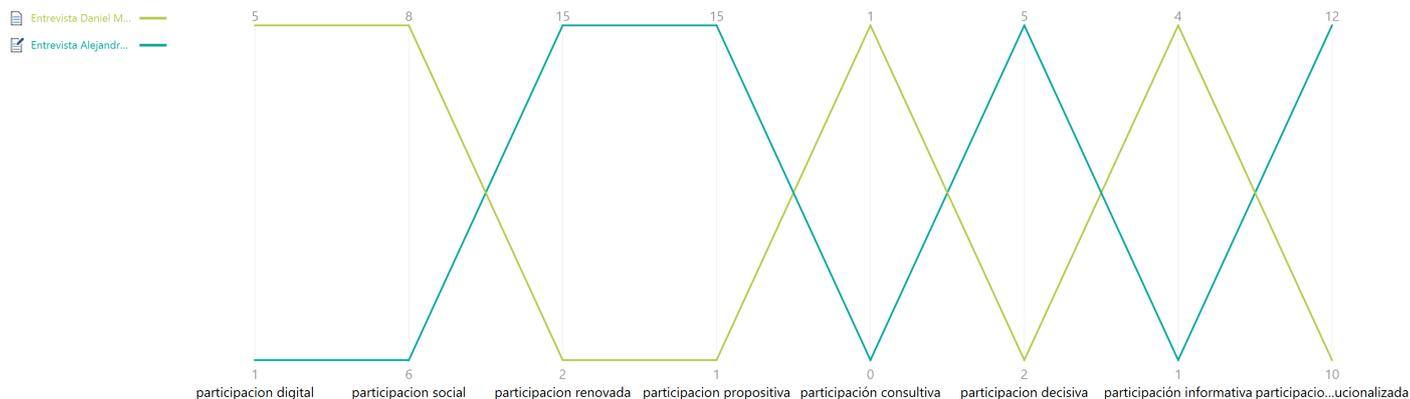


Gráfico 16

### 5.1.2 Gobiernos



**Gráfico 17**

Ambos entrevistados han tenido una responsabilidad importante en los gobiernos de las ciudades estudiadas, compartiendo también la misma generación y una fuerte implicancia en la vida política de sus partidos.

Con respecto a la **participación social**, Martínez plantea una fuerte preocupación por promover lo que él llama gobierno de cercanía, al que define como un gobierno de cara a las personas y con las «patas en el barro». Plantea nuevos lugares para la participación, como el que han tomado los y las jóvenes en las principales marchas de Uruguay, que tienen una participación activa allí, pero, sin embargo, no se manifiestan en los espacios tradicionales propuestos en las formas institucionales: «Los jóvenes hoy cuando tienen temas que realmente los conmueven, participan. Lo que pasa es que no creen más ya en los métodos tradicionales y en el canibalismo de arrancarle la cabeza y la lucha por el poder».

Encinas hace un reconocimiento a la participación de la sociedad civil en los planes implementados y establece una relación interesante entre los planes territoriales, los planes sociales y la participación ciudadana. Introduce también la asignación de responsabilidades y presupuesto a las organizaciones de la sociedad civil. De esta forma pudieron también tomar temas importantes como la inseguridad desde las organizaciones territoriales:

La lógica siempre fue asociar el territorio con los programas sociales y con la participación ciudadana. A tal grado que, luego de estas experiencias, introdujimos dentro de las variables las zonas de mayor incidencia delictiva y, en las unidades territoriales donde había más delitos, no solo metimos todos los

programas sociales sino también programas especiales (Entrevista a Encinas).

En relación a la **participación renovada**, mientras la entrevista a Daniel Martínez solo lo menciona en dos segmentos, en la de Alejandro Encinas se codifica en 15 segmentos. En una primera interpretación podemos entender que se debe a que el gobierno de Daniel Martínez es el sexto en el que gobierna el mismo partido en la ciudad y el que hace referencia Alejandro Encinas es, en ese momento, el primero. Sin duda, como vimos en la entrevista de Masdeu, las primeras gestiones estuvieron cargadas de elementos novedosos, de diálogo y de disposición a incorporar nuevas visiones.

Las referencias que hace Martínez tienen que ver con la participación de los jóvenes en la vida política del país y con la generación de nuevas experiencias de colaboración y diálogo: «Así que yo partiendo de esa base todo lo que implique remover y generar experiencia con otros siempre pienso que suma y aporta, además genera remover las viejas estructuras y si nos equivocamos algo aprenderemos de esa experiencia».

Alejandro Encinas profundiza mucho más en las propuestas municipalistas, en las metodologías participativas inclusivas a la ciudadanía. Incluso cuenta cómo trabajaron para dismantelar redes de corrupción en conjunto con las organizaciones sociales:

Entonces la gente se involucró en las tareas de seguridad. Pero además, como todo estaba territorializado, la gente sabía no solo de un tema, sino también del presupuesto propio o de otros programas en los cuales muchas veces intervinieron en diferentes programas en su nuevo diseño y su operativa (Entrevista a Encinas).

Acercas de la **participación propositiva**, nuevamente se reitera lo ocurrido anteriormente donde aparece en la entrevista a Martínez un párrafo codificado con el tema, mientras que Encinas habla de la participación propositiva en quince segmentos.

Martínez hace referencia a las policlínicas barriales donde «la gente es protagonista del tema. Lo que precisa la gente es, de alguna forma, ser protagonista y no ser parte de terrenos de disputa por el poder de otros». Por otra parte, Alejandro Encinas habla de la construcción de las políticas públicas de carácter universal y de la recomposición, en conjunto con la ciudadanía, de los problemas de infraestructura y servicios que enfrentaba

la ciudad. Menciona las metodologías de trabajo que implicaban un gran esfuerzo de organización y tiempo al mismo tiempo que se construía un equipo de gobierno con gran carácter propositivo:

Esta coordinación territorial además tenía participación de los vecinos, había una representación de los vecinos que hacía el seguimiento de todas las políticas, programas y acciones y conocía con información detallada sobre qué había pasado o qué estaba pasando en el territorio que coordina (Entrevista a Encinas).

A propósito de la **participación decisiva**, ambos entrevistados plantean la incorporación de las diferencias como motor para la toma de decisiones. Martínez lo vincula con dejar que la gente sea la protagonista y no ser parte de terrenos de disputa por el poder de otros. Ya Encinas lo vincula a la incorporación del reconocimiento de los pueblos originarios, de las zonas rurales, con su actividad agrícola y ganadera, incorporando estas realidades a los programas para el desarrollo sustentable y programas productivos:

El protagonismo de otras voces a la hora de pensar, uniones estratégicas de trabajo en conjunto donde ya no todo es homogéneo, ni estaremos de acuerdo en todo, y para el caso de las políticas públicas es vital atender la necesidad y la preocupación real de la gente en ese sitio (Entrevista a Encinas).

En esta noción de participación decisiva se pueden incorporar la propuesta de participación digital que impulsó Montevideo con Montevideo Decide y el plan de Mejoramiento de barrios que impulsó la CDMX.

En relación a la **participación digital**, Daniel Martínez lo incorpora positivamente, argumentando que genera y produce información más allá de los medios tradicionales. También resalta la rapidez de la comunicación en redes y la llegada a un público diferente, sin dejar de hacer un análisis crítico de las posibilidades que generan a la hora de promover la violencia y los ataques en redes sociales. Asimismo, trae la noción de la interpelación del sistema político en relación a este tema:

Creo que el sistema político tiene que interpelar siempre porque de una

forma o de otra el protagonismo, la propia existencia de la comunicación digital y las redes sociales hacen que la gente tenga un nivel importante de acceso a la información (Entrevista a Martínez).

A propósito de la **participación institucionalizada**, Martínez resalta los logros obtenidos desde los primeros años de los gobiernos de izquierda en Montevideo, como la Comuna Mujer, y se refiere a los procesos participativos planteados a través de los consejos vecinales y el Presupuesto Participativo como lugares sostenidos por la vieja guardia. A pesar de esta crítica, no aparece una propuesta novedosa para poder ampliar la participación a otras personas. Insiste en varios segmentos en las recorridas barriales que hace, pero estas no buscan tener un carácter institucional, sino más bien político:

Las recorridas que hacemos en los barrios tienen mucho de eso primero, yo creo es un ejercicio de republicanismo que el intendente esté cerca con gente de su equipo, a mí lo que más me gusta es hablar directamente con los vecinos y recorrer con ellos las zonas (Entrevista a Martínez).

Por otra parte, Encinas plantea la necesidad de crear también los márgenes institucionales por los cuales este se desarrollará cuando se establece un nuevo gobierno, lo que implica la construcción de todo el entramado institucional de un gobierno local, la creación de cientos de leyes y decenas de reglamentos.

Con respecto a la segunda pregunta de investigación planteada:

(P2) ¿Qué espacios han diseñado los Gobiernos para dar cabida a las formas de participación ciudadana en los últimos 30 años?

Podemos plantear que, tal como surge de la interpretación de las entrevistas, ambos gobiernos han desarrollado al inicio de sus gestiones espacios de participación que incluyen la participación social y la participación renovada, como muestra el gráfico en el caso de Ciudad de México (gráfico 17). Para Montevideo, se destaca la participación informativa y la participación institucionalizada, que ya lleva 30 años de ejecución.

Sin duda ha sido una preocupación de los gobiernos locales promover espacios participativos aunque estos se visualizan a lo largo del tiempo con un gran desgaste, ya sea en

las propuestas como en quienes se postulan.

Retrato del documento: Entrevistas > Entrevista Daniel Martínez



Gráfico 18

Retrato del documento: Entrevistas > Entrevista Alejandro Encinas

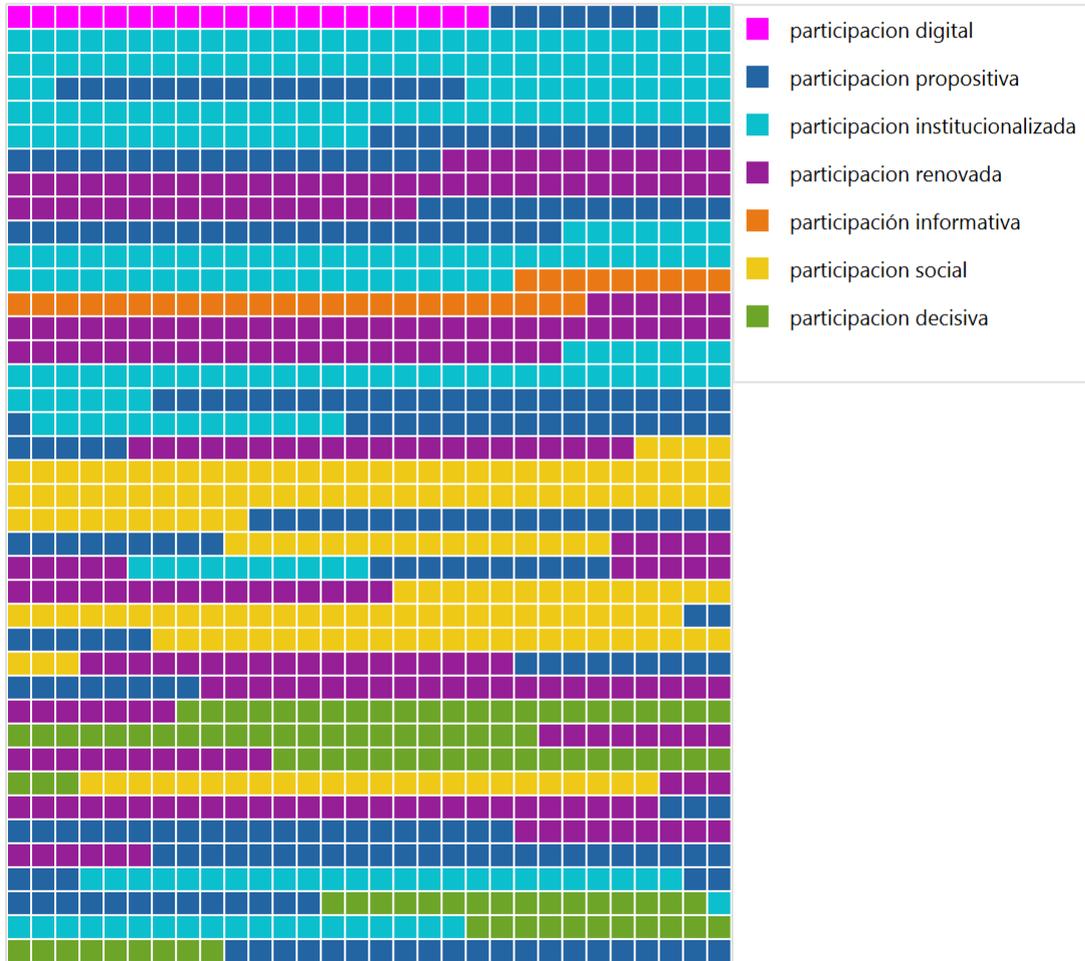


Gráfico 19

### 5.1.3 Activismos

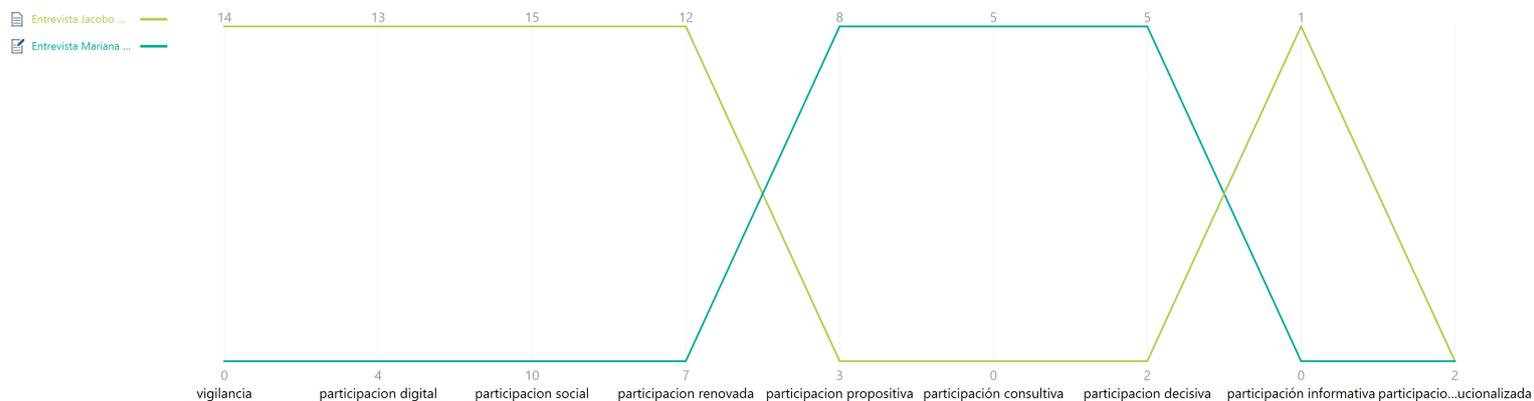


Gráfico 20

Las dos personas entrevistadas son referentes activistas para sus ciudades, ambos trabajan con nociones de diseño de tecnologías sociales. Si bien Mariana Fossatti tiene una fuerte experiencia como wikipedista y de trabajo con la interpretación de datos, Jacobo Nájera ha trabajado en el diseño y el desarrollo de diferentes tecnologías que amparan procesos sociales y comunitarios. Ambos en las entrevistas hacen un fuerte realce en el papel de la **participación social**, en el compromiso de la ciudadanía y en las capacidades que son invisibilizadas.

Muchas veces en la creación de estos ámbitos sociales «alternativos» se plantean en forma muy real los conflictos sociales que tiene la ciudad con la apropiación del espacio público y con el significado de lo público y del espacio urbano.

Para Fossatti, esos espacios alternativos tienen un contenido transformador en el sentido que evidencian esos conflictos, esos antagonismos con los usos del espacio, con los usos hegemónicos, con los privilegios, con todo lo no dicho:

Las transformaciones en la participación vendrán cuando hablemos de los temas que duelen, en el caso de la ciudad en el uso de los espacios, la distribución desigual, de la capacidad de definir esos usos, de cuestionar la lógica económica por encima de cualquier otra (Entrevista a Fossatti).

Ya Nájera trae toda la noción de la tecnología en manos de quién está, su uso, su diseño y su democratización. Resalta el papel de las comunidades que están intentando entender las arquitecturas de internet desde una perspectiva mucho más libre y

desarrollándose bajo principios de libertad:

El software libre es un movimiento social que nace como una forma de operar este espíritu a través de un andamiaje legal y un andamiaje político. Creo que imaginamos el tiempo y lo habitamos a través de nuestra imaginación, para mí eso es muy importante, y eso es algo que puede suceder en la tecnología, podemos habitar los procesos de desarrollo con la tecnología (Entrevista a Nájera).

En relación a la **participación renovada**, Nájera plantea las necesidades que tienen las personas cuando se organizan y quieren participar interactuando a diferentes niveles, lo que les implica la generación de protocolos. Para él, la participación incluye contradicciones, debates, no hay posiciones únicas y hay necesidad de tomar decisiones democráticas que lleven a su implementación. Participar implica visualizar diferencias y encontrar caminos que las puedan contener.

Mariana Fossatti plantea, por su parte, que «estos espacios de cuidado son el resguardo democrático» y que sería «muy ingenuo decir que todos los procesos políticos son equivalentes a los procesos institucionales». Es interesante cuando la entrevistada incluye la contraparte de la participación renovada, lo que contiene instancias participativas que deben ir tendiendo a institucionalizarse, pero respetando sus formas: «hay que institucionalizar las nuevas formas que va encontrando la ciudadanía de resolver esas situaciones conflictivas y generar nuevas instancias vinculantes».

Jacobo Nájera incluye las nociones de tiempo y espacio para poder imaginar nuevas formas participativas, la participación del saber escuchar y de encontrar el lugar a la medida. La participación para él es un recorrido artesanal a medida, donde justamente están involucradas las nociones de artesanía y oficio, aunque «el problema es que el mundo cada vez está más rodeado de tecnología y a la vez esa tecnología está cada vez menos inserta en lo social». Trae la experiencia de las comunidades indígenas, donde el proyecto se construye a través de la idea de territorio:

Yo creo que las historias son importantes, sobre todo las historias posibles. Historias posibles hay y es importante hablar de ellas, no hablar de soluciones, sino hablar de posibilidades. Y esa es una labor del periodismo, del no periodismo,

del arte, y parte de la labor que tiene que ver con la capacidad de poder construir sujetos políticos a través de las historias, porque son personas y eso es algo que a veces también se olvida (Entrevista a Nájera).

En relación a la **comunicación propositiva**, Fossatti plantea la necesidad de evolucionar la idea de participación de consultiva a propositiva para que las personas sepan dónde pueden hacer llegar sus propuestas y qué caminos siguen para la toma de decisiones. Es necesario que las organizaciones e instituciones vayan encontrando nuevas formas de participación diferentes a las que tienen hoy para incorporar a las estructuras institucionales las nuevas formas de organización social, por ejemplo el activismo. Parte de la idea que el conflicto en la sociedad se resuelve promoviendo procesos deliberativos y de debate para que luego a través de las instituciones se logren llevar a cabo esos resultados:

Participar implica visualizar las diferencias y encontrar caminos que las puedan contener. Esos espacios de cuidado son el resguardo democrático. Es muy ingenuo decir que todos los procesos políticos son el equivalente al proceso institucional. Las instancias participativas deben ir tendiendo a institucionalizarse pero respetando sus formas (Entrevista a Fossatti).

Fossatti retoma el tema de la **participación consultiva** más allá de sus limitantes y plantea que participar implica acuerdos y que se generen mecanismos donde se valide que no siempre habrá consensos. Al mismo tiempo, plantea buscar formas de hibridar lo digital con el territorio, con gente que participa de diferentes maneras, pensar en cómo hacer algo más híbrido entre las plataformas por internet y la participación territorial que sea válido.

Nájera retoma el tema de la tecnología para poder generar comunicación propositiva y transformadora de realidades: «Entonces partiendo de ese principio y desde una idea desde la autoregulación se inicia el proyecto concibiendo la autoregulación como que es más fácil resolver algo que está sucediendo a una idea».

Por último, cabe aclarar que en la entrevista de Nájera fue necesario generar un nuevo código para incluir el tema de la **vigilancia** masiva en internet, ya que fue un tema recurrente que se reiteró en 14 segmentos de la entrevista. Él vincula la vigilancia masiva a un ejercicio de poder del Estado, y con el ejercicio de poder de la ciudadanía y no solo con la idea de

privacidad. Hace un recorrido por la historia de la privacidad de los datos de las personas y lo ubica como una forma de ponerle límites al Estado, dentro de la perspectiva de los derechos humanos y de la vida privada.

También plantea el caso de Ciudad de México donde el jefe de gobierno, Mancera, ante diferentes situaciones de reclamos o manifestaciones ha tenido una política muy represiva, mandando, a través de la embajada de Estados Unidos en México, deshabilitar un dominio en internet. Además, plantea que la vigilancia masiva tiene varios aspectos. Por un lado, una tecnología vulnerable con un modelo de negocios dominante sobre el desarrollo de internet y, por otro, diferentes industrias que explotan esas vulnerabilidades para desarrollar tecnologías para los gobiernos, lo que genera negocios altamente rentables:

Por ello hoy más que nunca se hace necesario el cuidado y el cifrado de la información, las fortalezas que yo veo en el cifrado están en las comunidades criptográficas. Ellas han entendido lo de Edward Snowden como un asunto de gravedad, como un problema, un asunto crítico. Pero, sin embargo, hay una reflexión que sucede desde los años 70 en el ámbito criptográfico digital y todos los documentos de Snowden lo demuestran, ya que están sirviendo para mejorar tecnología (Entrevista a Nájera).

(P3) ¿Se puede considerar el activismo ciudadano como una nueva forma de organización con incidencia real en la política?

De las dos entrevistas podemos interpretar que el activismo ciudadano sí busca incidir en la política. En el caso de Fossatti, lo plantea fuertemente en los temas relacionados a la participación propositiva, consultiva y decisiva. En el caso de Nájera, se hace énfasis en la participación social de las comunidades para generar alternativas a la vigilancia de internet, a la participación renovada y a la participación digital creando sitios seguros.

Cabe señalar que Nájera es desarrollador en el proyecto Tor, un software que busca crear conexiones de internet que no revelen quién está hablando con quién, ni siquiera permite el monitoreo de la red. Desde 1995 se está trabajando en la investigación y creación de prototipos contra la vigilancia masiva que se convirtió en una preocupación fundamental luego de la denuncia de Snowden.

Retrato del documento: Entrevistas > Entrevista Mariana Fossatii

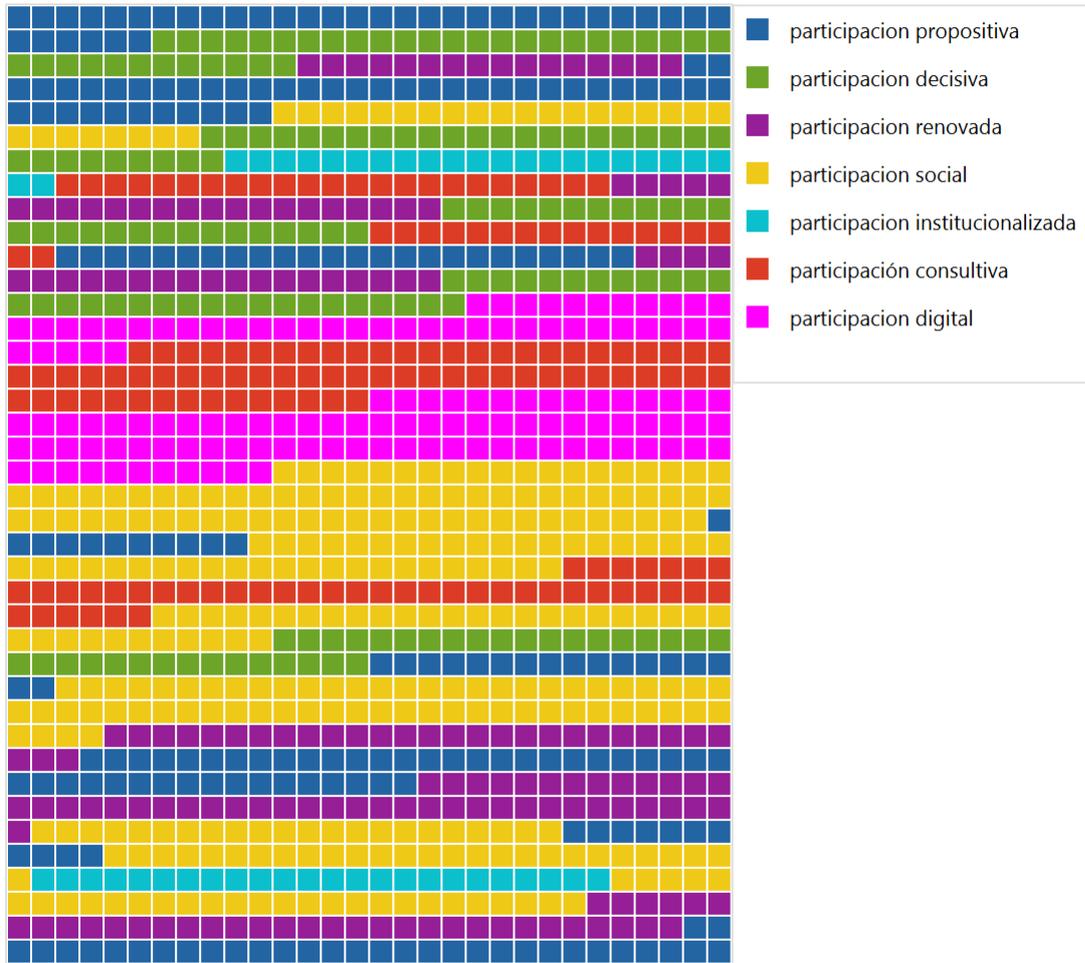


Gráfico 21



Gráfico 22

## 5.2 Interpretación de resultados por ciudades

Hasta ahora hemos analizado las entrevistas entre pares de actores relevantes, esto nos ha permitido desglosar cuáles son los temas fundamentales que se plantean desde las realidades de los partidos, los gobiernos y los activismos.

A partir de ahora nos planteamos analizar los casos por ciudades, para poder entender, desde el entramado que han generado las entrevistas, la visión general de cada ciudad.

### 5.2.1 Montevideo

Como se ha planteado en las tres entrevistas, la reforma de descentralización impulsada por el gobierno de Montevideo desde 1990 priorizó la participación como representación de intereses a través de actores sociales, con un sistema político partido céntrico que se volcó, al comienzo, al fortalecimiento de las organizaciones sociales con las cuales dialogar (entrevista a Masdeu).

En estos más de 30 años parece ser que hoy hay colectivos sociales organizados con la necesidad de incorporar sus voces a las estructuras que construyó el gobierno. Desde el activismo, se visualizan procedimientos que están agotados, inertes, al mismo tiempo que hay una sociedad muy viva y con acciones muy vibrantes, pero que a su vez no tienen una institucionalidad que los ampare.

Es necesario destacar que, si bien la entrevista a Masdeu fue en carácter de su rol en el partido político, durante gran parte habló desde su rol en la construcción de una nueva forma de gobernar que tenía como centro la participación ciudadana. Casi al contrario del intendente de Montevideo, que fue entrevistado por su rol y en muchos segmentos de la entrevista habló desde su convencimiento político y su participación en el gobierno nacional. Por eso, vinculando estos análisis a lo que plantea Veneziano (2005, p. 118), el *enraizamiento* social y, sobre todo, el *capital social*, exigen una acumulación histórica que requiere un Estado fuerte, un sistema de partidos consolidado y una sociedad fuerte. La ausencia de estos factores dificulta la creación de nuevas formas de ciudadanía y, por tanto, de reformas del Estado basadas en la participación ciudadana. Montevideo ha intentado desarrollar un proceso innovador que logró incorporar la democracia participativa, pero que no ha podido desplegarse sobre la lógica representativa partidista.

Se han incorporado nociones sobre la sociedad, los procesos, la gestión y el compromiso participativo asumido por el partido de gobierno, pero siempre desde una óptica de cierto «control y respeto» por los planteos políticos que lo impulsan.

Si bien podemos marcar que el planteo, en este caso, hizo hincapié en el punto de partida de la nueva concepción de la participación ciudadana que impulsó el partido cuando ganó las elecciones, en el año 1990.

Como plantea Veneziano (2008), el sistema descentralizado impulsado por el gobierno de Montevideo necesitó un largo proceso de diseño y rediseño en base a las negociaciones entre los diferentes sectores político partidarios. Fueron necesarios varios Foros de Debate (Foro I, Foro II, etcétera) para posibilitar la participación de los actores socioterritoriales (aunque en menor medida y con menos poder que los partidos).

Aquí es importante resaltar lo planteado por Fossatti en relación al disenso y a las nuevas formas de organización social que va encontrando la ciudadanía para resolver esas situaciones conflictivas y generar nuevas instancias vinculantes que encuentren un lugar en la Institución. Participar tiene que dejar lugar a las diferencias al mismo tiempo que genere espacios donde se puedan contener. Esos ámbitos también son el resguardo de nuestras democracias, donde la expresión de lo diferente tiene que tener lugar en las instituciones de los gobiernos locales en este caso.

Montevideo ha desarrollado diferentes propuestas participativas: encuentros, foros, concejo de la Cuenca de Chacarita, Consejo de Casavalle, Laboratorio de Innovación, pero sin duda la más relevante es la que ha desarrollado desde 1990 con el Presupuesto Participativo, los concejos vecinales, luego la incorporación de los municipios y los concejales municipales. Las herramientas de la participación ciudadana en Montevideo están en discusión desde hace tiempo, así lo planteaba la exintendente de Montevideo, profesora Ana Olivera (actual senadora de la República) en el debate sobre innovación y participación ciudadana organizado en el año 2009 por la Intendencia Departamental:

Siempre dijimos una cosa, uno no puede enamorarse de las herramientas que construye, uno tiene que estar enamorado del proceso, de promover la participación, y hoy sirve esta herramienta y mañana aquella otra, y a veces eso es lo que más nos cuesta. Esto es lo que hicimos, lo que construimos nosotros, entonces modificar eso que construimos nos cuesta. Hay muchas formas de participación cuando hablamos de participación, pero nosotros desde 1990 le pusimos apellido a la participación y siempre hablamos de participación organizada (Departamento Desarrollo Económico e Integración Regional, 2009).

Entre los años 2018 y 2020 Montevideo desarrolló la plataforma de participación

digital Montevideo Decide con el software abierto de Consul, una herramienta digital de participación ciudadana creada por la ciudad de Madrid que tiene por objetivo garantizar la participación digital de forma real para un gobierno abierto, transparente y democrático.

Según planteaba el sitio, Montevideo Decide:

(...) es una iniciativa implementada por la Intendencia de Montevideo que consiste en una plataforma digital mediante la cual se pretende involucrar activa y directamente a la ciudadanía en las decisiones, políticas públicas y acciones relativas a la mejora general de la Ciudad de Montevideo. Para acceder a la plataforma, los ciudadanos deben registrarse como usuarios para posteriormente emitir comentarios y propuestas respecto a las iniciativas previstas para la ciudad. Asimismo, los usuarios pueden registrar ideas y proyectos propios para que su implementación sea considerada por las autoridades. En algunas ocasiones se realizaron también consultas y encuestas a través de la plataforma. En general, se someten a consideración de los ciudadanos actividades relacionadas con gestión y desarrollo urbano (Intendencia de Montevideo, 2018).

Esta plataforma fue impulsada por el intendente Daniel Martínez con el fin de crear una nueva herramienta que se adaptara a las nuevas formas de comunicación de la gente. Concebida como una apuesta y una evolución de la participación ciudadana de los montevideanos, incluyó diferentes módulos: Debates, Consultas Ciudadanas, Ideas, Votaciones. Durante el primer año, diez ideas lograron tener los 500 apoyos para pasar a la etapa de estudio de viabilidad. De ellas, dos se han concretado: el primer Parque Canino de la ciudad y la simplificación del boleto del Sistema de Transporte Metropolitano (STM) (La Experiencia de Montevideo Decide, p. 24). A partir de la asunción de la nueva gestión de gobierno en 2020, esta plataforma ya no está activa.

Como se plantea en el informe *Transformaciones culturales y participación*, elaborado para el proyecto Montevideo del Mañana, esas innovaciones participativas presentan un conjunto de desafíos. Una de las claves de esos desafíos se encuentra en las formas de consulta, que incluyen las características de los espacios que se abren, sus niveles de incidencia, diversidad y equidad territorial limitados. También hay un déficit en cuanto a



Democrática. Ese partido generó grandes liderazgos, como Cuauhtémoc Cárdenas, el primer jefe de gobierno de la ciudad electo directamente, al mismo tiempo que uno de sus fundadores, al igual que Andrés López Obrador, el actual presidente de los Estados Unidos Mexicanos. También Alejandro Encinas, quien ocupó importantes responsabilidades entre los años 2000 y 2006, incluso llegando a ocupar el cargo de jefe de gobierno de la ciudad.

Las instituciones políticas, entre ellas los partidos políticos, el Parlamento y el Poder Ejecutivo, gozan del monopolio de la dirección del proceso al momento de gobernar. Según plantea Méndez de Hoyos (2012), de acuerdo con el modelo liberal, el Estado está controlado por un gobierno representativo, limitado por el Estado de Derecho y por la división de poderes, así como por una sociedad independiente del Estado, lo que supone la división de lo público y lo privado. Esas instituciones agregan y articulan intereses y participan activamente en la formulación de políticas públicas, aunque desde las nuevas perspectivas democráticas este modelo hoy puede ser cada vez menos relevante para explicar las democracias liberales. Para algunos, dice la autora, la gobernanza es un replanteamiento de las relaciones entre Estado y sociedad, por lo que es necesario plantear este contexto para poder interpretar y entender la trascendencia de las ideas planteadas más allá de los partidos políticos en los que se participe.

El Partido Revolucionario Democrático fue creado en 1989 por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Andrés Manuel López Obrador, entre otros miembros históricos de la izquierda, como Heberto Castillo, Gilberto Rincón Gallardo y Amalia García. Fue el primer partido de izquierda a acceder al gobierno de la ciudad en 1997 y se mantiene hasta ahora, con el segundo período del Movimiento de Regeneración Nacional, con un compromiso claro de promover la participación social.

Anteriormente, la participación ciudadana en Ciudad de México estaba sostenida en crear instancias institucionales para la participación social. Ello no garantizó que los ciudadanos fueran protagonistas del diseño y formulación de las políticas locales. Por el contrario, esas formas de participación solo fueron intentos de legitimar ciertas políticas formuladas por el gobierno local. Como afirma Ziccardi:

Durante varias décadas la forma de relación de las organizaciones sociales

autónomas y de las instituciones del Estado fue de enfrentamiento y lucha. Solo recientemente, la apertura democrática ha permitido que se valore el debate, las posiciones plurales y la búsqueda de consensos entre las partes, para buscar soluciones a los graves problemas que presentan las ciudades (Ziccardi, 1998, p. 3).

No es por azar que la noción de *gobierno* haya sido planteada con un fuerte énfasis por los tres entrevistados. Encinas, particularmente, se enfocó mucho en el nuevo gobierno que se estaba construyendo, haciendo hincapié en la necesidad de establecer las bases institucionales, creando leyes y decretos que ampararan las nuevas propuestas. Tomó como tema central la necesidad de territorializar la ciudad y establecer programas universales con presupuestos claros, definiendo responsables de gobierno y de participación vecinal para que pudieran ejercer el control.

Cuauhtémoc Cárdenas, quien fue el primer jefe de gobierno de la Ciudad de México electo votación en 1997, reflexionaba en ese entonces acerca de la decisión que le abrió las puertas a la participación ciudadana sin intermediarios:

En el año 1997 se puso en marcha una propuesta de programa de desarrollo de la ciudad, se creó un organismo para trabajar en un programa de muy largo plazo, de carácter estratégico, no solo para la Ciudad de México sino para el área Metropolitana. Lo cierto es que, desde el punto de vista formal, hasta este momento todavía tenemos escasa participación de los ciudadanos para determinar cómo se debe desarrollar su ciudad, cómo se debe determinar su colonia, su barrio, su delegación o cómo deben ser las relaciones de la ciudad tanto con la Zona Metropolitana como con la región central del país (Cárdenas C., 2017, p. 58).

Penagos plantea la importancia del uso de las redes sociales por parte de los partidos políticos en varias dimensiones, relacionándolas con los dirigentes, con la base social y con su influencia en los medios de comunicación en la actualidad. Su discurso fue un planteo más joven y más fresco del posicionamiento de los partidos políticos, que coincide con los planteos que hace Castells en la idea que los medios no son la expresión del poder, sino el espacio en donde se juega el poder y, por lo tanto, un espacio lejos de ser neutral.

Penagos tiene claro que el espacio de la comunicación es el lugar en donde se juega el poder porque es a través del cual se construyen y se difunden las ideas y, que a la vez, hoy las redes sociales se suman a los medios de masa como nuevo espacio en donde también se visualiza el poder. Así mismo, pese a que los medios tradicionales aún son esenciales para una parte sustancial de la población, este movimiento (partido) al que él representa ha surgido de las convocatorias mediadas por el uso tecnológico, de las calles a la organización, combinando la ocupación del espacio público y la presencia en las redes sociales. A esa forma de comunicar él la denomina mensaje y no solo va desde el partido a la persona, sino que a la inversa.

En ese espacio se constituye la base de confianza que permite la organización social, sin duda apoyándose en la «llamarada de indignación por una injusticia que se percibe y que parece intolerable» (Castells, 2013). Como en el caso mencionado por Penagos, esas organizaciones surgen como redes horizontales, cambiantes, sin liderazgos orgánicos o establecidos; sin formas organizativas permanentes, pero sí con mucha deliberación.

Algo interesante de este Movimiento de Regeneración Nacional es que, a pesar de haber surgido en un contexto de violencia social y política como el que se vivía en México, comenzó como un movimiento de organización social y pacífica. A diferencia de lo que plantea Castells (2012) en su estudio de los movimientos sociales de este tipo, donde en general se enfrentan y desbordan al conjunto de instituciones políticas que los preexisten, este movimiento se ha desplegado rápidamente como un actor político partidario.

Se ha dicho, no sin razón, que el Estado moderno es un Estado de partidos, por el lugar central que estos ocupan no solo en la integración de los órganos de representación y de gobierno, sino también por sus funciones de intermediación entre el Estado y la sociedad civil (Cazarín, 2009). En el escenario político actual, esas instituciones siguen siendo los actores fundamentales del sistema democrático, actores que desde su nacimiento continúan siendo expresión legítima de los grupos organizados de la sociedad. Tomando como referencia el caso de Ciudad de México, se visualiza claramente la crisis de representatividad y el distanciamiento entre Estado y ciudadanía, con los partidos políticos evidenciándose como representantes insustituibles, aunque no necesariamente del todo eficaces y eficientes.

Por otra parte, es inexorable la necesidad de una serie de actos legales y transformaciones institucionales, como explica Martínez Omaña (2012) a través de la categoría de gobernabilidad democrática (*governance*) entendida como:

El conjunto de prácticas que caracterizan al buen gobierno, es decir, a las instituciones y leyes que permiten la existencia de un gobierno legítimo, legal y transparente, que rinde cuentas, que escucha a la sociedad y que tiene mecanismos de contacto con ella (Martínez Omaña, 2012, p. 47).

La gobernabilidad implica el ejercicio de la acción pública y de ciertas prácticas en las que participan una variedad de actores sociales, incluyendo no solamente las organizaciones públicas, sino también los sectores privados y de la sociedad civil. Ello, como dijimos, nos lleva a la vinculación de las prácticas democráticas con la construcción y el ejercicio de la ciudadanía.

En su entrevista, Encinas hace referencia a la cantidad de actuaciones legales, decretos y leyes que fueron necesarios a la hora de constituir el gobierno en el marco de las nuevas competencias de la Ciudad de México. Es interesante su planteo sobre las nuevas unidades territoriales que se crearon en el período de gobierno de 1997, ya que establecen también nuevas modalidades de participación social, promovidas por el gobierno de forma coordinada con actores públicos, privados y de la sociedad civil. Al ser reconocida institucionalmente como actor, esta sociedad civil comienza a tomar fuerza, ganando terreno en el ámbito de la administración y política pública contemporánea.

Esa primera experiencia de gobierno llegó a la ciudad con la intención de cambiar, generar nuevos ámbitos, institucionalizar nuevas formas y eliminar muchas de las cuestiones que había generado el gobierno anterior. Veinte años después, Penagos vuelve a hablar del gobierno y las expectativas de promover nuevas formas de participación y una fuerte vinculación con la sociedad civil, vinculando así el activismo y la participación digital al partido político.

Cuando Castells se plantea si es posible que haya un cambio social a través de las nuevas formas sociales, entiende que valorar los movimientos en relación a su productividad política —cuando en la mayoría de los casos estos no confían en las instituciones políticas

existentes— termina por anularlos, ya que sus producciones de acciones son diferentes.

Varios movimientos de activistas no se oponen al principio de la democracia representativa, pero denuncian la práctica de dicha democracia tal como la conocemos ahora y no reconocen su legitimidad. En estas condiciones, hay pocas posibilidades de una interacción directa positiva entre movimientos sociales y la clase política para conseguir una reforma política, es decir, una reforma de las instituciones de gobierno que amplíe los canales de participación y limite la influencia de los grupos de presión en el sistema político, reivindicaciones fundamentales de la mayoría de los movimientos sociales (Castells, 2012, p. 225).

En el proceso de la creación de Morena, que expresa Penagos, podríamos pensar que estamos frente a un caso donde el partido ha sido conformado considerando los movimientos, tomando como propios los temas de violencia de Estado y narcotráfico. Muestra de ello son los casos de la muerte de 49 niños en el incendio de la Guardería ABC, en la Ciudad de México, y del asesinato de los 43 estudiantes de la escuela normal de Ayotzinapa, a nivel del país, casos de violencia sumamente relevantes a nivel de la ciudadanía.

Como plantea Gabriella Gómez Mont:

(...) tenemos que abordar las tensiones creativamente, lo que está faltando en relación a la participación es encontrarnos en un espacio que sea interesante a todos. La ciudad puede otorgar espacios de fascinación en donde ejercer la ciudadanía sea menos un tema de productividad, o inclusive de beneficio propio, sino más bien de interés en poder ser parte de una historia más grande.

Finalmente, es necesario aún un profundo cambio en la forma de hacer política para que se materialicen las posibilidades de internet como una auténtica esfera pública. Que sea común ver las cuentas de redes sociales de los líderes como lugares donde los políticos son seguidos y pretenden ser escuchados sin interactuar con la ciudadanía atestigua como las redes sociales, lejos de ser una arena pública, son una vitrina virtual, un escaparate político en donde prima una visión tradicional, vertical, excluyente y monológica.

Penagos refleja esa preocupación cuando se pregunta sobre la veracidad y el manejo de las redes sociales a través de la cuenta de Twitter del candidato del Movimiento, Andrés

Manuel López Obrador. Como plantea Ricaurte (2012), Twitter (ahora X) es un sitio donde los candidatos están sin estar y donde deliberadamente no interactúan con sus seguidores.

Como menciona Castells, la sociedad modela el uso de internet y no al contrario. Donde hay participación política, internet y las redes sociales pueden convertirse en un instrumento dinámico de cambio social; ya donde hay burocratización política y política estrictamente mediática de representación ciudadana, internet es simplemente un lugar de anuncios. Así, para cambiar internet, hay que cambiar la política. Entonces, el uso político de internet puede revertir en un cambio de la política en sí misma (Castells, 1999).

Por otra parte, esta interpretación también debe incluir el activismo que plantea una visión totalmente diferente en relación al gobierno. Esa visión ubica al gobierno como responsable de la vigilancia masiva y plantea los Derechos Humanos como un marco para ponerle límites al Estado, a sus ejercicios de autoridad y a su injerencia en la intimidad y la vida privada de las personas.

La tecnopolítica puede abarcar al ciberactivismo o la cibermilitancia en tanto acción colectiva, pero no se limita a las esfera digital. Sin embargo, en un sentido pleno, la tecnopolítica es una capacidad colectiva de utilización de la red para crear e innovar en formas de acción que pueden darse en o partir de la red, pero que no terminan en ella. En ese sentido, la vinculamos con el desarrollo de las tecnologías por las comunidades, espacios que requieren tiempo e imaginación para poder desarrollarse. Como plantea Toret (2013), la tecnopolítica es el uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva.

Como se expresó anteriormente, el vínculo entre gobierno y personas se dio en todas las entrevistas. En la de Encinas, por la necesidad de construir ese nuevo gobierno con las personas; en la de Penagos, porque él plantea que fueron las personas organizadas las que generaron el primer puntapié para la construcción del partido. Finalmente, en el caso de Nájera, porque las personas y el gobierno están al momento de la entrevista en lugares opuestos.

En los conceptos que más se reiteran en el conjunto de las entrevistas nos interesan en particular tener en cuenta que la noción de *personas* es compartida por los tres entrevistados,



## ▶ **Discusión**



## 6. Discusión

---

Como vimos, la viabilidad para lograr las transformaciones deseadas en nuestras sociedades depende en gran medida de la creación de condiciones propicias para la participación activa y responsable de una amplia gama de actores. Esta colaboración, marcada por diversos grados de coordinación, debe permitir la construcción conjunta de proyectos de interés común, asumidos como responsabilidad colectiva.

Así mismo, en *Comunicación y Poder*, Castells (2009) plantea que la batalla por las imágenes y marcos mentales que configuran el poder se da en las redes de comunicación multimedia, por lo que el proceso de cambio social necesita de la reprogramación de las redes de comunicación en cuanto a sus códigos culturales y los valores e intereses sociales y políticos implícitos que transmiten. Esa tarea reprogramadora y de reensamble es el principal desafío de la tecnopolítica, basándose en redes difusas de coordinación y acción generan acontecimientos desde otras lógicas diferentes a las de poder concentrado y piramidal.

Los documentos, experiencias y relatos analizados muestran que, para que este diálogo de la participación ciudadana sea efectivo, se requiere una base sólida de información y transparencia en la toma de decisiones, capacidad de previsión, iniciativa tanto por parte de las autoridades como de la sociedad, una escucha activa de las demandas ciudadanas, tolerancia hacia las opiniones divergentes y, sobre todo, un profundo respeto y reconocimiento al actuar autónomo de la sociedad.

Un diálogo inclusivo, abordando todos los aspectos de la gestión pública, debe ser promovido y fomentado por el propio gobierno. Así, cuando un gobierno adopta una orientación estratégica que incorpora la participación ciudadana y el cambio cultural como elementos centrales de la gobernanza política, surge la necesidad fundamental de definir con precisión los objetivos de cualquier convocatoria destinada a involucrar a la población en la gestión pública. En este sentido, resulta imperativo establecer de manera clara tanto el propósito como los canales a través de los cuales se llevará a cabo dicha participación.

Esta claridad en los objetivos y en los medios de participación no solo facilita la implementación efectiva de políticas y proyectos, sino que también fomenta la confianza y el compromiso de la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones gubernamentales.

Al delinear de forma transparente los alcances y las formas de participación, se crea un ambiente propicio para la colaboración activa y responsable entre el gobierno y la sociedad, generando comunidades y ampliando el ecosistema participativo, lo que a su vez contribuye a fortalecer la legitimidad y la eficacia de la administración pública.

A través de los análisis emprendidos, pudimos observar que la estrategia planteada por ambas ciudades estudiadas buscó potenciar la articulación de esta fuerza social y política a través de una nueva forma de interacción, caracterizada por un diálogo crítico y continuo entre el gobierno y la sociedad.

En el caso de Montevideo, hemos observado una clara intención política desde la década de 1990 por parte del gobierno de promover espacios participativos. Sin embargo, a lo largo de estos 30 años, los espacios institucionalizados, como los concejos vecinales y el Presupuesto Participativo, han experimentado una disminución en su nivel de participación, como lo evidencian las cifras de elecciones de concejales vecinales y propuestas presentadas a los presupuestos participativos.

Esta involución en la participación plantea interrogantes importantes sobre la efectividad y la pertinencia de estos mecanismos en la actualidad.

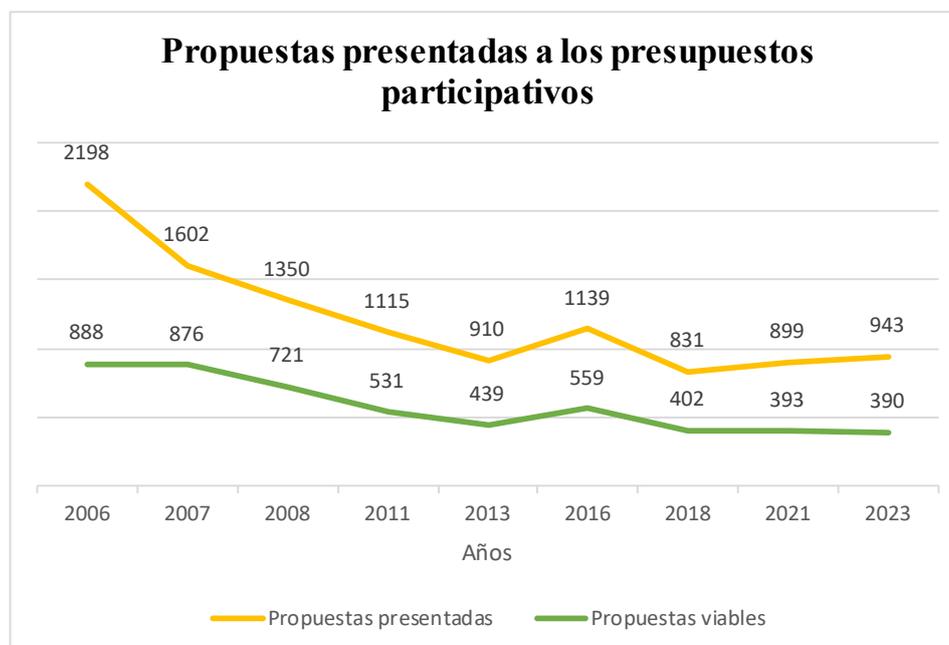
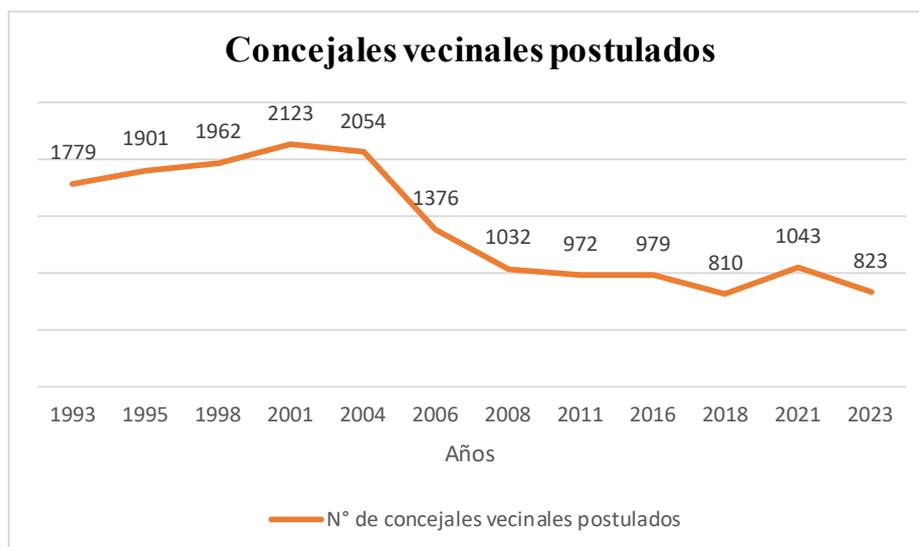


Gráfico 25



**Gráfico 26**

De todas formas, en Montevideo se han abierto nuevos espacios participativos transversales a la Institución, de los cuales no hay registro, ni sistematización, ni reglamentaciones que los amparen, algo que también dice mucho de cómo y para qué se participa.

Por otro lado, en el caso de Ciudad de México, se ha observado un retroceso en el relacionamiento entre el gobierno y los movimientos sociales, lo que incluye situaciones de reclamo y violencia. Este retroceso en los últimos 20 años plantea desafíos significativos para la construcción de puentes de diálogo y colaboración entre el gobierno y la sociedad civil en la ciudad.

Otro elemento destacable es que el caso de Ciudad de México ha permitido introducir un concepto más profundo en lo que respecta a la importancia del papel desempeñado por el servidor público en el cumplimiento de su encomienda al servicio de la población. Este caso resalta que el primer paso de un servidor público al asumir su cargo en el territorio debería ser la expresión de su punto de vista en relación con la misión o la encomienda que ha recibido del gobierno de la ciudad.

Este enfoque resalta una distinción conceptual crucial entre los términos servidor y funcionario, los cuales, aunque comúnmente se utilizan como sinónimos, poseen matices importantes en su significado. En esencia, un servidor público no se limita a cumplir con su deber de manera mecánica, sino que debe ser un agente activo en la formulación y ejecución

de políticas, lo que implica la manifestación de sus perspectivas y opiniones en relación con su encomienda. Este enfoque, que destaca la importancia de la voz y la participación activa de los servidores públicos revitalizando su papel como un defensor y catalizador del cambio en beneficio de la sociedad, trascendiendo así la mera función burocrática, debería ser considerado no solo en el contexto de esta ciudad, sino también como un modelo inspirador para mejorar la gobernanza en otros lugares.

Masdeu y Encinas aparecen como ejemplos de representantes de este compromiso y muestran también cómo los gobiernos locales han asumido un papel fundamental en la esfera pública, incluyendo la dinámica de los programas propuestos y la ampliación de funciones que han asumido en la promoción del bienestar social, económico, cultural y ambiental de las ciudades. En consecuencia, la administración de estas ciudades se ha adaptado de manera significativa para responder a las demandas cambiantes de la sociedad y para promover un entorno más inclusivo y sostenible.

Ese movimiento también se relaciona con el proceso de descentralización político—administrativa. De acuerdo con lo planteado por Vásquez Cárdenas y Montoya Brand (2016), el proceso descentralizador en América Latina ha sido un fenómeno multidimensional que abarca aspectos políticos, fiscales y administrativos. Este proceso se ha caracterizado por la transferencia de poder y recursos hacia las regiones, con el propósito de promover la diversificación económica y reducir la concentración en los centros urbanos más grandes. Además, se ha visto reflejado en privatizaciones que buscaban involucrar al sector privado en la prestación de servicios públicos.

La descentralización política ha permitido que las entidades territoriales elijan a sus gobernantes y tomen decisiones relacionadas con el desarrollo local, fomentando la participación ciudadana en la toma de decisiones. Mientras tanto, la descentralización administrativa ha implicado la transferencia de funciones y recursos del gobierno central a las entidades territoriales para la provisión de servicios públicos y sociales.

A lo largo de las décadas de los 80 y 90, en el contexto de la democratización de América Latina, se llevaron a cabo reformas constitucionales que promovieron las elecciones de autoridades locales y el traspaso de competencias a nivel local. Este período se caracterizó

por un clima político vibrante y una creciente confianza en las nuevas formas de participación ciudadana.

Sin embargo, después de más de varias decenas de años de este proceso descentralizador, se observa un cambio de rumbo en algunas ciudades, donde se está reviviendo la descentralización y se están proponiendo políticas centralizadoras. Este cambio no está necesariamente ligado a posiciones ideológicas políticas específicas, sino que parece responder a una serie de factores que están llevando a un debilitamiento del proceso descentralizador.

Hoy en día se plantea la necesidad de comprender por qué se está produciendo ese retroceso en la descentralización y cómo esto afecta a las ciudades y a su capacidad para abordar los desafíos actuales. Con esta investigación, podemos visualizar el reforzamiento de un nuevo ciclo político en América Latina, que se distingue del empoderamiento municipal iniciado en los 90 con fuertes bases en las nuevas formas de descentralización y gobernanza y que en las primeras dos décadas de este siglo parece revertirse en un nuevo ciclo centralizador que va más allá de las posturas ideológicas de quienes gobiernan.

A más de 30 años en Montevideo y 20 años en la Ciudad de México del inicio de los procesos descentralizadores en América latina tal como se ha planteado en las entrevistas, podemos afirmar que los temas de los gobiernos locales han sido incluidos en la agenda pública, siendo espacios de ejecución de sus propias políticas públicas, implementando políticas innovadoras y la construcción de nuevos liderazgos de notoria competencia electoral. Daniel Martínez fue candidato a presidente por el Frente Amplio 2019 y Andrés López Obrador ha ganado las elecciones nacionales con el Movimiento de Regeneración Nacional en los Estados Unidos Mexicanos.

En este proceso, las ciudades estudiadas han ampliado sus potestades de acciones y gobernanza democrática transformando sus territorios en escenarios políticos de incidencia y de intersección de demandas ciudadanas y políticas públicas. De hecho, hoy las dos ciudades son espacios de gobierno más abierto y democrático, donde se ha promovido la intervención de la ciudadanía en diversos asuntos de interés, ya sea en forma de mecanismos directos o indirectos como asambleas, presupuestos participativos o incluso fomentando diferentes

formas de participación digital mediante plataformas de código abierto.

Este análisis subraya la necesidad de incorporar la noción de gobernanza como una red en la que nuevos actores se incorporan a los escenarios políticos locales. Esto no solo permite una mayor inclusión y participación, sino que también fomenta la experimentación con nuevas formas de gestión, relaciones y funciones sociales en el ámbito de la política pública. Los entrevistados y la entrevistada han destacado la naturaleza interorganizacional de las redes de política pública. Sin embargo, se ha observado que la presencia de una regulación gubernamental rígida limita la capacidad de autoorganización. En algunos casos, los vecinos organizados resisten el control gubernamental y a menudo experimentan el temor a ser cooptados por las propuestas del gobierno.

El gran desafío para las sociedades parece estar en construir desde ese territorio digital las posibilidades que aportarán también a cuestionar al capital y las grandes empresas que dominan el mundo de internet, sentando las bases de nuevos valores sociales, sin pensar en falsas dicotomías entre las viejas formas de participación y estas, donde en realidad lo que cuenta es el camino. Abandonar las dicotomías entre viejas formas de participación y las nuevas y a la hora del análisis ser críticos con esta lógica que plantea «no eres ni blanco ni negro, ¿eres mestizo? No eres ni hombre ni mujer, ¿eres travesti?» (Deleuze, 1980).

Lo paradójico es que al igual que en la teoría marxista, donde se plantea la generación de la conciencia de clase a partir de la explotación de los trabajadores, hoy son los avances tecnológicos —creados por el capitalismo— los que también abren posibilidades a la organización. Así mismo, el análisis de la participación ciudadana digital revela un fenómeno de gran relevancia en la actualidad, sugiere la necesidad creciente de un acercamiento más estrecho entre quienes ejercen el poder y quienes son gobernados en la búsqueda de soluciones a los problemas. Este acercamiento plantea preguntas fundamentales sobre el papel tradicional de las instituciones de gobierno, políticas y los partidos de representación en nuestras democracias, ya que desafía la forma en que estas entidades han mediado históricamente la relación entre el gobierno y la ciudadanía.

Las formas de participación política desde el activismo han aportado al análisis diferentes aspectos de la comunicación tecnológica, pero, sobre todo, los motivos y los

sentimientos que se mueven al incorporar la dimensión subjetiva de la política y la política a la subjetividad como un aporte que se puede pensar desde la tecnopolítica.

Los activismos incluyeron los ciberactivistas donde se visualizó la capacidad de construir acontecimientos y dispositivos que, como plantea Nájera, son primero imaginados, deseados y proyectados digitalmente (en parte prevividos) y que luego se efectúan en forma multicapa (medios, redes sociales, etcétera) en una dimensión performativa de la tecnopolítica donde los cambios no son el uso de las tecnologías digitales, sino las posibilidades que brindan de construir seres protagonistas.

A esta conexión o agenciamiento la abordaremos desde el concepto planteado por Toret (2013) acontecimiento aumentado. Multitudes de este tipo surgen en conexión con ciertos acontecimientos que se extienden gracias a la posibilidad de preparar el evento, vivirlo y posvivirlo a través de la reproducción y repercusiones que tiene en los medios y en las redes.

En este contexto, emerge lo que podemos denominar como «nuevos movimientos ciudadanos de presión», una categoría social de reciente creación y con una visibilidad elevada en el territorio digital. Este cambio en la ecología política tiene profundas implicaciones para la teoría y la práctica de la democracia, y exige un análisis exhaustivo de la dinámica entre los partidos políticos tradicionales y estos nuevos movimientos ciudadanos de presión. Resulta esencial explorar cómo los partidos políticos se adaptan y responden a esta nueva realidad, así como comprender el impacto que estos movimientos tienen en la formulación de políticas públicas y en la participación ciudadana en la esfera política.

Entonces, la conexión, el tiempo y la colaboración parecen ser las claves para entender este nuevo paradigma que cuestiona la visión enciclopedista por la cual anteriormente se explicaba el mundo. Hoy el valor de las personas y los nodos conectados realzan la creación colectiva, lo transversal y lo diagonal en las conexiones, robustecen la cultura de red que tiene que lidiar con lo oblicuo. La asimetría, lejos de ser un problema, es una oportunidad.

En el sentido que plantea Deleuze (1997), hay multiplicidades que no cesan de desbordar las máquinas binarias y que no se dejan dicotomizar, navegar por el centro,

evoluciones no paralelas que no proceden por diferenciación, sino que saltan de una línea a otra, rompiendo líneas y lógicas. El ciberactivismo ha construido un nuevo territorio, las redes cuestionan las viejas formas de participación, que se rigen por formas, muchas veces, vacías de participación donde lo que priman son las normas y los estatutos en los que la forma es pauta para el instituido.

Los activistas, apoyándose en la tecnología, diagraman un nuevo territorio, móvil, fluctuante y dinámico, que modifica la pirámide jerárquica, los temas de interés y los objetivos mutan, incorporan la dinámica y el movimiento, generan instituyentes.

### ***Condiciones la construcción de la participación ciudadana efectiva***

A partir de la investigación se han identificado diversos niveles cruciales para la construcción de la participación ciudadana efectiva en el contexto analizado. Estos niveles incluyen la accesibilidad a la información, el establecimiento de mecanismos de consulta ciudadana, la toma de decisiones colaborativas sobre asuntos públicos, la delegación de tareas públicas a organizaciones civiles, el fortalecimiento de la colaboración entre la sociedad civil y el gobierno, y el control de las políticas públicas por parte de los actores sociales.

Ejemplos concretos de estos niveles se encuentran en la implementación exitosa de los Consejos de Planeación del Desarrollo Municipal en Ciudad de México, así como en los Consejos de los planes integrales, como los casos de los Consejos de Casavalle y de la Chacarita en Montevideo. Estos ejemplos ilustran cómo es posible lograr una mayor participación ciudadana mediante la creación de estructuras y mecanismos que fomenten el diálogo, la colaboración y el control compartido sobre cuestiones de interés público. La aplicación de estos niveles para construir la participación ciudadana no solo ha demostrado ser eficaz en la mejora de la gobernanza local, sino que también ha contribuido a fortalecer la relación entre los ciudadanos y sus gobiernos locales. En última instancia, estos niveles proporcionan un marco valioso para avanzar hacia una mayor participación ciudadana y una democracia más sólida y participativa.

Al estudiar las posturas adoptadas por los partidos políticos durante esta investigación, se hace necesario tener en cuenta los datos revelados en el informe de Latinobarómetro

2023. Por primera vez, se incluyó una consulta sobre si *Los partidos políticos funcionan bien* y la respuesta fue contundente en contra de los partidos políticos, con un 77% de los encuestados expresando su desacuerdo, en contraste con solo un 21% que estuvo de acuerdo con la afirmación. Resulta interesante observar que los niveles más altos de acuerdo con esta afirmación se registraron en Uruguay (38%) y México (36%). Además, es relevante destacar que Uruguay (62%) es el país de la región donde existe el mayor porcentaje de ciudadanos que creen que la democracia no sería posible sin la presencia de partidos políticos.

Estos datos subrayan la complejidad y la diversidad de las opiniones sobre el funcionamiento de los partidos políticos en América Latina, así como la importancia de considerar estos factores al analizar la evolución de los partidos y su impacto en la democracia en la región.

Nube de palabras del conjunto de entrevistas:

Gráfico 27



En resumen, es fundamental reconocer y promover el concepto de participación en su sentido más amplio como un pilar esencial del sistema democrático, considerando como participación cualquier actividad realizada por los ciudadanos que tenga como objetivo intervenir y tomar parte activa en los procesos de formulación, toma de decisiones e implementación de políticas públicas, comprendiendo que estas intervenciones pueden manifestarse tanto como actitudes de apoyo como también de protesta.

## ▶ Conclusiones



## 7. Conclusiones

---

En esta investigación nos hemos embarcado en un viaje de exploración y análisis en el contexto de la participación ciudadana y de la profundización de la democracia en dos ciudades emblemáticas de América Latina: Montevideo y Ciudad de México.

Nuestro objetivo general fue realizar un estudio comparativo de caso que se centró en los procesos participativos y en las nuevas institucionalidades en estas dos metrópolis, abordando el desafío de investigar las propuestas participativas desde las dimensiones de la gestión gubernamental, del partido en el poder y del activismo ciudadano.

El objetivo último de esta investigación fue analizar si las formas de interactuar en estos espacios promueven procesos de construcción de ciudadanía y, en consecuencia, contribuyen a la profundización de la democracia. Con el fin de lograr una comprensión detallada y enriquecedora, nos propusimos una serie de objetivos específicos.

En primer lugar, abordamos preguntas claves de investigación que arrojaron luz sobre las complejas interacciones entre los partidos políticos, los gobiernos, el activismo social y la ciudadanía. En particular, nos preguntamos si los partidos en el poder reconocían el activismo social como un espacio legítimo de participación política y si consideraban la interacción en medios digitales como una forma válida de participación.

En segundo lugar, nos propusimos comprobar si los programas impulsados por los gobiernos eran capaces de generar niveles genuinos de participación ciudadana. A través de una evaluación de las diferentes iniciativas gubernamentales, identificamos una variedad de enfoques y resultados. Algunos programas demostraron ser eficaces en la promoción de la participación activa de la ciudadanía, mientras que otros enfrentaron obstáculos que limitaron su alcance y su eficacia.

Por último, evaluamos los cambios participativos que se han impulsado desde la acción civil organizada en redes y determinamos si estos cambios han sido efectivamente tomados en cuenta por el sistema político. Nuestro análisis reveló una dinámica compleja en la que, en algunos casos, el activismo social digital logró influir en la agenda política, mientras que en otros se enfrentó resistencias institucionales que limitaron su impacto.

También investigamos si el activismo ciudadano social y digital se podía considerar

una nueva forma de organización con incidencia real en la política. Nuestros hallazgos resaltan la diversidad de respuestas a estas preguntas. En ambos contextos urbanos las reflexiones sobre esas formas de organización pusieron de manifiesto desafíos y oportunidades para la construcción de ciudadanía en la era digital.

Esta investigación exploramos el impacto de la participación en red en la dinámica de la ciudadanía y en la relación entre los individuos y las instituciones gubernamentales. Con el objetivo de comprender mejor esta compleja interacción, formulamos dos consideraciones de trabajo que se han convertido en el núcleo central de nuestro estudio.

La primera consideración planteó que la participación en red ha impulsado cambios participativos en los ciudadanos, generando nuevos empoderamientos y referentes ciudadanos que ya no solo se reconocen en la red, sino también en el ámbito público. A través del análisis cualitativo, hemos examinado una gama de casos y testimonios que respaldan esta afirmación.

Por un lado, hemos observado que las plataformas digitales y las redes sociales han brindado a los ciudadanos nuevas herramientas para expresar sus opiniones, organizarse y participar activamente en la toma de decisiones. Estos cambios en la participación ciudadana han demostrado tener un impacto significativo en la forma en que los individuos se perciben a sí mismos y en cómo se relacionan con la esfera pública.

Por otro lado, nuestra segunda consideración sostuvo que estas formas de participación horizontales y de política distribuida generan desconfianza en las instituciones y gobiernos. A medida que profundizamos en nuestro análisis cualitativo, A medida que profundizamos en nuestro análisis cualitativo se destaca que la creciente participación en red ha llevado a un aumento en la desconfianza hacia las instituciones tradicionales y los gobiernos. Los ciudadanos, cada vez más empoderados en línea, cuestionan las acciones y decisiones de las autoridades, lo que a menudo se traduce en una percepción de ineficiencia y falta de transparencia por parte de las instituciones gubernamentales.

## **Consideraciones finales**

Esta investigación ha aportado significativamente gracias al enfoque adoptado, el

cual considera tres dimensiones —la política, la gestión y el activismo— y sus respectivos actores —los partidos políticos, el gobierno y las personas activistas— como actores clave en el análisis de la participación y las nuevas institucionalidades en las ciudades seleccionadas. En este sentido, nos propusimos examinar esas dimensiones y su relación mutua como entramado constructor de las democracias en nuestras ciudades.

Este enfoque se ha mostrado acertado, aunque no exento de desafíos. En algunos momentos, permitió identificar claramente las contribuciones específicas de cada actor a la dinámica de participación. Sin embargo, en otros casos, los roles y acciones se entrelazaron, creando una compleja trenza en la que resultaba difícil discernir desde dónde hablaba cada actor y a quién se dirigía. Este fenómeno resalta la intrincada naturaleza de la participación ciudadana y subraya la necesidad de un enfoque interdisciplinario y holístico para comprenderla en su totalidad.

A lo largo del estudio, se ha observado una transformación significativa en la administración de las dos ciudades desde la década de los noventa del siglo pasado. Durante este período, ambas ciudades evolucionaron desde una práctica administrativa previamente caracterizada por su rigidez, uniformidad, centralización y jerarquía hacia una administración más abierta, flexible, descentralizada y con mayor interacción con los actores sociales.

Estos cambios se originaron en posturas políticas específicas relacionadas con la descentralización político—administrativa y llevaron a que temas cruciales como la participación ciudadana y la revalorización de los gobiernos locales se incluyeran en la agenda de ambas ciudades. En esta investigación, se ha documentado el dinamismo y la creatividad que los gobiernos locales han demostrado en sus esfuerzos por mejorar la participación de la ciudadanía y la calidad de vida de sus habitantes.

La estrategia de promoción de la participación ha demostrado sus virtudes en los tres campos estudiados. Asimismo, subrayamos la importancia del concepto de participación digital en ese contexto, especialmente como un medio para impulsar el empoderamiento ciudadano. Internet, como hemos argumentado, es un espacio donde la reputación y la confianza son elementos cruciales en la realización de interacciones, y donde los proyectos colaborativos que involucran el intercambio de bienes y servicios están en constante

crecimiento. Al fomentar y fortalecer las oportunidades de la ciudadanía, se abren nuevos canales de vinculación y relación entre los ciudadanos y sus instituciones.

Pero promover la participación digital no es simplemente adoptar nuevas tecnologías, sino también un llamado a generar cambios culturales en la sociedad. Esto implica la transición desde una cultura de individualismo hacia un modelo que fomenta activamente el uso de plataformas digitales como herramientas para la colaboración y la participación activa en la toma de decisiones y en la construcción de soluciones colectivas. El éxito de este enfoque dependerá de la voluntad y el compromiso de todas las partes involucradas para trabajar juntas en la búsqueda de un bienestar colectivo y un progreso continuo.

En resumen, esta tesis refuerza la idea de que la participación ciudadana no solo es deseable, sino esencial para construir sociedades más justas y responsables. La estrategia de promoción de la participación incluyendo lo digital ofrece un camino claro hacia la mejora de la gobernabilidad y la calidad de vida de los ciudadanos, y su implementación efectiva debe ser considerada como un objetivo prioritario para cualquier gobierno comprometido con el bienestar de su población.

La investigación ha proporcionado una visión profunda y matizada de la dinámica de participación ciudadana y la profundización de la democracia en Montevideo y Ciudad de México, enfocándose en cómo la participación en red está transformando la actividad ciudadana y la relación entre los individuos y las instituciones gubernamentales. Las pruebas acumuladas respaldan nuestras consideraciones de trabajo, subrayando la importancia de comprender y abordar estos cambios en la era digital.

La conclusión fundamental es que, al empoderar a la sociedad civil organizada y alentar su participación activa, podemos transformar la gestión pública y avanzar hacia un futuro en el que la eficiencia y la equidad vayan de la mano en beneficio de todos. Solo a través de la colaboración genuina y constante entre el gobierno y la sociedad podremos aspirar a alcanzar las transformaciones sostenibles y positivas que nuestra sociedad necesita para avanzar hacia un futuro mejor. Esta evolución no solo fortalecerá la democracia al dar voz a una ciudadanía empoderada, sino que también mejorará la calidad de la gobernanza y la efectividad de las políticas públicas en la era digital, beneficiando a la sociedad en su

conjunto.

La construcción de una ciudadanía activa y comprometida requiere de esfuerzos continuos y adaptativos, y es fundamental para fortalecer la democracia y abordar los desafíos que enfrentan nuestras sociedades en la actualidad que deben incluir las dimensiones digitales de la participación. Ningún cambio social, ni mayores ámbitos de participación vendrán solo de la mano de las personas frente a la tecnología. De la interacción y de la tensión entre los espacios clásicos concebidos como participativos y los nuevos, como, por ejemplo, los laboratorios de innovación, surgirán mayores niveles de democratización y de participación ciudadana. Un futuro mejor está al alcance de nuestras manos, siempre y cuando abracemos la colaboración y la responsabilidad compartida como pilares fundamentales de nuestra sociedad.

En última instancia, los resultados de esta investigación subrayan la importancia de repensar y revitalizar los mecanismos de participación ciudadana, así como de promover un ambiente propicio para el diálogo constructivo entre los gobiernos y los movimientos sociales.

### **Contribución y limitaciones del estudio**

Esta investigación planteó un enfoque novedoso para abordar la participación ciudadana y las nuevas institucionalidades que se probó valioso para ahondar en sus complejidades. El ejercicio analítico lanzó luces sobre la red de relaciones que involucra gobiernos, partidos y activistas alrededor de iniciativas y experimentos de gobernanza participativa.

Los hallazgos tienen implicaciones significativas para la práctica política y democrática, contribuyendo al conocimiento en el campo de la participación política y ofreciendo una base sólida para futuras investigaciones y acciones orientadas a fortalecer la democracia en este campo en constante evolución.

Aunque la composición de la muestra fue adecuada a la metodología y al estudio propuestos, la investigación pudiera haberse beneficiado de una muestra más amplia. También de acuerdo con la propuesta del estudio, los actores entrevistados, en mayor o menor grado, eran entusiastas de la participación ciudadana y de nuevas institucionalidades.

Eso podría implicar un sesgo optimista en la percepción de esas iniciativas. Además, para entender la adecuación metodológica es importante considerar que en esta investigación no se trató de medir los resultados concretos de la participación ciudadana hoy.

Futuras líneas de estudio derivadas podrían confrontar posturas pro innovación participativa con posturas resistentes a esos cambios. Igualmente, podrían profundizar en el mencionado proceso recentralizador en las ciudades estudiadas, así como en la reciente involución de la participación, también citada, y sus posibles relaciones.

Ahondar en los efectos de las iniciativas de participación en los territorios en donde se concretan, así como sobre la efectividad y la pertinencia de los mecanismos de participación en la actualidad, podría aportar a la comprensión acerca del impacto social de esas iniciativas en las comunidades.

## ▶ Referencias



## 8. Referencias

- Álvarez—Gayou, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.
- Ancira, A. & otros. (2017). *La ciudad que queremos Seduvi MX*.
- Ambrosini & otros. (2022). *Innovación pública y co—creación ciudadana en las Metrópolis*.
- Arlettaz, E. y Carrión, F. (Eds.). *Los desafíos de la descentralización en América Latina* (pp. 15—30). FLACSO.
- Arroyo, P. (2012). *Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas*. Prensa UOC.
- Bauman, Z. (2013). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. Ediciones Siruela.
- Capasso, R., Del Guerra, D. y Kieling, G. (2021). *Redes de Cuidado. Revoluções invisíveis por uma vida vivível*. Coletivo Etinerâncias/Fundação Rosa Luxemburgo. P. 104—111. [https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2021/10/Redes—de—Cuidado\\_Coletivo—Etinerancias\\_12x18cm.pdf](https://rosalux.org.br/wp-content/uploads/2021/10/Redes—de—Cuidado_Coletivo—Etinerancias_12x18cm.pdf)
- Castells, M. (1983). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI Editores.
- (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 3. Fin de milenio*. Alianza Editorial.
- (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 3)*. Siglo XXI Editores.
- (1999a). *La sociedad red: una visión global*. Siglo XXI Editores
- (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. vol. 2. El poder de la identidad*. Alianza Editorial.
- (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial.
- (2013). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- (2018). *Poder, contrapoder y la participación ciudadana en la sociedad red*. Conferencia presentada en un evento en Santa Fe.
- Cazarín, R., & Martínez, J.L. (2008). *Los partidos políticos y su replanteamiento como actores políticos en la democracia mexicana del siglo XXI*. Coloquios 2009 Colegio

- Tlaxcala.
- (2009). *Partidos políticos y sistema democrático: crisis de representatividad*. Revista de Estudios Políticos y Estratégicos, 7, 53—72.
- Cazés, D. (1994). *Chiapas: El alzamiento*. La Jornada.
- Centro de Información y Análisis de Chiapas. (1998). *Relatos del Viejo Antonio Subcomandante Insurgente Marcos*.
- Cohen, J. y Peterson, S. (1996). *La política de descentralización: Bosques, poder y gente*. Publicaciones Earthscan.
- Cumbre Iberoamericana. (2013). *Carta XXIII*. <https://www.segib.org/?document=comunicado—especial—sobre—innovacion—ciudadana>
- Dahlgren, P. (2018). *La Red Política: Medios, Participación y Democracia Alternativa*. Routledge.
- De Freitas, M. (2006). *Ciudadanía y participación: claves para el ejercicio democrático*. Ediciones de la Universidad de Castilla—La Mancha.
- (2006) *A Voces transversales entre democracia participativa y periodismo participativo*. <https://www.bocc.ubi.pt/pag/freitas—andrea—voces—transversales.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2007 ). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*.
- Declaración de Canoas. (2014). <https://www.oidp.net/docs/repo/doc46.pdf>
- Deleuze, G. (1997). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Pre Textos.
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. Grupo Editorial Norma.
- Encinas, A. (2009). *La larga marcha por la autonomía Breve crónica de la construcción del gobierno de la Ciudad de México*.
- Estaca, R.E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.
- Fernández, L.A. (2016). *Participación ciudadana en la era digital: del tecnocentrismo a la práctica ciudadana*. Revista Internacional de Sociología, e067.
- Fox, J. y Ramos, J. (2015). *#Yosoy132: Manifestantes mexicanos forjan nuevo espacio mediático*. Revista Internacional de Comunicación, 9, 19.
- Gamboa Montejano, C. y Ayala Cordero. (2007). *Reforma Política del Distrito Federal*.

*Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, Cámara de Diputados LX  
Legislatura.*

Guattari, F. (1964). *La transversalidad*. En Revista *Punto y Coma*, 105—112.

——— (2004). *Las tres ecologías*. Pre Textos.

——— (2008). *El Inconsciente Maquínico: Ensayos de esquizoanálisis*. Tinta Limón Ediciones.

Gobierno del Distrito Federal. (2004/2010). *Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal*. Gaceta Oficial del Distrito Federal. [https://paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/LEYES\\_AMBIENTALES\\_DF\\_PDF/LEY\\_PARTICIPACION\\_CIUADADANA\\_27\\_05\\_2010.pdf](https://paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/LEYES_AMBIENTALES_DF_PDF/LEY_PARTICIPACION_CIUADADANA_27_05_2010.pdf)

Habermas, J. (1994). *Facticidad y validez: sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Trota.

Harvey, D. (2013). *Del derecho a la ciudad a las revoluciones urbanas*. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448—64422015000300688](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448—64422015000300688)

Herramientas Voyant. (sf). <https://voyant—tools.org/>

Humanities Quarterly, Volume 12 Number 1. <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/12/1/000352/000352.html>

Intendencia de Montevideo. (2009) *Montevideo y la Innovación*. Conferencia organizada por el Departamento de Desarrollo Económico e Integración Regional.

——— (2014). *Diálogos Abiertos: Más participación, mejor democracia, construyendo futuro*.

Laboratorios Ciudadanos (2014). *Guía práctica de laboratorios ciudadanos: para el impulso de la innovación ciudadana y la experimentación social*. Medialab Prado.

Lafargue, P. (2003). *El derecho a la pereza*. Tugia Editores.

Informe Latinobarómetro. (2018, 2021, 2023). <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Latour, B. (2012). *Cogitamus Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Paidós, Espacios del Saber.

Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Traficantes de Sueños.

Martínez Omaña, M. (2012). *Participación ciudadana y políticas públicas*. Observatorio

- Internacional de Democracia Participativa*. Revista DAFHES, 11(23), 91—100
- (2012). *Gobernabilidad democrática y buen gobierno*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Masdéu, R. (2009). *Participación ciudadana y proceso de descentralización en Montevideo*. En Departamento de Desarrollo Económico e Integración Regional (Ed.), Debate sobre innovación y participación ciudadana (pp. 30—42). Intendencia Departamental.
- Masón, P. (2012). *Por qué se está iniciando en todas partes: las nuevas revoluciones globales*. Libros Verso.
- Mendez de Hoyos, I. (2012). *Coaliciones pre—electorales y competencia partidista en México a nivel Federal (1988—2009) y local (1994—2011)*. Revista Política y Gobierno XIX No.2.
- Mouffe, C. (2013). *Agonística: pensar el mundo políticamente*. Libros Verso.
- (2018). *Por un populismo de izquierdas*. Ediciones Paidós.
- Negri, A. (2003). *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*. Debate.
- Pacheco (Ed.). *Gobernanza y democracia participativa en América Latina*. (pp. 157—178). FLACSO.
- Pittaluga, L y otros. (2018). *Informe Prospectivo sobre participación ciudadana en Montevideo*. Facultad de Ciencias Sociales, Proyecto Montevideo del Mañana <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/informefinaltransformacionculturalyparticipacion.pdf>
- Ricaurte, P. (2012). *La política en las redes sociales: las campañas electorales en Internet*. Universidad Externado de Colombia.
- (2018). *Gobernanza de bienes comunes: la experiencia de los laboratorios ciudadanos*. Revista Nómadas, (49), 134—147.
- (2018). *Laboratorios ciudadanos y humanidades digitales*. Digital Humanities Quarterly, 12(1).
- (2019). *Instituciones: una mirada desde la interseccionalidad y el feminismo (decolonial)*. LAAAB. 288 <https://www.laaab.es/2019/04/instituciones—una—mirada—desde—la—interseccionalidad—y—el—feminismo—decolonial>

- (2021). *Por uma política comunitária dos cuidados: os cuidados como re—existência. [Para una política comunitaria de cuidado: el cuidado como reexistencia]*.
- Ricaurte, P. & Brussa, V. (2016). *Laboratorios ciudadanos: repensar la universidad y Las Humanidades Digitales*. Humanidades Digitales.net. <http://humanidadesdigitales.net/blog/2016/04/05/laboratorios—ciudadanos—repensar—la—universidad—y—las—humanidades—digitales>
- Rovira, G. (2012). *Comunidades virtuales y movimientos sociales. Perspectivas para un análisis de las prácticas comunicativas en Internet. En Comunicación y estudios de las organizaciones*. N° 12, 89—97.
- Raworth, K. (2012). *A safe and just space for humanity: can we live within the doughnut? Oxfam Discussion Paper*. Oxford: Oxfam. [https://www—cdn.oxfam.org/s3fs—public/file\\_attachments/dp—a—safe—and—just—space—for—humanity—130212—en\\_5.pdf](https://www—cdn.oxfam.org/s3fs—public/file_attachments/dp—a—safe—and—just—space—for—humanity—130212—en_5.pdf)
- Sáenz Bernardino, R., y otros. (2010). *Participación ciudadana, transparencia y rendición de cuentas*. (p 144) informe anual Indicadores Básicos, Análisis Socioeconómico y Gobernanza Local Edición del Ayuntamiento de Madrid y la Unión Europea
- Sangüesa, M. (2011). *Del laboratorio al lab ciudadano. Proyecto ECO—SOC: Economías y Sociedades*. Universidad de Valencia.
- Sassen, S. (2014). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz Editores.
- (2018). *Expulsiones: Brutalidad y Complejidad en la Economía Global*. Ediciones de la Universidad de Harvard.
- Sojo, C. (2002). *Ciudadanía y derechos humanos en América Latina. En Los desafíos de los derechos humanos hoy*. (págs. 25—36). FLACSO.
- Tassinari, A. (2013). *Laboratorios urbanos como plataformas para la gobernanza del conocimiento: el laboratorio de la ciudad de Nueva York para la planificación urbana y la tradición experimental*. *Revista internacional de investigación urbana y regional*, 37.
- Taylor, SJ y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.

Paidós.

- Toret. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. [https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878—5799—3—PB%20\(2\).pdf](https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878—5799—3—PB%20(2).pdf)
- Veneziano, A. (2005). *La construcción institucional del sistema de descentralización política en Montevideo*. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 14(1), 7—24.
- (2005). *Enraizamiento social y capital social: un análisis desde la perspectiva de la participación ciudadana*. Ediciones Cauce.
- (2008). *El sistema descentralizado en Montevideo: diseño, implementación y negociaciones políticas*. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 17, pp. 125—147.
- Zasso, M. (2022). *Entre la trama de la participación y la política de los comunes: un marco crítico para los laboratorios ciudadanos en América Latina*. (Tesis doctoral) Tecnológico de Monterrey. <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/648474>
- Ziccardi, A. y Cravacuore, M. (2016). *Los gobiernos locales y las políticas de vivienda en México y América Latina*. CLACSO. <http://biblioteca—repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16542/1/LosGobiernosLocales.pdf>
- Vásquez Cárdenas, A. V., & Montoya Brand, M. A. (2016). *Descentralización y Gobernanza en América Latina*. *Journal of International Law*, 7(2), pp. 20—32. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/7902/1/VasquezAnaVictoria\\_2016\\_descentralizaciogobernanzaamericalatina.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/7902/1/VasquezAnaVictoria_2016_descentralizaciogobernanzaamericalatina.pdf)
- Ziccardi, A. (1998). *La participación ciudadana en la vida local*. Editorial Mundi—Prensa.
- . (2001). *La ciudad de México en el umbral del siglo XXI: desarrollo económico, instituciones y gobierno democrático*. CIDEU.
- . (2004). *Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local*. <http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/4420/1/Participacion%20ciudadana%20y%20politicassociales%20en%20el%20ambito%20local.pdf>

▶ **Anexos**



## 9. Anexos

### Anexo 1. Entrevistas

#### Los partidos

Entrevista a Wiliam Masdeu, quien se desempeñó como director de la Unidad de Planificación y Participación de la Intendencia de Montevideo y, actualmente, ocupa el cargo de coordinador de Descentralización en la Comisión Departamental del Frente Amplio.

La trayectoria profesional de Masdeu le ha permitido estar directamente involucrado en los procesos de descentralización y en el impulso de la participación ciudadana en la gestión pública a nivel local desde el primer gobierno del frente Amplio en Montevideo (1990).

A.:¿Cómo ves hoy el proceso participativo de Montevideo? ¿Qué pasó con aquel Frente Amplio que se animó a arriesgar y a tomar el tema de la participación como propuesta central a esta propuesta que lleva adelante hoy?

W.M.: Primero ponernos de acuerdo en lo que estamos hablando. Cuando me refiera a *participación* voy a tratar de referirme a un universo específico. Participar no se trata solo de ser parte de algo sino que se trata de ser parte de los procesos de elaboración, definición, seguimiento, ejecución y control de políticas públicas. Si nos referimos a ese tema bajo estas premisas de alguna manera tenemos que poner arriba de la mesa lo que ha ido pasando en el relacionamiento de los dos actores centrales de la participación.

Para poder participar en la elaboración de políticas públicas de los dos actores centrales que en esto tienen que relacionarse son: por un lado, quien detenta el poder político porque lo rescata de un proceso electoral que legitima su ejercicio (los gobiernos) y, por otro lado, la sociedad civil, su capacidad, su voluntad, su disposición, sus condiciones como para poder y querer involucrarse con el otro y ser parte de ese proceso. En los procesos de participación siempre hay que mirar las dos partes de la cuestión, desde dónde partimos, cómo fue evolucionando y dónde estamos ahora.

En lo que tiene que ver con los gobiernos y, por lo tanto, los gobiernos del Frente

Amplio (FA)<sup>1</sup> que fuimos quienes pusimos arriba de la mesa este tipo de posicionamiento en la agenda política. Nosotros desde el FA iniciamos el gobierno en los años 90, con un discurso muy fuerte vinculado a la pretensión de que los vecinos y vecinas de Montevideo fueran parte de la definición de las políticas públicas. Y, por otro lado, partimos con una sociedad civil con muy poco hábito de involucrarse, participar y casi sin musculatura para ser parte de los procesos de participación de las políticas de la ciudad. Estamos hablando, a su vez, de la definición de políticas sobre el tema del desarrollo urbano, el tema de desarrollo de la ciudad. Temas macro, donde creíamos importante se vincularan los vecinos. Entonces, ese es el punto de partida.

Pienso que vale la pena señalar porque toda evaluación que se haga 30 años después no puede dejar de considerar cómo fue este punto de partida. Digo, para poder considerar si es mucho o si es poco lo que se ha hecho, si se ha logrado avanzar. Si se han desarrollado las políticas de participación, pero para eso necesariamente hay que considerar el punto de partida.

No nos da el tiempo para profundizar en cada detalle, pero sí por lo menos dejar clara esta frase: la sociedad civil de aquel entonces tenía muy poca musculatura como para hacerse cargo del mensaje que se emitía desde el gobierno departamental. Más allá de la voluntad que se podría tener con ese mensaje desde el gobierno.

La sociedad civil no tenía grados organizacionales complejos, había una dispersión muy grande, existían microorganizaciones sociales en todo el departamento, generalmente sin estrategias de trabajo, ni a mediano ni a largo plazo y sin articulación entre ellas. Salvo algunas que eran muy excepcionales y fundamentalmente con muy escasos y particulares proyectos que pudieran ir mucho más allá de la dimensión barrial, local, de manzana de acción de esas organizaciones. Entonces, de alguna manera, gran parte del proceso político que se proponía era tratar de promover y facilitar las condiciones para la creación de sujeto y un actor social que pudiera acompañar esos procesos.

Durante muchos años se invirtió mucho esfuerzo y recursos en esa dirección y se

1 Fuerza política uruguaya con definición democrática, antioligárquica, antiimperialista, antipatriarcal y antirracista ubicada a la izquierda del espectro político. Fue fundado el 5 de febrero de 1971 como fruto de la coalición de varios partidos políticos, la convocatoria de ciudadanos independientes y la creación de un movimiento político unitario.

desarrollaron algunas ideas que en su momento fueron muy innovadoras. Como el tema de la creación de los concejos vecinales<sup>2</sup> que más allá del resultado final, el hecho de poner arriba de la mesa e institucionalizar un espacio para que la gente pueda aproximarse a los procesos de gestión de las políticas y controlar, proponer y dialogar con el Estado, con el Gobierno, en forma periódica fueron muy innovadoras. Cuando a eso además se le acopló una práctica, junto con esos gobiernos, que fue de intentar por lo menos anualmente mantener un diálogo constante con esos organismos a través de la definición de prioridades en lo que la Intendencia debía hacer en el territorio, digamos algo así como la primera versión de lo que luego fue el Presupuesto Participativo<sup>3</sup>.

Aquello que llamamos compromisos de gestión, que se hacía donde el intendente y su equipo de gobierno recorrían durante un mes y medio todos los barrios de Montevideo, se reunía con los concejos vecinales, escuchaba las críticas sobre su gestión, levantaba las propuestas, se ordenaban las respuestas, se acordaban qué cosas se iban a hacer y cuáles no y luego de decidido eso como compromiso de gestión se fiscalizaba y se controlaba. Esto ocurrió entre los años 1990 y 2005 hasta que se modifica el Presupuesto Participativo, durante todo ese período los equipos de gobierno de aquella época exhibieron una fuerte voluntad de entablar un relacionamiento con la sociedad civil que tenía que ver con el diálogo, el encuentro para poner sobre la mesa las políticas.

En este período se formaron muchos ámbitos de participación sobre políticas sectoriales sobre limpieza, medioambiente, políticas sociales, ni que hablar los temas de la mujer, los temas vinculados a los adultos mayores, jóvenes. Todas estas políticas fueron diseñadas con la consideración de que ya sea en su diseño, en su control o en su evaluación tenía que existir sociedad civil organizada detrás de eso.

---

2 Las/os concejales vecinales trabajan honorariamente. En muchos casos son representantes de organizaciones sociales, religiosas, culturales o deportivas. Se constituyeron en los primeros actores que, junto con los funcionarios de los centros comunales zonales y los de las juntas locales, iniciaron y facilitaron el proceso de descentralización en el departamento de Montevideo, adquiriendo representatividad a partir de elecciones vecinales directas.

3 El Presupuesto Participativo (PP) asegura a los y las habitantes de Montevideo el derecho de participación universal para proponer y luego decidir —mediante el voto secreto— la realización de obras y servicios sociales de interés vecinal, los que se financian con el presupuesto de la Intendencia de Montevideo. Es un programa departamental que se desarrolla e implementa a nivel local desde los ocho municipios del departamento.

Fueron años de despliegue de diversos momentos y espacios de participación, empezó a visualizarse con mucha más claridad que lo que teníamos en los años 90, la existencia de una sociedad y sectores de esa sociedad que estaban dispuestos a involucrarse. Quizás no en todos los aspectos de la gestión, pero sí en algunos que consideraban muy importantes para ellos como las cuestiones culturales, las cuestiones de los derechos de la mujer o del adulto mayor, no se involucraron en todo, pero sí en cada uno de esos aspectos y eran militantes muy activos.

La tónica de esa etapa en la que estoy hablando era justamente la plena libertad de diálogo y discusión. La aceptación del diálogo crítico como una regla de juego y el respeto, desde el discurso y desde muchos de los que estábamos ahí por la autonomía de la sociedad civil sobre todas las cosas que podrían estar en discusión y puestas sobre la mesa. Los que estuvimos recordamos lo que eran las asambleas barriales con Arana<sup>4</sup> y estamos hablando de 200—300 personas, lo que nosotros llamábamos el proceso de definición de los compromisos de gestión.

Eso fue la primera versión del Presupuesto Participativo (PP) cuando uno ve la historia del PP, que quizás es la política que más resalta en la descentralización, la frutilla sobre la copa de chantilly. Este proceso de los PP tiene dos etapas grandes: la primera que va del 90 hasta el 2005 cuando asume el intendente Ricardo Ehrlich<sup>5</sup>, y la segunda cuando sacamos esta nueva versión. Quizás podamos incluir una tercera cuando comienzan los gobiernos municipales en el 2010. Pero en esa primera etapa cuando en Porto Alegre estaban elaborando un diseño de Presupuesto Participativo, nosotros acá en Montevideo, sin conocer lo que ellos estaban haciendo y sin saber qué hacíamos, ni cómo nombrarlo, trabajábamos en esto que después nombramos Presupuesto Participativo. Donde lo que hacíamos lo habíamos empezado en el primer gobierno frenteamplista con Tabaré<sup>6</sup>, con las consultas a los vecinos

4 Arquitecto y político, exministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de Uruguay y exintendente de Montevideo entre los años 1995 y 2005.

5 Científico, biólogo, bioquímico y político uruguayo. Perteneciente al Frente Amplio. Fue intendente de Montevideo desde el 2005 al 2010 y desde 1 de marzo de 2010 hasta 2015 fue ministro de Educación y Cultura de Uruguay.

6 Médico y político uruguayo, líder del Frente Amplio. Fue el primer candidato de izquierda en ocupar un cargo electivo de relevancia cuando obtuvo, en 1989, el puesto de intendente de Montevideo. Fue presidente de la República Oriental del Uruguay desde el 1 de marzo de 2005 y el 1 de marzo de 2010 y desde el 1 de marzo de 2015 y el 1 de marzo del 2020.

sobre qué temas priorizar, con el presupuesto quinquenal que estábamos empezando a elaborar.

En julio de 1990 se hicieron las primeras asambleas vecinales en todo Montevideo, en los 18 territorios en los que se había dividido la ciudad, en lo que fue el primer proceso de descentralización donde hubo una sociedad que estaba dispuesta a participar en esto y que fueron unas 6000—7000 personas, sin conocerse unos con otros, e intentaron ponerse de acuerdo sobre un orden de prioridades de cosas para hacer en sus respectivos territorios. Sus propuestas se las entregaron al gobierno que participó en esas asambleas informando y asesorando.

El gobierno estudió las propuestas de los vecinos y luego se hicieron sendas asambleas de devolución para poder decir qué era lo que se podía hacer y qué no se podía realizar. Este proceso que hicimos en el año 90 en pocos meses, sin saber nada, pero con muchas ganas y mucha voluntad, consagró en las asambleas de devolución. Para la gente una especie de pacto que no estaba explícito ni escrito, pero que todo el mundo lo entendió. Lo que ahí se estaba diciendo que se iba a hacer realmente ese gobierno se comprometía a hacer. De ahí fue que nosotros elucubramos el término Compromisos de Gestión. Era como el tema de los evangelios, la gente creyó que eso efectivamente se iba a hacer y se hizo.

Desde aquella época inaugural de los espacios participativos para Montevideo y, después de mucho esfuerzo y mucha voluntad política puesta atrás durante muchos años, donde surgieron muchas cosas como los Planes Estratégicos de Desarrollo Zonal. Pero, sin idealizar hay que decir que también salieron por cuestiones coyunturales porque también hay que decirlo hay proyectos que salen porque determinadas personas los empujan, donde en determinado momento se conjugaron una serie de actores que casualmente nos encontramos y empujamos en la misma dirección. Si hubieran estado otras personas u otro intendente quizás eso no sucedía, pero salió, dentro de un ambiente donde la política general que vos estás implementando lo justifica, lo fundamenta y lo respalda, sino no hubiera salido.

Si miramos el ahora, efectivamente yo creo que ha habido un debilitamiento en relación a la participación, un debilitamiento que significa una relativa involución en algo que para la izquierda debería ser central, que es la forma en que ejerce el poder público, porque en

definitiva esto donde uno llama a la gente a participar y busca que se involucre es porque uno tiene una concepción diferente del ejercicio del poder público.

Vos a pesar de la legitimidad que tenés porque fuiste electo, no podés ejercer el poder, decidiendo vos solo o vos y la junta departamental, sino que tenés que hacer un proceso permanente de consulta, de evaluación y seguimiento de parte de la sociedad civil, que te permita retroalimentar las consideraciones generales que vos hiciste en el programa que te llevaron al gobierno para ser más certero en tu política y para seguir un proceso educativo y de construcción de ciudadanía. Bueno, eso es una forma de ejercicio del poder que hoy la izquierda debe plantearse y laudarse, para saber si sigue en esa decisión o no.

La confianza de los colectivos organizados es algo que se construye y se gana diariamente, por ejemplo el Presupuesto Participativo es un proceso que ha construido confianza en la gente. La gente sabe que si ahí participa de un movimiento, le dedica un tiempo, su esfuerzo y todo lo demás, llega a obtener los apoyos en la elección y después eso se va a cumplir. Las reglas son claras y transparentes, permite participación en tiempo real y se sabe cómo se propone, quién decide y quién es responsable de hacer o no hacer.

El Presupuesto Participativo ha ganado mucha legitimidad, eso lo hace que en cinco años tengan 300.000 personas diferentes que participaron.

Esta cuestión de encarar la gestión pública desde la izquierda de una manera alternativa a la tradicional promoviendo en los procesos de toma de decisiones la participación de la gente es algo que hoy no está muy asumido de forma unánime y no es un valor común. Está en los programas, lo escribimos, «discurseamos» sobre eso, pero la práctica es muy diferente, la preocupación por ese tema como el elemento que define la calidad de tu gestión no está presente, está más presente el tema de la construcción de las obras, de la poda, de las calles y otros temas concretos. Pero el proceso de participación, acercamiento e involucramiento a la gestión del gobierno departamental y menos municipal hoy no lo tenemos resuelto y yo no lo he visto evaluado todavía. Por ejemplo, nosotros el FA en las elecciones nacionales (2014) anteriores ya teníamos el 42 % de gente dispuesta a votarnos y hoy resulta que tenemos el 34 %.

En el 2014 terminamos la primera vuelta con el 48%, por ende, en el proceso de ganar

gente tuvimos un 6% más. Pero ahora tenemos un 8% que se ha enemistado con el Frente Amplio, ese porcentaje hoy alimenta el no sé qué voy a hacer, no sé qué votar, gran parte son los desencantados, los enojados. De los cuales podemos sentirnos representados muchos, pero con diferentes posiciones con respecto al voto y lo que hacemos todos los días. Ese 8% que hoy dice que nos sabe lo que va a votar yo no creo que vaya a votar a los blancos ni a los colorados, pero sin dudas las cuestiones éticas son un tema importante, pero no creo que sea eso solo.

Siempre hay que tener en cuenta que la gente participa en lo que quiere, en lo que desea y la motiva, no va a participar porque tengas las intenciones que participe, la gente está haciendo mil cosas, está para trabajar, estudiar, vivir su vida, hacer cosas. Pero, ¿por qué participar en la gestión pública? ¿Porque vos la llames? Quizás algunos, pero seguramente la minoría, porque es así, las sociedades son así, vos no pretendas que en un momento que no es de revolución, ni de grandes transformaciones, no podemos pretender que las mayorías sociales se incorporen en los procesos participativos de la política y del Estado. El gran desafío de los procesos participativos es construir la voluntad política para impulsarlos.

¿Cómo construir esa voluntad política?

Eduardo Penagos, productor audiovisual. Fundador del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)<sup>7</sup> en el momento de la entrevista estaba encargado del sector juvenil. Junto con Ignacio Paco Taibo lleva adelante el proyecto *Brigadas para Leer en Libertad*<sup>8</sup>.

En el panorama político y social de México, Morena ha emergido como una fuerza transformadora que ha capturado la atención de la sociedad y ha redefinido el paisaje político del país. Fundado por el carismático líder Andrés Manuel López Obrador, ha trascendido los límites de una simple agrupación política, convirtiéndose en un movimiento que abarca diversos ámbitos sociales, incluido el sector juvenil. En este contexto, Eduardo Penagos,

---

7 MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional) fue creado en 2011 como una asociación civil dedicada a impulsar la democracia y la defensa de la soberanía de México, teniendo como líder a Andrés Manuel López Obrador, que en el año siguiente asumió la candidatura de la coalición de los partidos de izquierda y en 2018 ganó las elecciones presidenciales.

8 Asociación civil de fomento de la lectura y la escritura fundada en 2010 ha obtenido numerosos reconocimientos por su trabajo social en las comunidades.

destacado productor audiovisual y miembro fundador de Morena, asumió la responsabilidad de liderar el sector juvenil del movimiento. Su visión e impulso han sido fundamentales para promover la participación activa de los jóvenes en la política y en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Sin embargo, la labor de Eduardo Penagos no se limita exclusivamente al ámbito político. En colaboración con el renombrado escritor y activista Ignacio Paco Taibo II, ha sido uno de los artífices del proyecto *Brigadas para Leer en Libertad*.

Se contextualiza la investigación y se abre el diálogo:

A.: ¿Cómo ve los temas de participación ciudadana en el contexto actual de México y en el marco de los movimientos sociales y políticos que forman parte?

E.P.: Para empezar podemos decir que Andres Manuel Lopez Obrador<sup>9</sup> no ve en la participación en redes un asunto para atender de manera seria o particular. Últimamente se ha logrado que él, por lo pronto, es quien debe manejar su red social, podemos revisar el Timeline de AMLO y por cada 100 tuits habrá uno propio.

La cuenta de Andrés en Twitter es una cuenta que no interactúa, que simplemente emite comunicados, su Facebook tiene un poco más de movimiento, pero no logra una comunicación de ida y vuelta como debe ser la comunicación. Estos mensajes van permeando los movimientos políticos, si los líderes no lo consideran importante esta comunicación queda hueca.

A.: ¿Qué pasa en México en relación con el pasaje de la comunicación en redes a otros medios, cómo es la influencia de las redes sociales?

E.P.: Se han logrado poner temas que por su preponderancia la TV ha tomado y el gobierno ha tenido que atender y te voy a contar una situación sobre cómo nos conocimos muchos de los que empezamos a trabajar en la campaña del año 2012.

Nos conocimos en las redes a partir de un video de un canal de televisión muy muy pequeño al cual llegó un personaje con su micrófono a entrevistar a unos señores porque las mujeres de las sierras se estaban suicidando por la desesperación de no tener forma de alimentar a sus hijos.

---

9 Andres Manuel Lopez Obrador (AMLO) en el momento de la entrevista era presidente del Movimiento Morena.

El video nos convocó a «hacer algo». A partir de ello se comienza a organizar una red de apoyo para llevarle alimentos a estas mujeres, se comenzó a convocar ciudadanía y el apoyo los desbordó. Durante diez días se recibieron donaciones que fueron 67 toneladas de apoyo y ese tema lo tomaron los medios nacionales e internacionales y, por ende, al gobierno del Estado de Chihuahua no le quedó más que salir a apoyar. La entrega se hizo a través de la fundación TELMEX con siete personas de las autoconvocadas y esto fue una de las primeras experiencias que nos permitió aprender muchas cosas. Este tipo de acciones son las que los políticos no ven y nosotros desde el activismo con haber hecho algo así aprendimos mucho.

El proceso de entrega fue lo más complejo. Lo que recabamos no alcanzaba ni para una semana de ayuda. Y, como la gente que está en los lugares ya está condicionada a muchas cosas y la desconfianza que tiene la gente es enorme porque no saben si los apoyos vienen de un partido político o del Estado, hubo que explicarles que eso se llevaba por parte de la sociedad civil organizada de la CDMX. Y lo más terrible fue la sensación que la gente nos daba de no saber si tenía que dar algo a cambio donde las personas que recibían las donaciones tenían que regresar a sus comunidades llevando todo recorriendo trayectos de ocho o nueve horas a pie. Allí descubrimos que había bodegas gigantes con alimentos que se echaban a perder con sellos del gobierno federal que los usaba para la compra de votos. Esos alimentos se usaban para el tráfico de votos.

Entonces algo que surgió entre dos personas creció hasta que hizo que muchos nos conociéramos y hasta que el gobierno tuviera que reaccionar. Tal es así que la organización y visibilización de lo que sucedía con eso permitió generar este movimiento. Durante la campaña del 2012 las redes sociales fueron de los ciudadanos, este órgano 3.0 fue de las personas que estaban organizadas a través de las redes, fueron votos a la izquierda.

Las redes permiten la rapidez de mensajes, que lleguen a tiempo y que funcionan orgánicamente sin problemas en la inmediatez. Pero luego tuvieron dificultad económica porque el gobierno cuando las descubrió le empezó a meter mucho dinero a las redes. Esa oportunidad y ese chispazo se tuvo en ese momento, tenemos que evolucionar y dar el siguiente paso nosotros. Ahora, si en las campañas —como desde arriba— no le dan el peso oficial suficiente se vuelven cuentas desatendidas y los mensajes oficiales pasan por los

medios tradicionales y las conferencias de prensa, de esta forma las noticias importantes no salen.

Lo que se está tratando de hacer diferente es la comunicación particular con las personas, hemos propuesto en diferentes lugares establecer una comunicación en red directamente con los representantes electos, pero ha costado mantener la confianza en la utilización de la comunicación digital. Hemos intentado incorporar a los recorridos en los barrios y en las casas que se están haciendo, lograr tener un lugar donde se esté proyectando de manera permanente. Porque aunque no se gane, ese trabajo no se va a dejar de hacer, necesitamos involucrar, y que las personas se involucren y participen no creo sea una cuestión de edad, sino que más bien es una cuestión de cómo han venido haciendo política quienes están hoy y qué tan cercanos están del activismo y de la gente.

Cuanto más cercanos están los políticos del cargo público más cerrados están a esa parte. El caso más claro que algo diferente se puede hacer es Paco Ignacio Taibo<sup>10</sup>, entonces no es una cuestión de edades, sino de estar conectados con las personas, necesitamos tener un vínculo con las personas. La participación concebida como abanico hay muchos caminos, pero infinitos aun sin descubrir. Por ejemplo, acá el gobierno ya empieza a usar las redes y a aventar miles de dólares para usar las redes con mensajes pagos.

El PRD que había llegado al gobierno con un discurso sólido en torno a la participación hoy se ha transformado en uno más que usa aplicativos que no son participativos y no generan interacción, porque el PRD se volvió un partido completamente carga portafolios y burocrático. En las delegaciones para cualquier trámite el funcionario que uno tiene enfrente —que forzosamente tiene que estar afiliado al PRD y votar por el PRD, campaña tras campaña porque sino pierde su trabajo—, antes que la persona haga cualquier planteo el funcionario que tiene enfrente lo que dice es NO (enfatisa). Esta no es la primera respuesta que se recibe de esta burocracia del partido del PRD. Este partido ha hecho campañas como el viejo PRI de los años 70, tapizando la ciudad y los espacios con mensajes que no dicen nada y fotos de candidatos y sosteniendo grupos de choques usando la

---

10 Escritor, político y activista sindical hispanomexicano. Fundador de *Para Leer en Libertad, AC*, proyecto cultural de fomento a la lectura y de divulgación de la historia de México. Fue secretario de Cultura del Movimiento de Regeneración Nacional.

fuerza pública para detener las personas que hacían propuestas políticas diferentes. Su jefe de gobierno no gobernó nunca, siempre hubo un personaje oscuro detrás de Mancera.

Ayotzinapa y el caso de Guerrero han sido los casos en el mundo moderno paradigmático donde se exige que no hubiera elecciones. La desesperación de Ayotzinapa por la falta de formación política que tenían las familias no les permitió ver más allá. En un lapso de dos meses ellos lograron hacer lo que los cibernautas organizados no logramos, que fue evidenciar de manera muy clara el desgobierno que tenemos en este país y los niveles de represión en los que se vive. Las familias de Ayotzinapa lograron abrir puertas y ventanas para las denuncias políticas. Ayer hubo siete personas asesinadas con armas muy fuertes de muy alto calibre y eso no fue una batalla, fue una masacre. La organización de las autodefensas no es algo nuevo, el Estado es la contraparte en todo esto.

La red que hemos formado nos permite ser un contrapeso en la desinformación en la que vivimos. La desinformación en la que estamos, con muertos, desaparecidos y mutilados que aparecen día a día, se ha vuelto un tema que a las personas no les causa preocupación, se ha perdido la sensibilidad.

Uno de los temas que necesitamos traer a la memoria colectiva una y otra vez es el caso del asesinato de 49 bebés de la guardería ABC. Es un caso en el que no se ha avanzado en nada, las familias siguen luchando aunque están pasando momentos de crisis fuertes y algunos han claudicado ante tanta injusticia. Una de las principales responsables que no haya culpables en el caso de guardería ABC, en aquel momento senadora, ahora es candidata política. Los padres y madres no han podido salir de su dolor para ser políticos, para ellos la política es la red de corrupción.

El PRI<sup>11</sup> es un partido que ha sido capaz de desaparecer 43 estudiantes. Imagínense a un activista, los padres no tienen recursos para hacer que la justicia suceda.

La única forma de frenar en algún punto la inseguridad fue haciendo visible la injusticia, la visibilidad lo ha sido todo. Si no existiera esa relación y ese vínculo con personas públicas como Paco Ibáñez o Epigmenio Ibarra<sup>12</sup> probablemente muchos de

---

11 Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México que mantuvo el poder político de manera hegemónica entre 1929 y 1989.

12 Productor y periodista mexicano. Fundador de la productora televisiva Argos Comunicación, fue corresponsal de guerra en las décadas de 1980 y 1990 y referente del activismo digital. Ha tenido particular relevancia su participación en la búsqueda de justicia en el caso de los 43 estudiantes asesinados de la escuela normal de Ayotzinapa.

nosotros ya no estaríamos acá. Creemos que el manejar nuestros verdaderos nombres y saber quiénes somos nos permite tener mayor seguridad, en este caso, el ser públicos nos da ciertas garantías. En cambio, si nos manejamos con un alias o alguna otra imagen tenemos menos tiempo de reacción y eso cuenta en este país.

Cuando se pierde contacto con una persona más de una hora, esa hora puede ser muy importante y el ejemplo está el año pasado con un compañero amigo, que nos estuvo apoyando en los cursos de formación de jóvenes para Morena. La idea era juntar jóvenes de todos los Estados y durante sesiones de una semana hacer trabajos con personajes del activismo cultural y político, trabajando durante una semana intercambiando ideas y proyectos.

En ese momento, un joven y amigo con quien compartimos cursos que era activista estudiantil que estaba en la organización de las manifestaciones por Ayotzinapa, en el mes de noviembre aparecieron mensajes en su Facebook donde avisaban que lo tenían secuestrado. A partir de esta noticia activamos todas las redes de activismo y de posicionamientos de personas políticas públicas y, al saber esto, pudimos reaccionar a tiempo logrando que lo liberaran unas 14 horas después muy maltratado y muy agredido. Fue más que una amenaza que en este caso logramos desarmar, no así nos pasó con el caso de Luis Enrique, un compañero que no regresó y que algún día quizás aparezca en una de las fosas que diariamente van apareciendo en el país.

También vivimos situaciones cada vez más agresivas de persecución y hostigamiento en redes sociales. A medida que se va ganando terreno político la presión es más fuerte también en las redes sociales. Cualquier tema que sea un pensamiento distinto, algo que pueda marcar la diferencia a los viejos partidos que les pueda representar pérdida en algún otro terreno, golpean. Un ejemplo es el caso de Menstruadora<sup>13</sup> como foco que hay que apagar.

Desde los partidos políticos de izquierda qué desafíos están dispuestos a hacer para promover la participación hacia la izquierda. Hay un grupo dentro de Morena que presiona cada día para que AMLO sea más de izquierda. En poco tiempo ha nacido un partido de

---

13 Activista feminista acosada y amenazada en Twitter durante el año 2012.

dimensiones nacionales que disputa las elecciones de un país. Eventualmente siempre hay que hacer el trabajo para avanzar en la democracia y cuidarnos de lo que queremos ser.

Este partido precisa gente en todas las dimensiones en las calles, en los análisis y en las direcciones. Si vienen infiltrados a sumarse también serán bienvenidos porque serán mano de obra barata que tendrán que hacer el trabajo de calle.

Entonces nosotros mientras tratamos que esto crezca presionamos hacia la izquierda, entendiendo que el partido es la mezcla de partido y movimiento.

Con AMLO pasa algo curioso, él parece ser mucho más osado que nosotros mismos, donde en el 80% de las cosas que dice a la larga tiene razón, con esta idea de crear un partido tuvo absolutamente razón. Sin embargo, en la parte del Movimiento Morena tiene sus bases y sin ella no tendría razón de ser y aunque hay personas con las que tenemos conflictos como con Jesús, pero reconozco que existe una secretaría de jóvenes gracias a él, existe una secretaría de diversidad sexual y derechos LGTB gracias a él, pero como secretario de comunicación aún está muy lejos de ser lo que precisamos.

Nosotros elegimos ir por la libre y que haya otra parte institucional, pero para ir por la libre tenemos que tener con quién hacer ese juego, hacer ese cruce y ese intercambio de ideas para que se visualicen los contrapesos. Es necesario trabajar eso para generar diálogos y construir esa estructura fuerte que nos permita rebotar.

Morena en su dimensión activista hace un trabajo permanentemente, la guardería ABC, Ayotzinapa, la defensa del agua. Todos los movimientos hoy tienen que ver con Morena, no es que toda la gente vaya por la calle con el prendedor, lo que pasa es que al final del día se siente parte de Morena. El gran reto para Morena por su grado de complejidad es cómo articular, cómo lograr que todos esos frentes se encuentren en lugares comunes.

Nos falta amalgamar y encontrar direcciones unificadas a lo que la gente está sintiendo, los cambios no se darán de un día para otro, precisan un proceso, pero se empieza a dar un paso muy importante. Aún no queda claro cómo será la comunicación desde el partido hacia la ciudadanía, porque en seguida se debe ganar la confianza de la gente para ir construyendo una fuerza confiable que permita trabajar la inmediatez.

## Los gobiernos

### *Daniel Martínez*

A lo largo de su trayectoria política, el ingeniero Daniel Martínez ha desempeñado roles clave en la esfera pública, durante los gobiernos del Frente Amplio, incluyendo la presidencia de ANCAP y su posterior labor como ministro de Industria y Energía. Asimismo, fue senador de la República, habiendo sido electo por el Partido Socialista.

El liderazgo político es un aspecto fundamental en la gestión de cualquier ciudad, y Montevideo no es una excepción. Como capital de Uruguay y centro neurálgico de actividades políticas, económicas y culturales, esta ciudad enfrenta desafíos y oportunidades únicas. Por lo tanto, comprender las posturas del entrevistado como líder político y su impacto en Montevideo es crucial para analizar el desarrollo y la evolución de la ciudad durante su mandato.

[Presentación del tema de esta tesis]

A.: Partiendo de la idea que existe una ciudadanía que cada vez participa más, que se la ve muy activa en el mundo digital y, al mismo tiempo, constatamos un descreimiento en la política. ¿Qué opinión le merece esta situación? Si bien los análisis dan que Uruguay está muy bien en relación a América Latina, donde hay un 70% de personas que creen en los procesos democráticos, esos datos vienen bajando paulatinamente desde el año 2015 a la actualidad<sup>14</sup>.

D.M.: Yo creo que el sistema político tiene que interpelarse siempre porque de una forma o de otra el protagonismo, la propia existencia de la comunicación digital y las redes sociales hacen que la gente tenga un nivel importante de acceso a la información. La comunicación en redes tiene dos cosas positivas:

Por un lado, las personas acceden a la información de forma rápida y eso hace que los políticos no llegemos a la gente solo por carisma o a decir «cositas lindas» o a tener buena imagen que se puede ganar, se necesita tener propuestas y que la gente crea lo que se le está planteando.

---

14 Se hace referencia al informe de Latinobarómetro 2017 en base a los datos del apartado «Satisfacción democrática de los diferentes países de América Latina».

Lo negativo de estas herramientas es que también a través de las redes se pierde el hecho de no mirarse a los ojos. Y a veces mirar una campaña y «manijearse», esto hace que también haya una parte de la ciudadanía que termine entrando en provocaciones *fake news*. Parecen cosas ridículas, pero me ha pasado ser receptor de noticias falsas sobre mi participación en la refinería de ANCAP. [Ejemplo de la entrevista sobre el tema del boleto donde una periodista del *diario El País* responsabilizó al intendente de haber dicho que el boleto no subiría].

Las redes tienen una cosa muy positiva a nivel de la generación y producción de información que es no depender de los medios tradicionales de comunicación, por lo cual no responden a visiones hegemónicas desde el poder o desde lo económico. Pero a su vez también tienen lo negativo que hay gente que cree en ellas.

Yo he visto actuar a la derecha en su obsesión de retomar el poder de una forma que no le importa campo arrasado con tal de volver, no le importa cuestionar o deteriorar la democracia con tal de volver. A ellos no les importa lo que sea, dicen lo que sea, que en parte tiene su lógica. ¡Ojo! Yo que conviví parte de mi vida de mi juventud y adolescencia con gente que podía pensar similar de forma conservadora no es que sean demonios, sino que en su cabeza estamos nosotros que no fuimos designados por obra del espíritu santo y no sé quién más para ser quienes gobernamos. En la derecha piensan que gente que no se formó como ellos, no son del mismo ámbito educativo de pronto llegan al poder y se preguntan: ¿Estos atrevidos qué hacen?

Esto que no es objetivizable, pero sí se puede palpar, hay que sacarlos como sea y promueven toda forma desleal en redes sociales. En mi cuenta de Twitter tengo 1500 bots y trolls que me atacan todos los días, hasta donde yo sé soy el político que le han puesto más bots y trolls a atacarme, para generar *fake news* y cuestionamientos.

Entonces, por un lado, la participación hoy tiene canales que antes no tenía, la gente puede informarse por vías novedosas. Ejemplo de esto con muchos menos elementos tecnológicos que los de hoy en día, es lo que paso con el atentado de Atocha<sup>15</sup> cuando

---

15 Los atentados del 11 de marzo de 2004, conocidos por el numerónimo 11M, fueron una serie de ataques terroristas en cuatro trenes de la red de Cercanías de Madrid llevados a cabo por una célula terrorista de tipo yihadista donde murieron 193 personas. Los atentados se produjeron tres días antes de las elecciones generales de 2004. Los dos principales partidos políticos españoles —Partido Popular (PP) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE)— se acusaron mutuamente de ocultar o distorsionar información relativa a los atentados por razones electorales.

intentaron decir que había sido la ETA, intentaron censurar a la prensa. Sin embargo, las redes y los sistemas alternativos derrotaron una canallada y un engaño que les costó un gobierno. Entonces, lo positivo es el acceso de las personas a la información, la divulgación que puede hacer, la gente puede tener más elementos, y como negativo lo otro.

A.: Pensando en los gobiernos locales, en particular en la propuesta de D.M., creo que hay una voluntad clara de promover un acercamiento ciudadano, ¿esto es así?

D.M.: En este momento llevo 204 barrios recorridos. Es algo que planteo con fuerza al gabinete para que sea un equipo que salga de atrás de los escritorios. Claramente quienes más lo hacen son las áreas de movilidad y limpieza con sus directores de movilidad o desarrollo ambiental. Si bien hoy en día en este siglo las redes adquirieron gran importancia, creo que el encuentro cara a cara, el mirarse a los ojos para hacer política es lo fundamental. Lo que transmite el individuo mirando a los ojos ojalá nunca se pierda. Yo que en el año 1989 compré mi primera computadora, siempre estuve conectado y participando en redes políticas, siempre estuve participando de debates virtuales de todas formas. Pero sigo remarcando que el contacto humano sigue siendo fundamental, el apretón del brazo, el encuentro donde el abrazo sigue siendo intransferible.

A.: ¿Cómo ve Daniel Martínez esta contradicción ciudadana entre una democracia que avanza en derechos y este descreimiento ciudadano en el sistema democrático?

D.M.: Me preocupa mucho y yo creo que recorrer los barrios —hoy como intendente—, recorrer los pueblos y ciudades —ayer como senador— contribuye mucho a construir confianzas, mi insistencia que el equipo recorra no es banal. Las realidades particulares se ven en las recorridas y la construcción de confianza se da ahí en el debate con cada uno personal y por las redes. Ahora bien, sin duda cada encuentro con los ciudadanos y poder darle respuesta a las personas genera cambios de humor de la ciudadanía.

Lo que tenemos que lograr son gobiernos de cercanía, pero para eso tenemos que tener un sistema político que, por lo menos en la izquierda, entienda que tiene que salir a encontrarse con las personas y que la política se construye «con patas en el barro» y mirándose a la cara. Eso a veces veo que a esta izquierda hoy le cuesta. Se dificulta para las personas, pero sobre todo le cuesta a los mecanismos participativos que proponemos.

En este momento la Intendencia modificó el sistema de seguimiento y ejecución de las obras públicas, por lo que haber optado por la excelencia para la gestión se ha demorado y, por ende, hay algunos sectores de la sociedad que no visualizan ni han confiado en que sucedan.

A.: ¿Qué piensas de este discurso antiinstitucional que empieza a tomar fuerza poco a poco en Uruguay sobre todo pensando en nuestro contexto internacional más cercano?

D.M.: En nuestro país aún existe un sistema de partidos importante, de instituciones que funcionan, organizaciones populares que se respetan. Y podemos ver que, de pronto, como se dice que los jóvenes no participan en muchas estructuras tradicionales, pero cuando tienen que moverse por derechos se mueven.

Las tres marchas más grandes de Uruguay como son la de la diversidad<sup>16</sup>, la del 8M<sup>17</sup> la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres y la de los derechos humanos del 20 de mayo<sup>18</sup> son las más significativas no solo en Montevideo, sino en todo el Uruguay, ¿y con quiénes? Con jóvenes. Para mí eso es importantísimo porque demuestra que el problema somos nosotros, no son los jóvenes, a mí me embroma cuando escucho decir a la gente que los jóvenes no participan. No comparto eso porque muchos dicen que hay una generación perdida. Los jóvenes hoy cuando tienen temas que realmente los conmueven, participan. Lo que pasa es que no creen más ya en los métodos tradicionales y en el canibalismo de arrancarse la cabeza y la lucha por el poder.

A.: ¿Qué significa participar hoy?

D.M.: Para participar la transparencia ayuda, el informar ayuda, pero participar es otra cosa. Participación es lo que hacen los vecinos en el SACUDE<sup>19</sup> cuando lo administran, o las

16 La marcha por la Diversidad es una manifestación pública que se realiza en la ciudad de Montevideo el último viernes del mes de septiembre de cada año, desde el 2005.

17 La marcha por los derechos de las mujeres el 8 de marzo.

18 Movilización pública que se realiza ininterrumpidamente desde 1996 todos los 20 de mayo en Montevideo. La fecha elegida conmemora los asesinatos del senador del Frente Amplio Zelmar Michelini, del diputado del Partido Nacional Héctor Gutiérrez Ruiz y de Rosario Barredo y William Whitelaw en Buenos Aires, Argentina.

19 El Complejo Municipal SACUDE es un proyecto que apuesta a mejorar la calidad de vida de los vecinos y vecinas del Municipio D mediante la promoción de su acceso democrático a la cultura, el deporte y la salud. Está ubicado en el barrio municipal, en la zona de Casavalle, y se construyó en 2010 en el marco de la regularización de tres asentamientos de la zona: Barrios Unidos, Curitiba y 3 de Agosto.

comisiones de apoyo a las policlínicas de salud que tiene la Intendencia, eso es participar. ¿Por qué las veinticuatro policlínicas que están mejor catalogadas por los ciudadanos de Montevideo son las veinticuatro de la Intendencia? No solo porque ofrecen buenos servicios, sino porque la gente participa, la gente es protagonista del tema. Lo que precisa la gente es, de alguna forma, ser protagonista y no ser parte de terrenos de disputa por el poder de otros.

A.: ¿Cómo ves el proceso participativo de Montevideo desde que asumió el Frente Amplio en 1990 hasta ahora?

D.M.: Yo creo que ha sido una experiencia muy rica, que en algunos casos fue realmente muy valiosa, pienso en el programa de Comuna Mujer<sup>20</sup> que tuvo un papel determinante, y a su vez veo que después que ese trabajo divino que hacen se lo terminan apropiando personas que solo les preocupa mantenerse a lo largo del tiempo. Cuesta abrir las puertas y las ventanas de la participación, hay que hacerle un monumento a esas mujeres que han salvado a cientos de mujeres que tuvieron una esperanza, una alternativa de la violencia doméstica a partir de ellas. Pero claro, abrir las cabezas a nuevas ideas muchas veces cuesta. Abrirnos a cambiar a que los jóvenes participen y que nos cuestionen.

Eso es difícil en política y en algunos instrumentos participativos como los concejos vecinales que hoy son terrenos de la vieja guardia, que tienen una labor increíble, pero sigue siendo sesgada a una forma de participar. Los concejos vecinales y los presupuestos participativos han crecido también porque los partidos tradicionales se pusieron a competir y eso es bueno, es parte de la democracia.

A.: ¿Qué te parece hablar de democracia y otras metodologías ciudadanas en este período de gobierno?

D.M.: Yo estoy abierto a experimentar nuevas propuestas que nos saquen del individualismo, como siempre digo, si vale más trabajar más horas extras para comprar una TV más grande que jugar con tus hijos algo anda mal. Vivimos una época compleja donde la gente tiende a encerrarse, donde se junta el consumo con la oferta de quedarte en tu casa y eso se vuelve muy atractivo, enamora mucho y te saca del contacto cotidiano.

Así que yo partiendo de esa base todo lo que implique remover y generar experiencia

---

20 Programa Comuna Mujer brinda servicios gratuitos de atención y asesoramiento jurídico y psicosocial para mujeres en situación de violencia doméstica, en 11 zonas de Montevideo.

con otros siempre pienso que suma y aporta, además genera remover las viejas estructuras y si nos equivocamos algo aprenderemos de esa experiencia.

Aunque no salga el 100% de la propuesta, las puertas que se abran para recorrer nuevos caminos serán semillas del cambio necesario, el ser humano precisa de mucho estudio, pero también de ensayar, experimentar, acertar o errar. Así que todo lo que venga en ese sentido me parece bárbaro, sin eso no estaríamos como humanidad donde estamos. Las recorridas que hacemos en los barrios tienen mucho de eso primero, yo creo es un ejercicio de republicanismo que el intendente esté cerca con gente de su equipo, a mí lo que más me gusta es hablar directamente con los vecinos y recorrer con ellos las zonas.

Lo que siempre les digo es organicense, busquen formas de influir en las realidades, invocar a que se encuentren en estructuras organizadas como barrios o como intersociales de un barrio, mi mensaje es siempre hablar de los valores la solidaridad, tratar de promover la participación.

A.: Montevideo lanzó la plataforma Montevideo Decide, de participación digital, ¿cómo ves que está funcionando en estos primeros meses?

D.M: Como experiencia yo creo ha sido muy importante, aunque nunca creí que iban a colapsar los sistemas por la participación virtual. Ese es un tema que se va construyendo con confianza y la gente tiene que sentir que haber participado, haber propuesto y haber votado sirve para algo. Lo más importante es que estén los canales, hacerle un seguimiento para saber de qué forma la gente siente que eso sirve. Hay que lograr que tenga vida, aún se está en ese proceso de acompañar su crecimiento.

De todas formas, se ven en barrios donde la sociedad ha invertido muchísimo en obras, en mejorar la calidad de vida. Se ve ese fenómeno de descreimiento y desconfianza en la política por parte de las personas que allí viven. Se dan los fenómenos de tribu, de creerse dueños de territorios, donde se ve también en casos penetración de fenómenos que antes no sucedían como las bandas de narcotráfico. A veces uno se da de frente con esta realidad y se dice a sí mismo cuánto más complejo es no solo ayudar a la reorganización, reestructurar, invertir en obras y hay otras cuestiones que no terminamos de entender. Territorios gobernados por bandas que cotidianamente hacen sentir su poder.

A.: ¿Qué pasa con los territorios pensados desde la política, no pasa algo parecido que hay un territorio que es de la política y si vienen otros a querer participar no se les abren las puertas tan fácilmente? ¿No pasa algo parecido a esto que estás contando?

D.M.: No es mi caso, por eso trabajé e insistí tanto para que haya un gabinete diferente con mujeres y jóvenes y lo mío es la horizontalidad. Yo le agradezco a la vida, yo tuve un inicio de vida en la fábrica, antes limpié ajos, lavé persianas, trabajé de boletero y después portero en un cine.

En mi vida hice múltiples laburos, pero sí la que más me marcó fue en la fábrica, fue en la refinería y quiera o no quiera.

Una cosa es un profesor dando una clase solo, un administrativo con la computadora todo el día y otra cosa es el que necesita de los demás, otra cosa es la fábrica, donde el cañista necesita al calderero, el calderero al electricista y electricista necesita al mecánico, ¿entendés? El proceso industrial implica un trabajo colectivo y yo siempre me sentí muy cómodo y me crié en una cultura de fábrica que implica la horizontalidad y eso iba muy bien con mi cultura de izquierda. Esa imagen para pensar la política es muy linda porque nos hace ver a todos como necesarios para lograr objetivos comunes.

### ***Alejandro Encinas***

A lo largo de su trayectoria política, Alejandro Encinas, economista y político, ha desempeñado roles clave en la esfera pública, incluyendo su mandato como alcalde de la Ciudad de México bajo la bandera del Partido de la Revolución Democrática. Sin embargo, en un momento posterior, decidió tomar distancia de los partidos políticos tradicionales al unirse a la Fundación para la Democracia, junto al ingeniero Cárdenas, buscando una vía independiente de los partidos políticos.

Presentación y contexto de la investigación participación ciudadana y nuevas institucionalidades en el caso del gobierno de México.

A.E.: Tenemos un primer problema con tus preguntas porque nunca hemos utilizado el concepto de territorio digital en la ciudad, aunque ha habido intentos en los gobiernos de Ebrard<sup>21</sup> como en el de Mancera, pero nunca se ha logrado establecer una relación con la

---

21 Jefe de gobierno de CDMX, perteneciente al partido Revolucionario Democrático, fue electo en el año 2006 y ejerció hasta el año 2012 donde fue sucedido en el cargo por Miguel Ángel Mancera, quien ejerce hasta la fecha.

gente a través de la vía digital. Pero sí desarrollamos una concepción de cómo participar con la ciudadanía desde el territorio. Y la verdad es que es un ejercicio político muy interesante, que es lo que permitió construir toda una base social de apoyo a un proyecto político, no a un gobernante o a un candidato.

Es importante remarcar que, cuando nosotros llegamos al gobierno con el ingeniero Cárdenas, lo primero que hay que recordar es que dejábamos de ser una dependencia del Gobierno Federal para construir un gobierno local. Los tres primeros años del gobierno de la izquierda en la ciudad se orientaron fundamentalmente a construir todo el entramado institucional de un gobierno local, hicimos como 120 leyes, decenas de reglamentos, se reestructuró la administración pública, en fin, se hizo todo el rediseño para poder contar con los instrumentos que no existían, porque esta era la ciudad del presidente, el presidente nombraba al jefe de departamento de distrito federal, el jefe de departamento nombraba a los delegados políticos y aunque había habido un proceso de apertura para poder crear una asamblea de representantes era una asamblea que no tenía facultades legislativas, por lo cual era muy limitado el desarrollo del gobierno local.

El otro eje durante el gobierno de Cárdenas fue intentar revertir el deterioro en que se encontraba la ciudad, la CDMX estaba en un abandono total en su infraestructura, en sus servicios y con graves problemas de inseguridad. Mucha gente no valora los dos años y fracción que estuvo el ingeniero Cárdenas que fue un período muy corto antes de la campaña presidencial del año 2000. Pero en ese momento se establecieron las simientes de un gobierno local que permitieron construir las infraestructuras que luego capitalizó Andrés Manuel (López Obrador).

Van juntos la construcción de un nuevo partido (PRD) con la construcción del gobierno en la ciudad. Nosotros en ese momento tuvimos un problema con el PRD porque cuando ganamos las elecciones muchos de los dirigentes nacionales pasamos a formar parte del gobierno. Desde Rosario Robles, que era el secretario general, se fue a la Secretaría de Gobierno y así casi te puedo enumerar uno a uno [ nombra varios ].

Yo que estaba encargado de formación política me fui de secretario de Medio Ambiente, en un tiempo se desmanteló absolutamente la dirección del partido.

Yo creo que en ese momento comienza un proceso de recomposición en el PRD, porque llega a la dirección un grupo de dirigentes que no tuvo un proceso de formación política por el que habíamos transitado todos. Quedan en la dirección y estructura del partido la gente más apegada a la vida del aparato partidario y se empieza a hacer una relación de lealtades y subordinación que acabó en esta situación del PRD.

Estos primeros años los llevó a la construcción de un gobierno local, revertir lo que había sido hasta ahora tomando los principales problemas de inseguridad y pasaron muy rápido esos años del ingeniero Cárdenas. Cuando llega López Obrador<sup>22</sup> y plantea una política social muy muy profunda con la propuesta de la pensión para adultos mayores, el apoyo a la gente con discapacidad y apoyo a las madres solteras. Surge con una idea distinta de la gestión de gobierno. Teníamos que dismantelar toda la red de intermediación corrupta que existía entre el gobierno y la sociedad, que iba desde los líderes que abusaban de la organización del gobierno para utilizar su clientela e ir dismantelando también los grupos de interés que ocupaban posiciones de poder dentro del propio gobierno.

Te pongo un ejemplo: En la Secretaría de Finanzas había una banda de crimen organizado donde el ciudadano iba a la tesorería, pagaba sus impuestos, lo checaban en la máquina registradora, le daban su sello y ese dinero no entraba a las arcas de la ciudad, lo que ocasionaba una fuga de 5000 millones de pesos. Eso se refería a la delincuencia, pero en la parte de gestión había que romper con las estructuras corporativas todo el clientelismo y los canales de intermediación. Y lo primero que se hace dentro de la Secretaría de Salud fue formar un grupo de promotoras de salud (1200) que recorrieron casa por casa la ciudad para identificar dónde estaban los adultos mayores de 70 años, dónde estaban las madres solteras o la gente con problemas de discapacidad, y junto con ello empezamos a construir un diseño territorial donde dividimos a la ciudad en 1200 unidades territoriales. No considerando necesariamente los criterios del instituto de estadística, sino más bien agregando el conocimiento que nosotros teníamos de los lugares, cruzado con los problemas de inseguridad, de marginación y la composición e información natural que se tiene en las

---

22 Hoy presidente de los Estados Unidos Mexicanos, fue jefe de gobierno de Ciudad de México entre 2000 y 2005. Fundador del Partido Revolucionario Democrático hasta que renunció y fue presidente de MORENA. Impulsor de la coalición que lo llevó a ganar las elecciones nacionales en julio 2018.

delegaciones. Y las unidades territoriales se convirtieron en el espacio para la aplicación de los programas de gobierno.

Por ejemplo, nosotros diseñamos un programa en donde al inicio de cada ejercicio presupuestal le enviábamos una carta al ciudadano a su domicilio diciéndole usted está en la unidad territorial tal y este año esa unidad tiene asignada tantos miles de pesos para invertir en adultos mayores, tantos para discapacidad, tanto para apoyo a unidades habitacionales, tanto para cada uno de los doce programas que nosotros llamábamos Programa Integrado Territorial. O sea, el gobierno tuvo varios programas claves, aunque el que quedó como emblemático fue la pensión de apoyo a los adultos mayores. El principal impacto de ese programa no fue la distribución de recursos a los adultos mayores de muy bajos recursos, aunque es universal le llegó a la la gente del ángel como a la gente más pobre de Iztapalapa.

La lógica de esos programas fue su aplicación territorial sin la intermediación de nadie, y para eliminar la intermediación se adoptaron dos medidas. Una, programas de carácter universal por ley. Por ley todo adulto mayor por el solo hecho de vivir en el DF tiene derecho a una pensión. O la ley de útiles escolares. Todos los estudiantes de las escuelas públicas del DF por el solo hecho de estudiar tienen derecho a los útiles escolares y uniformes escolares gratuitos. O la ley de atención médica o medicamentos gratuitos para que toda la población del DF que no tuviera acceso a la salud pudiera tener acceso de forma gratuita en la ciudad. Dos, coordinaciones territoriales de seguridad pública y de procuración de justicia, en donde todos los días, por ejemplo a las 6.00 AM, llegaba el gabinete de seguridad pública y procuración de justicia. Todos los días de lunes a domingo el jefe de gobierno y yo dábamos una conferencia de prensa a esa hora, después se reunía diariamente el gabinete, donde analizábamos el parte de seguridad del día anterior y tomábamos las resoluciones de las medidas de acuerdo a las previsiones de lo que iba a pasar ese día, de forma que a las 8.30 de la mañana ya todo el mundo sabía lo que tenía que hacer.

Los domingos hacíamos las previsiones de la siguiente semana y el día último de cada mes hacíamos las previsiones del mes, porque hay un calendario político a manera de líderes que se cumple ritualmente en todos los gobiernos. El 15 de mayo, es el Día del Maestro, va a haber movilización de maestros; el 1 de mayo, saldrán los sindicatos. El 12 de diciembre, que

es el día de la Virgen de Guadalupe, vienen 6.5 millones de personas a la ciudad y eso hay que tenerlo en cuenta.

Esto que hacíamos en el gabinete luego se hacía en cada coordinación territorial, donde estaba un representante del jefe de gobierno, un representante de la procuraduría. Nuestros indicadores de gobernabilidad eran mientras tú no tengas basura en la ciudad, tengan agua y no tengas un motín con los presos son temas que hay que atender todos los días.

Esta coordinación territorial además tenía participación de los vecinos, había una representación de los vecinos que hacía el seguimiento de todas las políticas programas y acciones y conocía con información detallada sobre qué había pasado o qué estaba pasando en el territorio que coordinaba. Entonces, la gente se involucró en las tareas de seguridad, pero, además, como todo estaba territorializado, la gente sabía no solo de un tema, sino también del presupuesto propio o de otros programas en los cuales muchas veces intervinieron en su diseño y su operativa.

El tema que más se recuerda es el de adultos mayores, pero los beneficiarios fueron 500.000 es un buen número, pero el de útiles escolares fue de 2.300.000, el de atención médica es de casi 1.000.000. El de unidades habitacionales beneficiaba 5.000.000 de personas y en las unidades habitacionales se formaron los comités.

Había distintos tipos de unidades habitacionales, el de condominios ellos planteaban cual era la obra que se precisaba, la recuperación de áreas comunes, el alumbrado público, la bomba del edificio, cuando se decidía la obra, nosotros le dábamos el dinero al comité para que la hiciera, ellos contrataban a la empresa, hacían el seguimiento y la fiscalización y debían reportar a nosotros los avances. Esto es el antecedente del programa de mejoramiento barrial, de hecho, este programa viene de eso, es el resultado de esta experiencia que hacíamos a través de la procuraduría social a través de las unidades habitacionales. La procuraduría social se encargaba de ver los conflictos entre los vecinos y ellos se encargaban de los programas de las unidades habitacionales.

Programa Integrado Territorial (PIT): Todo estaba en el territorio presupuestado con responsables y con participación de los vecinos, ese fue el primer gran cambio, porque,

en primer lugar, al lograr estos canales de intermediación, rompimos con muchos de los liderazgos tradicionales, de organizaciones incluidas de izquierda que anteriormente se encargaban de programas, pero cumplían las acciones con muchos vicios (se recibía viviendas, pero no se escrituraban, etcétera). Entonces, para solucionar esto acudimos a programas universales con individualización de los beneficiarios. Los beneficiarios son personas, no ya organizaciones, y nadie puede medrar del beneficio que le corresponde. Los responsables tuvimos que aprender a luchar contra viejas formas de organización para crear nuevas (microcréditos, grupos solidarios que obligaban que la gente se articulara, porque si uno dejaba de pagar ya otro no recibía el préstamo). Los resultados que vimos de esa experiencia es que quienes mejor pagan son las personas más pobres y las mujeres. Con las mujeres llegamos a tener casi el 90% de recuperación de la cartera de fondos y con los hombres era del 65%. Pero la lógica siempre fue asociar el territorio con los programas sociales y con la participación ciudadana. A tal grado que luego de estas experiencias introdujimos dentro de las variables las zonas de mayor incidencia delictiva y en las unidades territoriales donde había más delitos, no solo metimos todos los programas sociales, sino también hasta programas especiales.

Por ejemplo, un programa de tutores para jóvenes en situación de riesgo a los chavos que están en la calle particularmente los acompañaban maestros jubilados, ellos hacían el trabajo de tutores y de monitoreo con seguimiento de los muchachos.

En ese momento lo digital no existía, pero sí lo concebimos con una noción red, allí ya teníamos todo el territorio identificado, por unidad, por marginación, por delito, población, por programa. Nosotros llegamos a conocer casi a la ciudadanía casa por casa, cuando sucedió el caso de la mataviejitas<sup>23</sup>, la ciudadanía se organizó y la denunció, llegando a hacer la descripción casi perfecta de la asesina.

Ello es una concepción de territorio que empezamos a trabajarlo hacia otras áreas. El reconocimiento de los pueblos originarios, la zona rural, esta ciudad, el DF, la mayor parte de su suelo es suelo de conservación, suelo rural donde hay bosques, actividad agrícola

---

23 Barraza fue uno de los casos más relevantes de la historia criminal en México, ya que durante muchos años no pudo ser capturada. Comenzó presuntamente el 17 de noviembre de 2003, estimándose un número total de víctimas entre 42 y 48. Finalmente fue capturada y condenada en 2006.

y ganadera. A partir de ese reconocimiento se dibujaron los programas para el desarrollo sustentable, programas productivos para el desarrollo sustentable para la gente. Las autoridades que trabajamos en esto lo hacíamos de forma transversal con una concepción territorial donde intervenían diferentes dependencias aterrizada en el mismo sitio todos participamos.

A.: ¿Cómo la izquierda llega a los gobiernos con esa base, con esa noción de red muy inserta en lo social y después parece que se va despegando poco a poco? Interrumpe y sigue él.

A.E.: Yo creo que tiene que ver con quienes llegamos a los lugares de transformación, llegamos a una generación de gente muy diversa, de corrientes del PRI, maoístas, comunistas, pero todos nosotros estábamos formados en el movimiento social y el movimiento sindical.

Todos veníamos de una experiencia popular de abajo y eso empezó a reproducirse cuando nosotros rompemos los canales de mediación en donde ya desmantelamos los viejos cuarteles del PRI, pero también los del PRD, pero ahí los dirigentes empiezan a pelearse por las candidaturas y los cargos de dirección.

Aquí hay una crisis de los partidos políticos, pero también hay una crisis del movimiento social, en el movimiento sindical, donde no hay movimientos independientes ni democráticos fuertes, donde los movimientos reprodujeron las mismas prácticas que criticaban, en la universidad, el campesinado y el movimiento urbano popular.

Estos movimientos perdieron base y no han logrado articularse con las nuevas formas como podría ser pasar del reclamo de vivienda al derecho a la ciudad.

Los dirigentes para mantenerse salieron de la parte de los movimientos sociales y se insertaron en la esfera oficial, alejados de la organización territorial de los partidos y a buscar las candidaturas desde la delegación política hasta los cargos en la ciudad. Esto ha pasado en todo el país, nosotros cuando en el año 1981 con el Partido Comunista ganamos el municipio del Posay en la montaña se tenía menos de 10.000 habitantes en la zona más pobre del país. 25 años después, en el 2016, gobernamos más de 30.000.000 de habitantes en más de 500 municipios, la ciudad de México y otros estados.

A.: ¿Qué es lo que posibilitó el crecimiento de la izquierda?

A.E.: Que la lucha municipalista que dimos en un principio se asoció a los movimientos sociales en eso en lo más cercano y el partido fue un instrumento para que los movimientos sociales se convirtieran en gobierno. Un ejemplo es el caso de una organización social obrero campesina estudiantil donde un partido le ofreció su registro y ganó su municipio y eso se replicó en muchos lugares. El partido era un instrumento para que los movimientos sociales arribaran a ser gobierno sin que perdieran su naturaleza ni su organización, aunque muchas organizaciones se corrompieron. Pero eso tiene que ver con la condición humana y con la falta de previsión de medios de formación, cuidados en las personas y eso se perdió.

Cuando las organizaciones sociales se vuelven en el instrumento para llegar al gobierno y ocupar posiciones y cargos, los partidos (al igual que en el PRI), a través de los sectores corporativizados, donde las corrientes iniciales que eran de formación y debate terminan siendo grupos de interés dedicados a administrar sus propios intereses. Con eso comienza el proceso de descomposición junto con otros errores como profesionalizar la política.

A.: ¿Por qué gana Morena? ¿Solo por AMLO?

A.E.: Es mucho más profundo ese fenómeno, pero influye el perfil de ciudadano que tienen las personas hoy, donde influyen todos los procesos de construcción de ciudadanía, asumir responsabilidades y poder para tomar decisiones.

El protagonismo de otras voces a la hora de pensar uniones estratégicas de trabajo en conjunto donde ya no todo es homogéneo ni estaremos de acuerdo en todo y para el caso de las políticas públicas es vital atender la necesidad y la preocupación real de la gente en ese sitio.

## **Los activismos**

### ***Entrevista Mariana Fossattii***

Socióloga y artista visual, collagista. Descolonizando Wikipedia en Whose Knowledge?. Cofundadora de Ártica, Centro Cultural Online.

[Contexto de la Investigación]

A.: ¿Cómo ves la participación en la ciudad de Montevideo? ¿Cómo hacer para escuchar todas estas voces que hay hoy y que se manifiestan a nivel social no solo para escucharlas, sino para darles un lugar de transformación, pensándolo desde el gobierno y desde el activismo que no siempre van separados ni siempre van juntos?

M.F.: Para mí darle espacio a la participación es transformar, generar canales institucionales efectivos de participación y que no tengan solo el cometido de consultar. Sino que las personas sepan hasta dónde pueden llegar esas propuestas y qué caminos siguen para la toma de decisiones. Es necesario que se vayan encontrando nuevas formas de participación tal vez un poco más diversas a lo que se tienen hoy.

Hay una necesidad de incorporar a las estructuras que construyó el gobierno, las nuevas formas de organización social, por ejemplo, el activismo, los vecinos que se han organizado en torno a la zona del dique Mauá<sup>24</sup>.

Justamente poder visualizar las zonas de conflicto que genera la participación, que plantea los antagonismos que se dan en la ciudad que se visualizan en las asimetrías del poder económico, político y que atraviesan nuestras sociedades.

Entonces, cuando se dan esas situaciones no parecen ser suficientes los dispositivos que hoy se tienen previstos de tipo consulta o las ya clásicas de Presupuesto Participativo, sino que me parece que hay que institucionalizar las nuevas formas que va encontrando la ciudadanía de resolver esas situaciones conflictivas y generar nuevas instancias vinculantes. Si arrancas un juicio ciudadano, una instancia plebiscitaria o de consulta, esta debe ser vinculante. Cuando se propone a las personas que participen hay que buscar que se puedan integrar y ver en la totalidad del proceso, hoy las personas no saben si lo que están proponiendo va a efectivizarse de alguna manera. Sino que las personas puedan participar más allá de los acuerdos y se generen mecanismos donde se sepa que no siempre hay consensos. Partiendo de la idea que el conflicto en la sociedad se resuelve alimentando procesos deliberativos y de debate luego a través de las instituciones se busca llevar a cabo esos resultados.

---

24 Vecinos y organizaciones sociales se convocaron en defensa del patrimonio y del espacio público ante una propuesta del gobierno de enajenación de predios para la concesión de un puerto a un privado en la rambla de la ciudad.

Es necesario reconocer que en la participación hay contradicciones, hay debate, no hay posiciones únicas y hay decisiones democráticas que llevan a la implementación de eso. No planteo que todo se lleve adelante mediante plebiscitos, pero sí promover los juicios ciudadanos y otros mecanismos que tengan protocolos de acuerdo, que estén salvaguardados por la propia ciudadanía y sean ampliamente democráticos.

Sin soslayar que la práctica democrática es conflictiva, es agonística digamos, ¿no?

Cuando se habilitan canales como la participación por internet tenés que lograr que la gente se sume más allá de la adhesión o del comentario. Tal vez hay que buscar cómo hibridar eso con el territorio, con gente que participa de diferentes maneras, cómo hacer algo más híbrido entre las plataformas por internet y la participación territorial que sean válidas.

La preocupación hoy debería estar en cómo hacer para darle mayor validez a los procesos, cómo hacer para generar una especie de caminos y de construcción de las propuestas, en las que estén contempladas las diferentes dinámicas que, al mismo tiempo, son atravesadas por diferentes conflictos, aspectos técnicos y tecnológicos.

Por ejemplo, si bien esto hoy Montevideo lo tiene contemplado en su plataforma de Montevideo Decide<sup>25</sup>, me parece que aún le falta tiempo a este proceso de experimentación y maduración hasta que se puedan encajar bien las piezas para poder llegar a la toma de decisiones que dé cuenta de la complejidad de esos asuntos y que sea más transformador.

A.: ¿Cómo, desde el activismo, se puede empujar a estos procesos que se vienen instrumentando desde los gobiernos para transformarlos en procesos diferentes del hacer? ¿Los podés visualizar como espacios transformadores?

M.F.: Sí, ejemplos como Radio Pedal<sup>26</sup>, Casa Mario<sup>27</sup>, lo que fue el ejemplo de la Solidaria<sup>28</sup> para abrir el espectro a muchas cosas diferentes, me parece que en estos ámbitos

---

25 Montevideo Decide, según dice la propia plataforma, es un espacio digital que permite a la ciudadanía opinar, proponer e incidir en las acciones de la Intendencia. Montevideo. Busca promover y crear una cultura de participación ciudadana directa a través de medios digitales, que permita a cualquier persona interesada en generar un cambio, tener la posibilidad de hacerlo.

26 Radio Pedal: medio de comunicación multiplataforma horizontal, cooperativo y descentralizado, basado en los principios de la economía solidaria y el asociacionismo.

27 Proyecto Casa Mario: un proyecto de gestión autónoma y colectiva, un enclave de producción artístico-cultural ubicado en el casco antiguo de la ciudad de Montevideo. Funciona desde 2013.

28 La Solidaria: centro social autónomo que funcionó desde el año 2012, cuando el local fue ocupado para construir un espacio que sirviera como una herramienta más para la práctica de nuestra propia autonomía y el desarrollo de la lucha social. Finalmente fue desalojado en 2017.

se entran a plantear de forma muy viva los conflictos sociales que tiene la ciudad con la apropiación del espacio y con el significado de lo público y el espacio urbano, donde de pronto aparecen cosas como el tema del ruido, el tema de la gente, de la circulación, de las habilitaciones, todas esas cosas de las cuales la Intendencia se ocupa, le surgen como conflictos.

Muchas veces a los gobiernos locales lo que les llega es el «ruido en el sentido social» de esos conflictos que se generan en la ciudad, las diferencias entre proyectos, las presiones inmobiliarias.

Estos espacios alternativos para mí tienen un contenido transformador en el sentido que evidencian esos conflictos, esos antagonismos con los usos del espacio, con los usos hegemónicos, con los privilegios, con todo lo no dicho, quién puede circular, usar la ciudad, etcétera, etcétera. También tienen un potencial transformador si como gobierno sos capaz de ver algo más que esa molestia que te generan, ya que lo que esos colectivos proponen muchas veces el gobierno no sabe cómo resolverlo. Desde el punto de vista del gobierno se deberían incorporar estas nuevas nociones de cómo usar los espacios.

Muchas veces desde la política se lee todo como si hubiera intereses particulares y, al final, si solo nos movemos por los intereses, la lógica termina siendo muy neoliberal, en el sentido que para incorporar todos los intereses hay que abrir nuevos caminos que incorporen proyectos más amplios y más abarcativos hacia toda la sociedad.

Las transformaciones en la participación vendrán cuando hablemos de los temas que duelen, en el caso de la ciudad en el uso de los espacios, la distribución desigual, de la capacidad de definir esos usos de cuestionar la lógica económica por encima de cualquier otra. Creo que por ahí comienza a llegar el potencial transformador en el sentido de mayor emancipación, democratización, igualdad, equidad.

Y aclaro esto porque la transformación muchas veces se la liga a un discurso de ultra innovación, obviamente si se te instala un campo de Google muchos van a decir: ¡Qué transformación va a traer!, pero la disputa es entre qué tipo de transformación queremos.

A.: ¿Cómo podemos vincular estas posturas con el software libre y el mundo de la participación?

M.F.: Por un lado, desde el activismo a veces se puede sentir que hay unos procedimientos que están como congelados y muertos y, por otro lado, hay una sociedad muy viva y con acciones muy vibrantes, pero que a su vez no tienen una institucionalidad que los ampare. Partiendo de la idea que en los discursos sobre la participación precisamos posicionarnos porque ya no todo es lo mismo, hay movimientos y posicionamientos muy vivos hoy, pero que a su vez tienen un grandísimo potencial.

Pero no alcanzan la potencia que podrían porque no tienen una institucionalidad, no tienen una forma que los ampare. Una vez que la gente se pone a participar por sí misma genera protocolos porque sino después no podés organizarte.

Participar implica visualizar las diferencias y encontrar caminos que las puedan contener. Esos espacios de cuidado son el resguardo democrático, es muy ingenuo decir que todos los procesos políticos son el equivalente al proceso institucional.

Las instancias participativas deben ir tendiendo a institucionalizarse, pero respetando sus formas. A veces hay una necesidad de ultratransparencia, a veces cuando se plantea esa transparencia como fin lo que se está planteando de algún modo es la ausencia de confianza. Y en los procesos como ámbitos hay momentos en los que tenemos que tener confianza.

Esta cuestión tan urgente por la transparencia también va vaciando de contenido los procesos políticos, porque para construir cosas se precisa generar lo intangible del encuentro, la confianza. Lo que sí es necesario para que esas cosas no se disipen es que sí existan procesos de institucionalización, lo que no significa que se tengan que crear cuestiones aburridas y esquemáticas.

Me gusta mucho esto de pensar cómo otro tipo de colectivos o de iniciativas buscan incidir y pueden ser parte de procesos participativos construyendo ciudad y cómo entonces se los involucra en las dinámicas de decisión. Sin duda la respuesta institucional no puede ser ni ignorarlos, ni excluirlos ni mirar para otro lado. Al contrario, deberíamos partir del análisis de en qué conflictos, en qué controversias están estos espacios y qué nos están diciendo de la transformación de la ciudad.

Escuchar las diferencias puede ir a contrapelo de cierta ortodoxia, del discurso hegemónico sobre el desarrollo urbano para una zona, por ejemplo.

El ejemplo del dique Mauá y la organización de los vecinos nos deja ver que hay una parte de la sociedad que está dispuesta a dar un debate e involucrarse, estos procesos ciudadanos luego precisan encontrar una forma en la institucionalidad.

***Jacobo Nájera***

Investigador que trabaja con temas de las relaciones entre ciencia, artesanía y derechos humanos así como desarrollar redes para infraestructuras y sitios web de medios independientes.

Presentación y contexto de la investigación participación ciudadana y nuevas institucionalidades en el caso del gobierno de México.

[Generalmente tenemos más preguntas que respuestas]

A.: A partir de tu intervención en el encuentro sobre ciberactivismo en América Latina, ¿qué podrías plantear sobre la volatilidad e instantaneidad de nuestras relaciones en esta nueva era en la que estamos insertos?

J.N.: Lo que comentaba yo básicamente tiene que ver con una reflexión que hago a partir de mi oficio que es de arquitectura para redes, lo que antes llamábamos administración de sistemas. Veo en los procesos de desarrollo de la tecnología relacionados con su uso, que cada vez hay un proceso de mayor estandarización sobre su desarrollo. Es decir, que los procesos de imaginación han cambiado, entonces, cuando yo me pongo a reflexionar sobre un proceso, es necesario el tiempo para poderlo entender, para poder imaginar.

Los procesos son recorridos artesanales a medida, donde justamente están involucradas las nociones de artesanía y oficio, y el problema es que el mundo cada vez está más rodeado de tecnología y a la vez esa tecnología está cada vez menos inserta en lo social. Y cuando digo que cada vez está menos en lo social hablo de su dominio, justamente esa discusión sobre cómo se hace, quién decide, cada vez eso está menos y las tecnologías se han vuelto en dispositivos de inmediatez.

Lo que yo veo es que existe esa posibilidad que ante tanta inmediatez perdamos o nos cueste visibilizar los procesos involucrados en el desarrollo de esa tecnología.

A.: Si lo pensamos desde el lado de los gobiernos, podemos pensar que los gobiernos

precisan cosas prácticas donde muchas veces se pautan formas muy programadas como si hubiera participación, pero no hay tiempo para la participación. Porque la participación requiere del tiempo, del saber escuchar y de encontrar el lugar a la medida.

J.N.: En el caso de internet los servicios están centralizados en no más de diez centros de datos, internet en término de infraestructura, en términos de su desarrollo es altamente privatizado y no necesariamente porque lo privatizado deba ser un problema. El asunto es que se está modelando sobre eso y los saberes sociales que se están construyendo son bastante frágiles. Repito un poco, pero al estar cada vez más relacionados con la tecnología deberíamos preguntarnos si cada vez estamos creando más con esa tecnología.

Al menos las tecnologías de la información y las que conforman internet —aunque hay otro tipo de tecnologías analógicas también— al no estar estas tecnologías en manos de lo social en manos de quiénes están. Están en manos de empresas que construyen un nivel de complejidad de tal forma de no mostrarse como responsables del ejercicio de ese poder.

Por otro lado tenemos comunidades que están intentando entender las arquitecturas de internet desde una perspectiva mucho más libre y desarrollándose bajo principios de libertad.

A.: Pero esto no logra permear la ciudadanía, y ese es el gran desafío que tenemos, ¿cómo construir algo nuevo, diferente, donde el uso sea masivo?

J.N.: Yo creo que siempre hay trabajos previos y tiene que ver con que no se han construido contextos políticos como espacio de discusión. Y como espacios para visibilizar todas esas arquitecturas de saber y de poder que parecen invisibles.

Como esos espacios no existen parece imposible poder abrir nuevas brechas dentro de tantas brechas que hay.

Actualmente se ve el tema de la vigilancia masiva, que ha abierto un poco de espacio en algunas comunidades que han estado trabajando durante muchos años. La vigilancia masiva en general la vemos como un barco que está por llegar, sin embargo, es un barco que llegó a puerto desde hace mucho tiempo.

En general se la relaciona con la idea de privacidad, pero la vigilancia masiva tiene que ver con el ejercicio del poder del Estado, con el ejercicio de poder de la ciudadanía. Incluso si revisamos la historia de la privacidad podemos ver que se instala como una forma

de ponerle límites al Estado, dentro de la perspectiva de los derechos humanos y la vida privada.

Los derechos humanos, por lo menos desde esta aspiración de ponerle límites al Estado y a sus ejercicios de autoridad, fueron construidos como una forma de ponerle límites al Estado sobre su injerencia en la intimidad y la vida privada de las personas.

El modelo de negocios de los servicios predominantes como Facebook es justamente el lucro con la información. No hay misterio, allí el tipo de vigilancia se ejerce a varios niveles.

En primer lugar, con la información personalizada que uno ve cuando va navegando. Es tal vez una de las vigilancias más visibles, sin embargo, Google y Facebook tienen acuerdos extraoficiales donde esa vigilancia privada extraoficialmente se convierte en herramientas del propio Estado. Tras los documentos que filtró Snowden<sup>29</sup> se sabe de la colaboración entre las empresas, las agencias de espionaje y de vigilancia masiva, a veces por colaboración abiertamente y hay otros casos que tienen que ver con la explotación de las vulnerabilidades de la tecnología.

En segundo lugar, México es el quinto consumidor de tecnologías de vigilancia en el mundo, Mancera ha tenido una política muy represiva. Mancera, según la documentación del abogado Luis Fernando Garcia<sup>30</sup>, mandó, a través de la embajada de Estados Unidos en México, deshabilitar un dominio en internet. Este sitio era exitoso, un lugar de denuncias ciudadanas que fue muy significativo a partir de lo que pasó el 1 de diciembre en las calles, cuando ocurrió el relevo de poder entre el expresidente Calderón<sup>31</sup> y Peña Nieto<sup>32</sup>. Este lugar fue desactivado y las prácticas que usó Mancera tuvieron que ver con las estrategias que ha usado el PRI, fueron las mismas exactamente.

---

29 Consultor tecnológico estadounidense, informante, antiguo empleado de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y de la NSA (Agencia de Seguridad Nacional). En junio del 2013, Snowden hizo públicos, a través de los periódicos *The Guardian* y *The Washington Post*, documentos clasificados como alto secreto sobre varios programas de la NSA, incluyendo los programas de vigilancia masiva PRISM y XKeyscore.

30 Director ejecutivo de la Red en Defensa de los Derechos Digitales, organización mexicana dedicada a la defensa de los derechos humanos en el entorno digital.

31 Felipe Calderón Hinojosa: expresidente entre el 1 de diciembre de 2006 al 30 de noviembre de 2012 militante del Partido Acción Nacional.

32 Enrique Peña Nieto: actual presidente, miembro del Partido Revolucionario Institucional.

Por ello hoy más que nunca se hace necesario el cuidado y el cifrado de la información, las fortalezas que yo veo en el cifrado están en las comunidades criptográficas. Ellas han entendido lo de Edward Snowden como un asunto de gravedad, como un problema, un asunto crítico. Pero, sin embargo, hay una reflexión que sucede desde los años 70 en el ámbito criptográfico digital y todos los documentos de Snowden lo demuestran, ya que están sirviendo para mejorar tecnología.

Las tecnologías de última generación antivigilancia que van a estar en las manos de las personas —que de alguna forma ya están—, pero que hace falta perfeccionar algunas partes.

Pero, también hay que decirlo, la tecnología es insegura en muchos aspectos y esos aprendizajes van a tener efectos en la próxima década, efectos que son importantes, por lo cual hoy no podemos decir si a nivel tecnológico se va un paso atrás o uno adelante.

Lo que vemos es que la configuración social de la vigilancia masiva tiene varios elementos, por un lado, hay una tecnología que es vulnerable, con un modelo de negocios dominante sobre cómo se está desarrollando internet, y sobre todo hay una industria que explota las vulnerabilidades, una industria que desarrolla tecnología para los gobiernos altamente rentable. Entonces hablamos de todos esos elementos.

Otro punto tiene que ver con las prácticas sobre cómo usamos la tecnología, si hay conciencia sobre la seguridad, si hay conciencia que no es solo el manejo de un riesgo, sino que hay que pensar en nuevas capas de seguridad.

Lo que yo veo es que en el tema seguridad a nivel global hay mayor avance en el nivel de entendimiento y en el de comprensión de la dimensión del problema.

Al parecer algo que es invisible de pronto se hace un poco más visible, de todas formas hay lugares con mucha más represión donde las personas sí o sí tienen que aprender a usar tecnología y han desarrollado niveles muy importantes de ese uso.

Un caso muy particular es Turquía, donde las prácticas comunes que tiene cualquier persona que esté involucrada en el activismo y la política, si las vemos en perspectiva, parecen prácticas expertas no tan básicas, pero eso es por el grado de exposición en el que están.

Por ejemplo, acá no hay una política abierta de bloqueos de sitios web, allí sí hay una política abierta de combate expreso de internet. En Irán hay un desarrollador que está en la cárcel por haber desarrollado un programa que permite el anonimato en las conexiones. Entonces en esos lugares hay directamente una criminalización por estos actos.

De todas formas frente a esto cada vez hay más rutas de apoyo trazadas, con más metodología para medir los contextos políticos. La vigilancia masiva es un problema incluso para los gobiernos y se está convirtiendo en uno de los principales retos para las democracias.

Imaginemos la tecnología que tienen los gobiernos, por ejemplo, el sistema hacendario de México está en Estados Unidos, el sistema de almacenamiento no tiene sistema cifrado, entonces sobre los gobiernos se constituye una industria que está elaborando, ¿quiénes son? ¿A qué responden? La contradicción de los gobiernos en el uso de datos.

Para todos los temas que tienen que ver con transparencia es necesario hacer preguntas, ¿estos datos a quiénes afectan? ¿Qué intereses tienen?

Desde mi perspectiva los datos no dicen mucho, lo que sí dice es la capacidad que tenemos para ver las arquitecturas de poder que hay detrás de ellos.

A partir de eso se están generando «comunidades de tecnólogos», por decirlo de alguna forma, donde puede haber tecnología que por diseño sea antivigilancia que no genere *fracking* de las personas, esa es una de las tecnologías antivigilancia de última generación. Los sistemas TOR usan ese tipo de tecnología.

Internet fue desarrollada en un contexto diferente al de la vigilancia masiva, el protocolo de correo electrónico, por ejemplo, es inseguro en los datos que transporta. Si yo envío un correo electrónico sin cifrado y sin otro tipo de capa como una capa de anonimato, en realidad es como una postal, todas las personas pueden tener la posibilidad de poder ver ese tráfico.

Entonces, la reflexión que podría haber detrás de quienes desarrollan los protocolos es el concepto de endurecer los protocolos, pero desde el diseño.

Eso se va poder ver en unos diez años de forma más tangible cómo resolver esto.

Hoy por más conciencia que haya de temas del desarrollo de la arquitectura de internet, no están resolviendo los temas de seguridad de las personas.

Hay una batalla que tiene que ver con el desarrollo de la tecnología, cada día en que no se escribe en líneas de código se está perdiendo información.

La reflexión se ve limitada si uno no puede poner en práctica esa reflexión.

Mi campo de acción lo delimito, algo que a mí me resulta muy importante: saber quiénes están desarrollando la tecnología, las personas de las que hablo que están desarrollando eso, para mí es muy importante ver en qué condiciones están porque seguramente necesitan ayuda, económicas, sociales.

Y en eso sí es cierto que América Latina tiene una brecha muy grande, porque hay muy poco desarrollo y hay que ver cómo construir condiciones para investigar, no que parezca que todo lo queremos meter en un mismo bote. Necesitamos gente que haga investigación. Investigación es investigación y para que eso suceda parte del trabajo es saber cuáles son esas condiciones y favorecer las condiciones mínimas.

Hay lugares donde es más fácil reflexionar sobre la tecnología o al menos así ha resultado. Hay muchos lugares donde no se ha tenido acceso a la tecnología. Eso es un peligro y es una oportunidad, porque donde no hay un acceso a la tecnología no hay condiciones para poder pensar y experimentar la tecnología de una forma diferente.

A diferencia de la Ciudad de México donde ya no se puede dar una reflexión sobre la tecnología. Un ejemplo es el caso de telefonía comunitaria en Oaxaca<sup>33</sup>, gran parte de cómo se instala este proyecto es la necesidad de contar con una tecnología que no se tenía. Pero se trabajó en diferentes capas, lo legal, la narrativa social, la tecnología se tuvo que resolver, hubo artesanos que tuvieron que trabajar en cómo resolver el flujo. Porque las soluciones que hay mayormente son industriales, desde la perspectiva legal donde se establece que el derecho a la comunicación es un derecho bueno, si el gobierno no puede facilitar que yo tenga ese derecho tampoco me lo puede quitar. Entonces partiendo de ese principio y desde una idea desde la autorregulación se inicia el proyecto concibiendo la autorregulación como

---

33 Telefonía Celular Comunitaria® es un esfuerzo conjunto de Rhizomática, Redes A.C. y Telecomunicaciones Indígenas Comunitarias AC para conectar a comunidades rurales a costos accesibles a través de un esquema en el que la propia comunidad adquiere, administra y opera su red local de telefonía celular. Este proyecto es el resultado de muchos años de trabajo en la lucha por los derechos a la comunicación y ha logrado que, por primera vez en el mundo, el espectro para telefonía celular sea asignado de manera directa a concesionarios comunitarios e indígenas.

que es más fácil resolver algo que está sucediendo a una idea.

A pesar de los monopolios este proyecto está operando, los monopolios en el sentido que la ley dice quiénes pueden operar y quiénes no. En la narrativa social el proyecto se construye a través de la idea del territorio que le dan las comunidades indígenas al territorio donde se lo ve como la unidad más cercana. Entonces se parte que la tecnología ya puede tener una idea de territorio, que la tecnología también tiene territorio. El control de la infraestructura y la tecnología que tenemos son cajas negras, que tienen secretos industriales, por ejemplo los sistemas de videos actuales, que mayormente se desarrollaron en las universidades. Hoy hay consorcios que terminaron apropiándose de muchos flujos de creación.

Las cámaras que tenemos en el mercado son cajas negras ya que no podemos interactuar con ellas. Los proyectos que aspiran a tener un control de las cámaras, por ejemplo en el cine, son experimentos. Existe la información, pero no está, existe para la corporación, pero nada más.

Pensemos en una cámara fotográfica analógica reflex donde hay un control, diafragma, etcétera, y en esa fotografía que desarrolló toda una serie de saberes. En el campo de lo digital los experimentos los están haciendo otras personas. Estamos hablando que el audiovisual tiene un impacto importante en nuestras sociedades, estamos hablando que los flujos de creación del audiovisual no están en dominio de lo social.

Están en dominio de unas personas que tienen principios y que están aspirando a construir un flujo un poco más libre, eso también pasa con la tecnología celular. Hoy ya no basta con la voluntad de poder crear una tecnología comunitaria para organizarse.

El principio de Rhizomática<sup>34</sup> es bastante interesante en eso, es una aproximación bastante anarquista, una asociación civil y cada comunidad está dentro de la asociación civil con fines de protección legal para poder tener acceso a la conexión, pero cada comunidad se hace cargo de su infraestructura, la propia comunidad se hace cargo.

El papel que han tenido los técnicos es desarrollar esos flujos de creación y medio

---

34 Rhizomática es una asociación civil fundada por Peter Bloom dedicada a incrementar el acceso a la comunicación inalámbrica y a las tecnologías de la información y la comunicación, principalmente en poblaciones rurales e indígenas en donde las empresas proveedoras de dichos servicios ya existentes no tienen interés.

resolverlos, de hecho esto en la CDMX no lo podríamos hacer, ya que no tenemos tecnología desde la perspectiva artesanal que pueda servir a necesidades industriales, pues las personas en momentos anteriores cuando tenían el oficio como un electricista.

Los sistemas de telefonía en la ciudad son industriales y esto implica que, si yo pusiera unas torres de telefonía, todos los teléfonos que pasan por la zona no van a usar la torre, en principio solo los que estén registrados. Pero, hay un problema: todos los teléfonos que pasan van a hacer un proceso de intento de identificación y ese intento de autenticación consume recursos. Tan solo el intentar consume recursos y eso se resuelve con sistemas industriales. Y eso es a lo que voy: socialmente la tecnología no está en nuestras manos, no tenemos la capacidad de hacerlo.

Hay personas que desde una concepción de sobrevivencia están luchando por primero conservar su oficio y después las condiciones para vivir y las condiciones mínimas para hacer su oficio.

A lo que se enfrenta un artesano es a una serie de tensiones, tensiones que tiene que ir articulando con lo legal, con lo narrativo, con las comunidades, con el temor y eso es lo que no estamos viendo

Hay personas que no podemos dejar solas y que entienden perfectamente las tensiones, pero la precisamos proteger, yo creo que es importante construir experiencia para el futuro.

Cuando, por ejemplo, un autor hace un libro con muchas otras personas para eso hay un camino y ese camino tiene que ver con los saberes sociales, con cómo se construye esa obra. Y esa obra es la que uno lee, pero, sin embargo, a mí lo que me importa son los caminos que, por un lado, tienen que ver con la valía de las personas que se involucraron y, sin embargo, el problema que tenemos hoy es que los caminos se pueden borrar y son mundos de conocimiento.

Ese es el problema y las tensiones tienen que ver con la imaginación y la imaginación vista no desde la perspectiva de la innovación, sino vista desde un aspecto de dignidad. La dignidad como una de las condiciones mínimas y necesarias para que la vida suceda.

En particular, las personas con las que yo he trabajado y son afines a la cultura *hacker*

en América Latina ven la imaginación así, no la ven solo como un asunto de la innovación en lo que hacen.

Ellos ven el desarrollo de ellos. El uso del conocimiento no debe ser usado en contra de las personas, como lo he visto en los sistemas educativos donde hay ingeniería que permea mucho la violencia y el machismo y se usa el conocimiento para subestimar a los alumnos.

Entonces, las personas que trabajan bajo esta lógica y bajo estos principios están en contra de eso hay un asunto de ver al otro, al final esto tiene que ver con la dignidad no con la tecnología.

Y los derechos humanos en relación con la dignidad.

Hay una historia que tiene que ver con la teología de la liberación.

En la cultura *hacker* cuando se habla de la imaginación, supongamos que hablamos de una persona que le gustan las bicicletas y a través de las bicicletas aprende a viajar, aprende asuntos que tienen que ver con la libertad. Tiene una relación con su cuerpo, experimenta su cuerpo en relación a la energía, se interesa por el diseño, la aerodinámica de la bicicleta, la reparación de su bicicleta.

Interactúa con comunidades que se dedican a eso, tendrá sus puntos de vista, pero es parte de ese mundo que ha construido y que ha vivido. Y a esa persona le resulta muy importante la bicicleta un entender y un despertar a la libertad desde una perspectiva de dignidad donde pudo experimentar por primera vez con lo que nombra por libertad.

Sin embargo, ¿qué pasa cuando hay otros elementos ajenos a esa experimentación? En el contexto tecnológico cuando una persona quiere involucrarse y se da cuenta que allí hay intereses y que no puede involucrarse con ese desarrollo y habla de una computadora, no puede tener esa misma relación. Entonces allí es donde digo que el tema de la dignidad tiene que ver con eso.

Por ejemplo, las comunidades de software libre representan un camino muy importante cuando de experimentar se trata. El software libre es un movimiento social que nace como una forma de operar este espíritu a través de un andamiaje legal y un andamiaje político. A través de la idea de construir un sistema cooperativo que respete las libertades, que lo puedan modificar, que lo puedan compartir.

Y esos caminos socialmente son importantes para poder imaginar, la idea de libertad.

Esto que está por dentro del software libre —en realidad tampoco tendríamos que decir la palabra libre—, cuando se desarrolló el software era software y así existía. Pero desde esta perspectiva el software libre no nos va a liberar, pero permite aprender y ese componente social es muy importante.

La posibilidad de poder aprender es muy importante.

Estos espacios no podemos perderlos, en lo tecnológico ahora tenemos la vigilancia masiva y ahí está, pero hay otros temas geopolíticos, hay otros temas que no estamos viendo en profundidad.

Si Facebook y Google están modelando nuestras políticas públicas, estamos perdiendo condiciones para imaginar, el deseo y la pasión para imaginar seguirá existiendo.

Esto que comparto acá tiene que ver con mi experiencia de ocho años en el activismo, para Rhizomática el código es muy importante.

Los códigos pensados y bien hechos que funcionan hasta estéticamente como formas de expresar el trabajo.

Mi papel con Rhizomática es investigación, acompañamiento y estrategia legal.

¿Cómo hacemos para hacer cuerpo con otros? Yo creo que las historias son importantes, sobre todo las historias posibles. Historias posibles hay y es importante hablar de ellas, no hablar de soluciones, sino hablar de posibilidades. Y esa es una labor del periodismo, del no periodismo, del arte y parte de la labor que tiene que ver con la capacidad de poder construir sujetos políticos a través de las historias, porque son personas y eso es algo que a veces también se olvida.

Detrás de esto también hay personas, hay personas explotadas que están muchas veces en lugares que no se reconoce esto como trabajo.

Necesitamos ver a la tecnología como algo que se desarrolla por nosotros y puede ser transformadora.

Yo por ejemplo para comunicarme uso servidores que están por fuera de Estados Unidos y también estoy viendo cómo me hago cargo de mi correo electrónico, es una tarea que me permite experimentar sobre mí mismo.

Por los temas de vigilancia en la red, cifrado es uno de los principales pasos que hay que dar sobre todo porque está en nuestras manos, el cifrado es algo que podemos descargar y lo podemos usar.

Es algo que económicamente es viable, necesitamos repensar nuestra infraestructura, para el correo electrónico es un paso que hay que dar, de entrada con la infraestructura que usamos ya podemos cifrar y eso es una muy buena noticia.

Cifrar es una codificación que solo el emisor y el receptor pueden ver y eso implica cambios de hábitos individuales y colectivos. La construcción de la privacidad tiene una parte individual porque nadie más que uno mismo lo puede iniciar, pero para que suceda tiene que suceder en forma colectiva.

La formación tiene que incluir diferentes flujos de trabajo que tengan posibilidades probadas que se puedan compartir. Cada persona va a decidir qué vías utilizará, pero hay otros caminos posibles y hay razonamientos de por qué se utilizan.

En esto tenemos que ser prácticos y poner herramientas con y para las personas. Sin las cadenas de confianza las redes no funcionan. Esto es el resultado de un trabajo de confianza.

Elogio a la bicicleta, hay que viajar y aprender a viajar en lo inmediato y con los que nos rodea.

Creo que imaginamos el tiempo y lo habitamos a través de nuestra imaginación, para mí eso es muy importante, y eso es algo que puede suceder en la tecnología, podemos habitar los procesos de desarrollo con la tecnología. Y no necesariamente tiene que ver con poder resolver todos los procesos, sino con un trabajo concreto de respuesta y organización en lo inmediato.

## Anexo 2. Instrumentos de recolección de datos

### Guía de entrevista

El diseño de las entrevistas semiestructuradas se basó en un enfoque que buscó obtener una comprensión profunda y contextualizada sobre la relación entre el activismo social, la participación política y la construcción de ciudadanía en el contexto de los gobiernos que actualmente gobiernan las ciudades.

El guion de la entrevista se ha desarrollado siguiendo una serie de principios clave:

Las preguntas formuladas en el guion fueron abiertas, lo que significó que no estuvieron diseñadas para obtener respuestas cerradas, sino para fomentar la reflexión y la expresión de opiniones y experiencias. Por lo cual cada entrevista trajo preguntas y reflexiones diferentes. Además, en función de las preguntas de investigación fueron claras y concisas para garantizar que los entrevistados comprendan fácilmente su contenido. Cada pregunta fue única y no se repitió en el guion para poder abordar diferentes aspectos del tema. También fueron simples procurando mantener un lenguaje sencillo, directo y cercano con las personas entrevistadas. Esto facilitó la comunicación con los entrevistados y redujo la posibilidad de malentendidos. Durante las entrevistas se buscó reflejar el tema central de la investigación, procurando encontrar respuestas de los entrevistados en la percepción del activismo social como espacio de participación política, la construcción de ciudadanía en el contexto de los gobiernos y los partidos que gobiernan las ciudades. El guion de las entrevistas lo hemos concebido como una guía flexible, por lo cual tuvimos la libertad de ahondar más a fondo ciertos temas adaptando las preguntas según las respuestas y las necesidades específicas de la entrevista.

A continuación, se presentan las preguntas que compusieron el guion inicial de las entrevistas:

—En cuanto a los partidos que actualmente gobiernan las ciudades, ¿perciben el activismo social como un espacio legítimo de participación política y como una herramienta para la construcción de ciudadanía?

—¿Consideran que la interacción en los medios digitales es una forma efectiva de

participación en este contexto?

—¿Qué tipos de espacios o mecanismos han sido implementados por los gobiernos locales en los últimos 30 años para promover y facilitar la participación ciudadana? ¿Cuáles de estos espacios consideran que han tenido un impacto significativo en la toma de decisiones políticas?

—Desde su perspectiva, ¿el activismo ciudadano ha evolucionado para convertirse en una nueva forma de organización con influencia real en la política local? ¿Puede mencionar ejemplos concretos que respalden esta percepción?

Estas preguntas están diseñadas para profundizar en la relación entre el activismo social, la participación política y la construcción de ciudadanía en el contexto político en que se desarrollaron las entrevistas, permitiendo a los entrevistados compartir sus perspectivas y experiencias de manera significativa. La flexibilidad en la guía de las entrevistas permitió explorar temas relevantes que surgieron durante la conversación.

### **Carta de consentimiento informado**

Cabe aclarar que todas las personas entrevistadas manifestaron su acuerdo con exponer su nombre, cargo o responsabilidad en la investigación.



**Participación ciudadana y nuevas institucionalidades**  
**Estudio comparativo entre Montevideo y Ciudad de México**

---

Facultad de Psicología  
Maestría en Psicología Social  
Universidad de la República

**Autora licenciada Andrea Apolaro Lemo**

Montevideo - Octubre 2023

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)